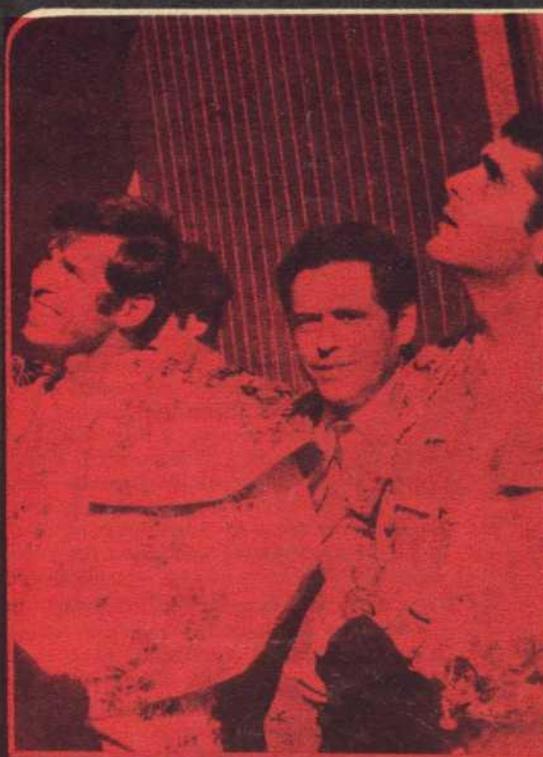


El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Núm. 1.202 — 4 julio 1967 — Precio: 10 pesetas



PLAZA NUEVA.—Manuel Benítez y Jaime Ostos, en el portón de cuadrilla de la nueva plaza de Burgos, contemplan sorprendidos la hermosa estructura de la edificación. Hermosa plaza. Brillante Feria. Lleno completo.

PASO A LA JUVENTUD TRIUNFANTE. En el cartel de las Ventas una concentración de juventud. Alvaro Domec, Tinín, Paquirri y Bejarano junto a la efigie de Pedro Carrasco, el pugilista español campeón de Europa de pesados. Carteles de campeones.

FRANCISCO RIVERA

ESTRATEGIA NACIONAL DE PROMOCION DE LOS DEPORTES

ESTA VELADA NO SERA TELEVISADA

PLAZA DE TOROS DE MADRID

VENIDAS NO DE JUNIO - 10:30 NOCHE

BOXEO

CAMPEON DE EUROPA DE LOS PESADOS

GEORGE KROGH

PEDRO CARRASCO ASPIRANTE

ESTRATEGIA NACIONAL DE PROMOCION PESCA Y DEPORTES

PLAZA DE TOROS DE MADRID

BOXEO

VENIDAS NO DE JUNIO - 10:30 NOCHE

1.º D. ALVARO DOMEC

SUBRESALIENTE JOSELITO TORRES

AUXILIADORES: José Simón G. López y Juan

2.º 6 TOROS

de SALAMANCA.—El ganadero hace constar que las defensas de las reses no han sido despuntadas y certezas, limados ni sometidos a manipulación fraudulenta.

ESPADAS

FRANCISCO RIVERA

JOSE MANUEL INCHAUSTI

TININ

PAQUIRRI

AGAPITO

SANCHEZ

BEJARANO

Narrado: Antonio Torres Amores y Juan Mari

ESPADAS: Alfredo S.



BUENA ESTRELLA.—Con el rigor de los calores empieza en la plaza de las Ventas la temporada de nocturnas. Bajo los focos y con el firmamento encendido más arriba, las futuras figuras del toreo hacen el paseillo sobre el albero de Madrid. Entre las estrellas espectadoras de la hermosa noche de julio estará la buena estrella que los novilleros necesitan.

PREGON DE TOROS PERDON, MANUEL

TE digo Manuel porque estás muerto, porque de estar vivo, con medio siglo auestas, te seguiría llamando Manolo. A la muerte debemos respeto y llamarte Manolo me parece irreverente. Tampoco me complace para este íntimo desahogo llamarte Manolete, porque me suena a pasodoble y me huele a tarde de toros andaluza perfumada de nardos y jazmines, y me aprieta la garganta como en tus tardes toreras cercadas de oles tantas veces estrangulados por la emoción de tu arte inolvidable e irreplicable. Manuel te digo siempre en mi constante recuerdo callado, cuando en las misas llego al «acuérdate también, Señor, de tus siervos». Y tu nombre, Manuel, va mezclado con los bautismales de mis padres y mis hermanos muertos, como uno más de mi familia, sin diminutivos ni deformaciones que son cosas de esta vida temporal. Manuel te digo desde aquella madrugada trágica de la que pronto se cumplirán veinte años, cuando acongojado y trémulo, recé por vez primera: «Acoge, Señor, en tu seno el alma de tu siervo Manuel». Manuel, Manuel, Manuel...

Perdón, Manuel, por estas líneas que tienen intención de homenaje al hombre cabal que tu fuiste, al margen de tu profesión torera. Sólo al hombre inteligente y bueno que vivió treinta años en este mundo terrenal. Inteligente y bueno, sin más adjetivos, porque esos dos integran tu personalidad y son compendio de todas las humanas virtudes que tenías y callabas. Que callabas, porque tu querías que tu mano izquierda ignorase lo que hacía tu derecha y te habrías sonrojado sólo pensando que alguien pudiera creer que lo que era una obra de amor cristiano se transformase en elemento de fatua propaganda de tu ser torero. Esto era otra cosa confiada a tu pundonor y a tu arte, con los cuales, Manuel, te sobraba para ser Manolete.

Perdón, Manuel, acabo de descubrir la intención de estas líneas dedicadas «al hombre cabal que tu fuiste al margen de tu profesión torera», pero debo agregar que ese hombre cabal, ese hombre inteligente y bueno trascendía parigual en tu profesión torera, esa que cantar en versos de oro Foxá, Gerardo Diego, Marquerie, Alfaro, Adriano del Valle, Martínez Remis, Rafael Duyos... «Córdoba, al velar tu sueño, vela al mejor de sus hijos», X, cantó Adriano, que más tarde, en «brindis póstumo», escribió:

Quando saliste a la plaza
como un sol en su apogeo,
siendo cumbre del torero,
lo eras también de tu raza.

Raza antigua la tuya, Manuel; raza de los hombres enterizos que nacen en Córdoba, entre los que brillan con luz propia. Bien lo sabe Córdoba, como hoy lo sabemos todos, como lo supimos cuando lenguas atadas por la discreción que tú les suplicaste, al saberte muerto, Manuel, se soltaron emocionadas para proclamar lo que daba con amor de caridad tu mano derecha sin saberlo siquiera tu izquierda, para decir a todos lo que de ti habían recibido en momentos de apuros y amarguras.

Manuel, tu pasaporte a la fama precedió a tu muerte, a la muerte del torero Manolete. Ya eras famoso «con tu tristeza de sauce - y tu empaque de obelisco». Ya eras el que saludó Foxá como el «torero más valiente del ruedo». Ya te había brindado José María Alfaro: «Porque trajiste, cuando así ganabas, - en tu capa de sol la primavera, - yo levanto mi copa entre los tuyos, - Manolo, por tu espada y tu muleta.» Ya eras en versos de Alfredo Marquerie: «... el alarido enorme de la gente, - que a tu pase por bajo se encadena». Ya eras todo en el toro, ya eras la misma fama, Manuel.

Pero yo, Manuel, te digo, que cuando «Islero» arrebató tu vida, llevabas otro pasaporte sobre tu corazón. Llevabas el pasaporte de los que pasan por el mundo haciendo bien; llevabas el pasaporte imprescindible para salvar la última frontera. Llevabas, Manuel, el pasaporte a la Gloria. A esa Gloria en la que, si Dios me perdona, espero encontrarte, Manuel. Acaso entonces, como allí no hay muerte, te volveré a llamar Manolo.

Juan LEON

LOS TOROS DE TINTA LA CRIBA



TRIUNFAR hoy en el toro es tan fácil como se dice? Los esfuerzos y los sacrificios por los que un aficionado ha de pasar antes de verse el toro se hallarán atenuados, probablemente, en la misma medida que para otras actividades. artísticas o no, en una época en que la existencia es menas dura. Pero la selección, en este como en los demás casos, se halla influida por la presencia numerosísima de aspirantes. Supongamos que las pruebas a que hay que someterse son más accesibles, pero ello no significa que el resultado esté al alcance de cualquiera. Entre otras causas porque no basta el conocimiento del oficio, en términos simplemente correctos, ni poseer el valor estrictamente necesario. Se exige descollar como una promesa que se caracterice por rasgos muy acusados, singulares, personalísimos; que supere el nivel medio de las posibilidades. Sin «ello», sin personalidad, nada de lo que después parece fácil será confirmación de los primeros pasos.

Existentes esas circunstancias excepcionales, el éxito puede llegar con rapidez. Ese éxito se materializa en numerosos contratos, en honorarios apetecibles, en exigencias suplementarias, en alardes propagandísticos halagadores. Aunque no siempre sea oro todo lo que reluce, ese encumbramiento arroja un saldo, entre glorias y servidumbres, del que un muchacho lleno de ilusiones puede sentirse satisfecho. Pero realmente no ha hecho más que empezar. Lo que le aguarda es infinitamente más arduo que cuanto ha intentado hasta entonces. Una lucha más áspera y complicada es el precio de la consolidación de los éxitos iniciales. Los méritos no quedan contrastados de una vez: han de ser confirmados, una tarde tras otra, por cuantos hayan de ocupar los puestos de primera fila. El grupo más amplio de los segundones se nutre de lidiadores que han perdido terreno en la escalada. El tránsito hacia el llano puede ser tan vertiginoso como la ascensión a la cumbre. He ahí en lo que para muchas veces la facilidad.

¿Quiere decir esto que la aceleración en la subida contribuye al curso de valores falsos? Alguno habrá, indudablemente, que se haya introducido en el escalafón de los grandes toreros por la rendija de la improvisación y la mera apariencia. Pero existen otros motivos en el fondo de las prisas actuales: la relación entre número de corridas de toros y corridas de novillos, impuesta por las preferencias del público; la necesidad de acogerse a oportunidades que acaso no se repitan; la valoración de novedades, de «impactos», superior casi siempre a la de otras cualidades menos deslumbradoras. Lo que ocurre, en definitiva, es que no hay sitio para tantos como, sin grandes diferencias entre sí, rivalizan por los puestos más destacados.

En el pecado de la facilidad está la penitencia de la resignación. Cada día es mayor el número de cuadrillas integradas por ex matadores de toros y por novilleros de relieve. Son hombres que aportan a la Fiesta sus conocimientos, su vocación, su sentido del arte. Que regresan a lo que en otros tiempos fue punto de partida. En ellos se hace patente el profundo cambio experimentado por el torero. Un cambio que parece irreversible y que, entre otras cosas, ha traído, según se dice, el éxito fácil. Fácil, sí; pero tal vez más pasajero que nunca.

Luis de la ISLA

EL CASO DEL TORO DE BILBAO NO ES NUEVO Y EN MALAGA OCURRIO CON GUERRITA



LOS que aprovechan todas las ocasiones que les son propicias para hablar de «los males» de nuestra Fiesta brava, se han sentido jubilosos por lo ocurrido recientemente en una de las corridas celebradas en Bilbao con motivo del aniversario de la Liberación.

El suceso —ya comprenderán ustedes que nos estamos refiriendo al toro de don Lisardo Sánchez, primero del lote de Pedrín Benjumea, que llega a manos de este casi muerto y a punto de caer en la arena— fue presenciado por millones de espectadores gracias a la Televisión, y por ello los comentarios se habrán hecho en toda España en términos parecidos a los que en Málaga hemos tenido que oír y soportar.

Yo soy hombre a quien le gusta, como aficionado de toda la vida, hablar de toros, pero procurando —y consiguientemente casi siempre— eludir las discusiones. Pero es que hay momentos en los que es ineludible aclarar puntos y deshacer equívocos.

—Esas cosas no han ocurrido nunca en el toro, decía indignado un amigo de la tertulia a la que concurríamos diariamente a tomar café y en la que permanecemos poco más de media hora.

—No las hemos visto nosotros, desde luego, intervino yo; pero han ocurrido, y por cierto en nuestro propio coso de La Malagueta.

Posiblemente ustedes desconozcan también el caso, aunque se ha referido en algún libro taurino, asegurándose que lo que ahora ha tardado en repetirse tantos años, entonces en la época de Guerrita era más frecuente.

Lo de Málaga me lo refirió un querido amigo, desaparecido hace unos meses, don Félix Alvarez Prolongo, veterinario, como lo había sido su padre, que lo llevaba a todas las corridas cuando todavía era un crío, con ocho o diez años de edad.

—Fue —me contó el pobre Félix (q. e. p. d.)— en una corrida de Beneficencia, organizada por el gran amigo de Rafael, don José Rosado González, Presidente de la Diputación Provincial entonces, y uno de los magnates después del partido liberal.

La corrida tuvo lugar el primer domingo de julio, los toros eran de don Eduardo Miura —que el Guerra había tragado por su íntima amistad con don José Rosado y para asegurar mejor el éxito económico— y su otro compañero Reverte, aunque en este nombre no tenía mucha seguridad Félix Alvarez.

El señor Rosado González, naturalmente, fue a esperar al Guerra a la estación, para llevarlo en su coche de caballos a su casa particular, en la que el famoso torero había de alojarse.

—Don Eduardo —dijo el señor Rosado a Rafael—, como queriendo preparar el terreno, ha mandado una buena moza.

—No te preocupes tú, por eso, Pepe, que p'a las buenas mozas tengo yo dos picadores que acaban con ellas.

Y, efectivamente, por la tarde el primer toro del Guerra se acostó casi muerto de los puyasos que le habían puesto los varilargueros y el público le gritó fuerte, como es lógico, al que ya era considerado Califa cordobés y mandó en el toro. En su segundo, Rafael estuvo bastante bien, pero la gente no se lo agradeció mucho, y en el quinto estuvo a punto de repetirse, en el primer tercio, lo ocurrido en el toro que abrió plaza.

El Guerra proyectaba brindar la muerte a don José Rosado, pero uno de los peones se le acercó y le dijo: «Maestro, no pierda usted el tiempo que este toro se nos muere también».

Entonces Rafael se fue al cornúpeto, le dio cuatro o cinco muletazos y le entró a matar en seguida y el animalito quedó muerto oficialmente por Guerrita; pero lo cierto fue que quien lo puso en condiciones de ser arrastrado por las mulillas fue uno de los varilargueros, los que el Guerra, como le dijo a don José Rosado, tenía p'a acabar con las buenas mozas.

Lo del toro de Bilbao no tiene nada que ver con «los males de la Fiesta», de los que se habló en todas las épocas, ni es algo nuevo, porque nada lo es bajo la luz del sol, las aguas de las nubes y las negruras de la noche. ¿Verdad que la mayoría de ustedes está de acuerdo conmigo?

Juan DE MALAGA

TOROS EN LA LINEA

Plaza Bahía del Sol
ORGANIZACION: BELMONTE
FERIA Y FIESTAS DE 1967

3 GRANDES CORRIDAS DE TOROS

Y UNA MAGNIFICA NOVILLADA CON PICADORES, DE ABONO
UN GRAN ESPECTACULO COMICO-TAURINO-MUSICAL Y LA NOVILLADA DE LA OPORTUNIDAD
DURANTE LOS DIAS 16, 17, 18, 19, 22 Y 23 DE JULIO DE 1967

!!!LA MEJOR FERIA DEL SUR!!!



Domingo, 16. (Primer día de Feria)
6 NOVILLOS-TOROS 6, DE PIO HALCON SANCHEZ
PASTOR

MATADORES
LUIS MIGUEL ARENILLAS
MIGUEL MARQUEZ
BECA BELMONTE

Lunes, 17. (Segundo día de Feria)
6 TOROS 6, DE HEREDEROS DE D. CARLOS NUNEZ

MATADORES
S. M. EL VITI
EL CORDOBES
TININ

Martes, 18. (Tercer día de Feria)
6 TOROS 6, DE DOÑA EUSEBIA GALACHE

MATADORES
RAFAEL ORTEGA
PACO CAMINO
PALOMO LINARES

Miércoles, 19. (Cuarto día de Feria)

RENOVACION DEL BOMBERO TORERO

Sábado, 22. (Penúltimo día de Feria)

LA CORRIDA DE LA OPORTUNIDAD
CON LA ACTUACION DE NOVELES LINENSES

Domingo, 23 (Ultimo día de Feria)

6 TOROS 6, DE DON MARCOS NUNEZ

MATADORES
LITRI
ANTONIO ORDOÑEZ
MIGUELIN

LAS CORRIDAS EMPEZARAN A LAS 6.15 DE LA TARD

EL AYUNTAMIENTO DE BARCELONA, DISPUESTO A EMPLAZAR UN MONOLITO RECUERDO A MANOLETE

NO SE SABE DONDE LO INSTALARA

ESCRITORES CATALANES COMO NESTOR LUJAN DEJARON CONSTANCIA DE LA GRAN FIGURA DEL DIESTRO DE CORDOBA

Como es sabido, en el presente año se conmemora el quincuagésimo aniversario del nacimiento de Manolete y le vigésimo de su muerte. «El dedo de Colón» señaló hacia un antiguo proyecto para dedicar a perpetuidad la admiración de Barcelona a Manolete, y apuntó el nombre del concejal que presentó dicho proyecto oficialmente: don Francisco Giménez Gil.

Por el hilo se saca el ovillo. Dialogamos con el señor Jiménez Gil, entendidísimo aficionado, manoleteísta, cordobés y, además de su cargo de concejal de nuestro Ayuntamiento, presidente de la Comisión de Gobierno de la Diputación Provincial.

—Efectué mi propuesta ante el Consejo Pleno Municipal el día 11 de agosto de 1964. En ella enaltecía los valores humanos y españolísticos de Manolete en su proyección en nuestra Patria y en el extranjero. Y, muy concretamente en Barcelona, ciudad en donde actuó como espada setenta y dos tardes —más que en ninguna otra plaza del mundo—, además de en una serie de festivales de carácter benéfico organizados por el entonces Gobernador Civil, Correa Vegli son. Como detalle anecdótico de la presencia de Manolete en Barcelona recuerdo que su voto, durante el Referéndum de 1947, lo emitió en nuestra ciudad, como transeúnte.

—¿Que decía la propuesta del concejal?

Me muestra una copia. Al final del preámbulo leo:

«Eleva a esa Alcaldía-Presidencia, por si tiene a bien someterla a estudio y aprobación del Pleno, si procede, la siguiente proposición:

1.º Que se dé nombre de glorietta o plaza de Manuel Rodríguez «Manolete» a la intersección de la avenida del Emperador Carlos I con la avenida de José Antonio Primo de Rivera.

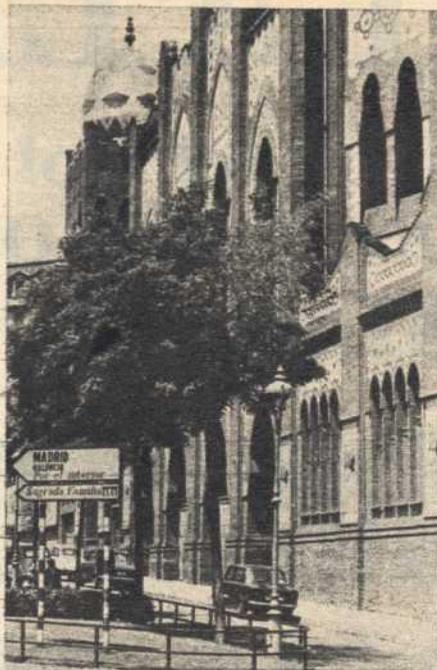
2.º Que, en el espacio que se señala en el croquis adjunto, se eleve un monumento que perpetúe la memoria del gran español y gran patriota, que tanto afecto sintió hacia nuestra ciudad.»

—¿Reacción en el Ayuntamiento?

—Favorable. Se tomó en consideración para su estudio. Con una dificultad. Era difícil el asignar un nombre a una plaza que, en realidad, no existe. Hay una serie de trámites que escapan ya de la órbita municipal. Pero se vio factible lo del monumento.

—Tengo entendido que, en ciertos sectores, se consideró descabellada la idea de erigir en lugar público de nuestra ciudad un monumento a un torero.

—Absurdo. En primer lugar porque, en otras ciudades de América, Manolete tiene diversos monumentos. Después porque, ya en vida del diestro, los inte-



Jardincillo frente a la Monumental donde algunos «aficionados» desearían ver instalado el monolito a Manolete. (Foto SEBASTIAN.)

lectuales españoles le rindieron un homenaje en Madrid. En el cual demostró Manolete que la elegancia, buen tono y distinción de smocking estaba muy de acuerdo con la del traje corto, camisa de chorreras y sombrero cordobés del atuendo con el que se presentó vestido el diestro.

Hay una fina intención en las palabras de mi interlocutor. Prosigue:

—Lo importante en la vida para considerar a un hombre no es la profesión en sí, sino cómo se desarrolla dentro de ella. Lo que da categoría a una vida es ser el primero en algo. Llenar completamente su destino. Quien alcanza eso tiene la máxima dignidad en su profesión y merece los máximos honores. Se lo dan los escritores catalanes a Manolete. Entre ellos, Néstor Luján en su «Historia del Toreo». La figura de Manolete es de una dimensión extraordinaria. Primerísima figura del toreo, que destaca, como alta cúspide, en la cordillera que llega desde los colosales Joselito y Belmonte hasta nuestros días. Él, abre y cierra una etapa del toreo.

—En concreto. ¿Qué hay del proyectado monumento a Manolete en Barcelona?

—Eso lo sabremos ahí enfrente. Ahí enfrente es el Ayuntamiento. Estamos en la Diputación Provincial y sólo hemos de cruzar la plaza de San Jaime.

En el Ayuntamiento, una alta personalidad —que ruega no digamos su nombre— nos habla con entusiasmo. El proyecto es ya realidad. Se ultiman detalles de emplazamiento. Se estima que será un monolito con una dedicatoria. Pero nos interesa si será erigido en sitio público; en la calle.

—¿Por qué no? Tiene que ser simbolizado en algo material y en lugar público el afecto de la ciudad. Que si no ha dado muchos toreros, ha sabido alentar a cuantos han venido a ella. Y a Barcelona le cupo, en gran parte, el honor de lanzar a Manolete como torero al mundo. Es lógico perpetuar sus memorables actuaciones en nuestra ciudad.

El señor Jiménez Gil rubrica la entrevista:

—La realización del proyecto sería indudablemente la materialización del afecto a Manolete de todos los barceloneses, que ya lo llevan en su corazón.

Se habla del lugar ideal: frente a la Monumental, en los jardincillos de la puerta principal. Se consideran fechas y diseños.

Dentro de unos días sabremos algo más. Hemos de sondear también la opinión de algunos barceloneses.

Barcelona pro monumento a Manolete. Este es el tema.

J. A. CEREZUELA

EN BARCELONA CORTO MANOLETE 93 OREJAS, 26 RABOS Y 7 PATAS PENSABA RETIRARSE DE LOS TOROS EN LA PRIMERA PLAZA CATALANA

Desde «Cataluña Taurina» iniciamos días atrás una campaña pro monumento a Manolete para este año en Barcelona, con motivo de cumplirse el quincuagésimo aniversario de su nacimiento y el vigésimo de su muerte.

En una encuesta general recogeremos lo que significó la presencia de Manuel Rodríguez en Barcelona y la opinión que merece la idea de ese monumento.

Como prelude ofrecemos unos datos estadísticos que de por sí ya justifican nuestra posición: el número de corridas de toros sumadas por Manolete en Barcelona desde que tomó la alternativa, en comparación con los totales de sus temporadas en la Península y el de otras seis plazas en donde actuó más veces. Son éstos:

AÑOS										
	1939	1940	1941	1942	1943	1944	1945	1946	1947	TOTAL
Total por temporada . . .	17	50	57	72	75	92	71	1	21	456
Barcelona	2	4	17	14	9	7	15	—	2	70
Valencia	—	5	4	6	6	8	6	—	—	35
Madrid	3	4	4	2	4	5	2	1	1	26
Sevilla	2	3	3	5	—	3	4	—	—	20
Bilbao	—	3	3	2	2	5	3	—	—	18
Zaragoza	2	1	2	1	3	4	4	—	—	17
Córdoba	—	2	3	3	3	2	—	—	—	13

En las setenta corridas de Barcelona Manolete cortó un total de 93 orejas, 26 rabos y siete patas. Dignas de destacar son las cuatro orejas por corrida en las fechas 15 de junio y 2 de julio de 1944 y 17 de mayo de 1945, con dos corridas del conde de la Corte y una de Miura.

Pero aun así, con ganaderías que él no rehuyó y la frialdad de los números, esos trofeos no marcan todo lo que significó Manolete en Barcelona, plaza a la que siempre distinguió y en la que pensaba despedirse de toda la afición de España en su proyectada retirada de aquel fatídico 1947.

Barcelona tiene la palabra.

J. A. C.



He aquí una vieja foto, llena de recuerdos para los aficionados catalanes: Manolete con don Félix Valls y Taberner y el inolvidable Pepe Berard. (Foto VALLS.)

Para no dejar pasar sin mención el cincuentenario del nacimiento de Manuel Rodríguez "Manolete", le recordamos en esta entrevista, hasta ahora inédita, hecha al gran torero por nuestro compañero José Antonio Ganga, con la promesa de que, en breve, y con la adecuada solemnidad, Manolete será protagonista de un número extraordinario de nuestra Revista.

Recibí el encargo de entrevistar a Manolete. El famoso torero cordobés, a quien traté en varias ocasiones por mi entrañable amistad con Pedro Barrera, me dio toda clase de facilidades para llevar a cabo la misión que se me había encomendado. Por diferentes motivos, que no son de caso enumerar, no se publicó la entrevista, conservando en mi poder la foto que nos hizo Juan López, que debía ilustrar el trabajo de referencia.

Manolete contestó de la siguiente forma mi primera pregunta:

—Para mí, todos los que visten de torero, tienen mis respetos y afectos. Por ello no puedo hacer la clasificación que usted me pide de mis compañeros.

Manuel Rodríguez Sánchez hizo una pausa, y añadió sonriendo:

—Crea usted que siento no haberle podido complacer.

Lo dijo con toda sinceridad. Honradamente. Sintiendo con toda su alma no haber podido contestar la pregunta clave que yo podía hacerle en aquella época.

Otra pregunta que le hice fue ésta:

—¿Se pasa mucho miedo ante el toro?

—Mucho, sí señor. De mí dicen que no soy simpático porque no me río en la plaza. Los que así opinan no saben que el torero es una cosa muy seria.

Manolete calló. Su característica tristeza se acentuó aún más. De pronto rompe el silencio y exclama:

—¡Claro, que para pasar miedo, las madres de todos nosotros! ¡Eso sí que debe ser espantoso!

Timidamente dije:

—Y eso que la suya ya estará acostumbrada a estos momentos en que un ser querido se juega la vida.

(Doña Angustias Sánchez, la madre del llorado torero de Córdoba, casó en primeras nupcias con Rafael Molina "Lagartijo Chico", y al enviudar de éste, contraio matrimonio con el padre de Manolete; ambos, matadores de toros).

Manolete se hizo cargo de que mi deber informativo era sacarle a la entrevista el mayor aliciente posible y en tonos amables contestó:

—Hay cosas a las que una

madre no se puede acostumbrar. ¿comprende?

Quedé un poco azorado. El torero me sacó elegantemente de mi estado, un tanto violento, con estas palabras:

—¡No se preocupe, hombre!

Y añadió con un tono muy amable:

—El oficio de ustedes requiere esto. A ustedes también les toca lidiar papeletas difíciles.

Continué el interrogatorio:

—¿Gana usted mucho dinero, Manuel?

—Con el dinero de los toreros hay mucha leyenda. Siempre se nos pregunta lo que ganamos; nunca lo que tenemos, obligatoriamente, que gastar.

Yo no me resigno y vuelvo a la carga.

—Pues dígame usted lo que gana y lo que gasta.

—Esas son cosas de matador. ¡Yo tengo bastante con ponerme delante del toro!

—¿Cree usted que le exigen mucho los públicos?

—En todas las épocas se les ha exigido a quienes ocuparon un puesto destacado.

—¿Tenía usted fe en ocupar el lugar que hoy tiene en el toreo?

—Sí, pese a que mis principios no fueron nada fáciles.

(Manolete, como es sabido, formó parte de la agrupación cómico-aurino-musical "Los Califas", actuando en la parte seria del citado espectáculo.)

Otra pregunta, que a la sazón era de ritual:

—¿Le agrada torrear en Méjico?

—Sí.

Y esta otra:

—¿Cuándo se retira?

—Es pronto para pensar en eso.

En mis notas hay otras preguntas y respuestas. Pero quiero terminar con su última contestación: "Es pronto para eso".

Llevaba razón. Aún era pronto. Linares estaba muy lejos. Y también su última frase, después de recibir, con todo fervor los santos sacramentos:

—¡Señor...! ¡Cuánto sufrirá mi madre...!

GANGA

(Del libro en preparación, "MANOLETE, EN ANECDOTA.")

EN EL CINCUENTA ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DE

MANOLETE

HAY UNA COSA A LA
QUE UNA MADRE
NO SE PUEDE
ACOSTUMBRAR:

A QUE SU HIJO SE
JUEGUE LA VIDA
TODAS LAS TARDES



Manolete y Juanito Belmonte, momentos antes de hacer el paseillo en la plaza de Murcia. Entre ambos, nuestro colaborador José Antonio Ganga

SIEMPRE SE NOS PREGUNTA LO QUE
GANAMOS; NUNCA LO QUE TENEMOS,
OBLIGATORIAMENTE, QUE GASTAR

EN TODAS LAS EPOCAS SE HA EXIGIDO
A LOS QUE OCUPAN UN LUGAR DESTACADO

DE MI SE DICE QUE NO SOY MUY SIMPATICO
PORQUE NO ME RIO EN LA PLAZA

DOS CORRIDAS EN MADRID

AL FIN, VIMOS A ZURITO

Gregorio Sánchez y su lejanía.--Serranito sin paso adelante.--Bernadó o la voluntad no recompensada.--La vuelta de José Antonio Romero



EL CONSABIDO COJO.—El sexto toro del marqués de Ruchena, que salió alegre, fue devuelto a corrales por cojo. La verdad es que el modo de correr del animalito no dejaba lugar a dudas; pero el corraledado toro de Guardiola, que le sustituyó, que salió deslumbrado, armó otra ma'imorena morrocotuda.

Dos corridas en Madrid de las que sólo queda un recuerdo. El hallazgo de Zurito. Este muchacho había pasado varias veces por las Ventas y había quedado inédito. De por ahí nos llegaban noticias de su valor y su valer, pero la difícil reválida de Madrid no se le había dado de cara y —aunque algunos dicen que eso no importa— este Zurito volaba..., pero con plomo en las alas.

Por eso fue un hallazgo —grato hallazgo— verle tan suelto, tan alegre, tan torero... Y tan bien educado, porque hasta para brindar su toro pidió permiso al respetable. Después se estuvo quieto, tiró muy bien de él con la izquierda, midió perfectamente una faena entre clásica y moderna que agradó a todos con rara unanimidad y entró a matar de acuerdo con el principio de que la línea recta es la más corta entre dos puntos; es decir, por derecho, para dejar una estocada excelente y de rápido efecto.

La alegre petición de oreja, concedida y exhibida en la vuelta al ruedo, era la complacencia no sólo por haber visto una estupenda faena, sino por haber hallado, al fin, un torero que se decide a dejar el ocio y a decir donde está y lo que quiere: que puede ser mucho.

Completó su tarde con un buen trasteo al toro que cerró plaza —faena bajo el signo del valor—, por la que fue ovacionado. Por fin, en las Ventas pudimos ver a Zurito.

ESTE GREGORIO SANCHEZ...

En las dos corridas ha actuado Gregorio Sánchez. Y, si no me equivoco, figura entre los diestros que más veces han actuado en Madrid este año. Pero yo no sé



REAPARECIDO.—Juan Antonio Romero, ex matador y matador de nuevo, volvió al ruedo de las Ventas, de donde estuvo ausente muchos años. Un buen muletazo en una tarde que no fue presidida, ciertamente, por la buena fortuna. Pero otras tardes vendrán.

(Fotos MONTES.)

qué le encuentro a Gregorio que le aleja de los tendidos. Algo así como una íntima desilusión que se contagia. ¿Añoranza de años en que su nombre sonó con más fuerza? ¿Nostalgia de las grandes Ferias? Sea lo que fuere —y espero que se me comprenda—, Gregorio da la sensación de no estar a gusto en la plaza; como si pensase en otra cosa; como si creyese que la corrida que torea no vale la pena...

No le han ayudado los toros, cierto; pero le hemos visto con la moral quebradiza renunciar a la pelea antes de tiempo; únicamente en ráfagas sueltas —como las verónicas de saludo al cuarto del día de San Pedro y en el valor con que expuso en esta misma faena— nos recordó al gran Gregorio Sánchez de años pasados.

Un bache del que el toledano ha de salir pronto: condiciones tiene de sobra para ello.

LAS OCASIONES DE SERRANITO

Los toros del Conde de la Maza lidiados el día de San Pedro fueron bonitos, finos, de buen estilo y poca fuerza. Precisamente en esto estribó su dificultad, pues a los pocos pases de la faena se quedaban hechos de piedra y todo tenía que hacerlo el torero.

En esta línea general, merecieron una más alta calificación los del lote de Serranito. Pero éste —que también se ha estancando en su carrera— dejó pasar la ocasión de triunfo aunque lo tuvo al alcance de sus dedos. La petición de oreja en su primero fue animadora, pero no suficiente.

Y hay mucha competencia, Serranito; y el que cuando viene el toro da el paso atrás —y hay ojos muy avizores en el tendido que lo ven—, no logra nunca dar el definitivo paso adelante; ese paso que lleva al lugar donde se encuentran los millones del toreo.

DE NUEVO BERNADO...

Los toros del Marqués de Ruchena —ya que la semana taurina ha sido de hierros aristocráticos— no fueron ni bravos ni menos..., sino todo lo contrario. Iban al caballo, no empujaban, no se iban, no acudían a la muleta ni dejaban de acudir... Para el lucimiento del torero les faltó alegría; para el lucimiento del ganadero les faltó empuje. Para el aburrimiento de una tarde de plomo fueron pintiparados.

Joaquín Bernadó —a quien siempre se espera con deseos de verle triunfar—, una vez más, estuvo muy

cerca del éxito, sin llegar a asirlo con fuerza. Hizo gala de su elegante estar en la plaza, de la armonía de sus lances y chicuelinas, de su valerosa y artística porfía con dos toros que embestían a ratos y, de pronto, se olvidaban de embestir. Vuelta al ruedo en su primero... Vuelta con petición; pero, ¿cuándo tendrá suerte Quimet y cuajará ese toro que todos presentimos y tanto se hace esperar?

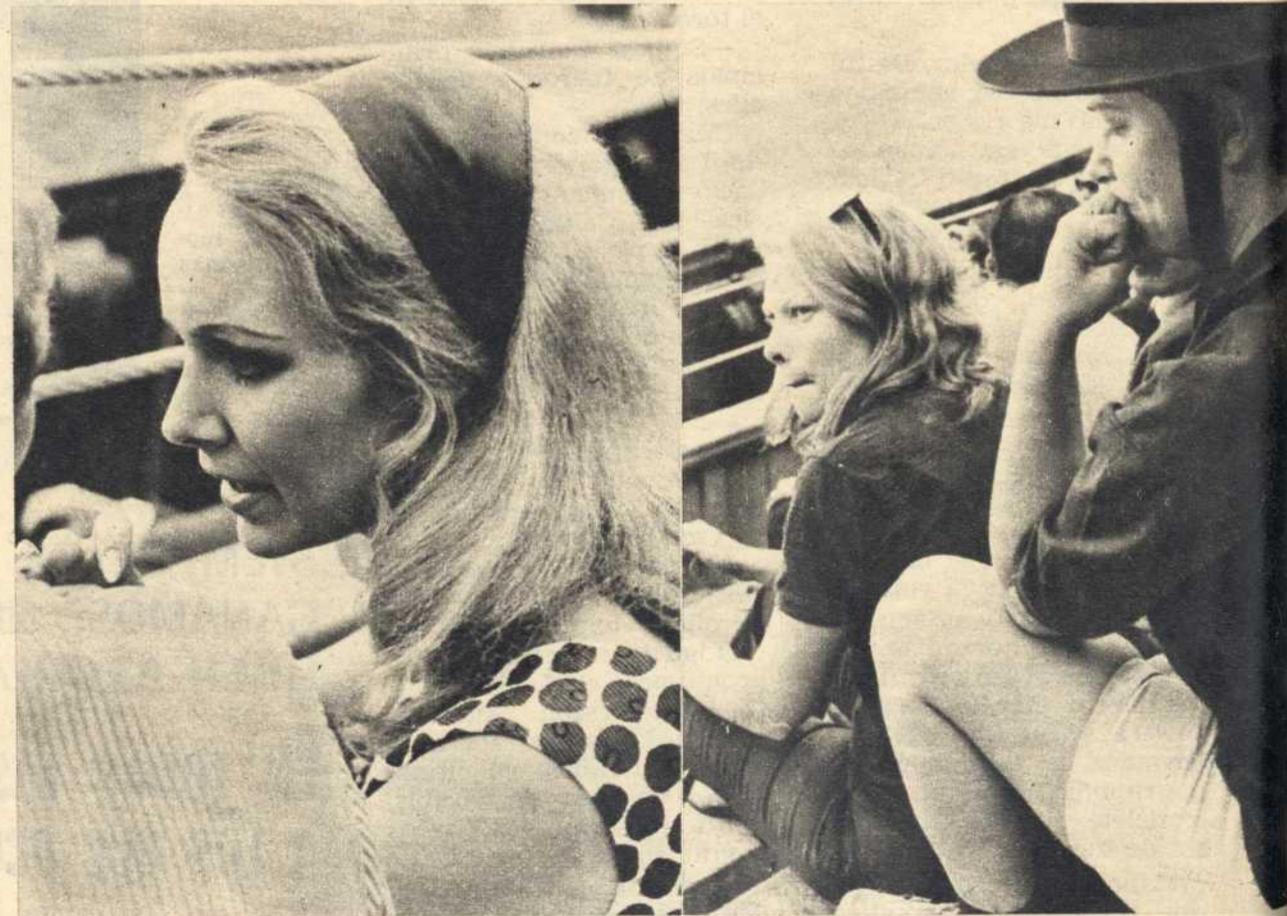
RETORNO SIN ILUSION

Yo tengo un muy amigo novelista, José Antonio Giménez Arnáu, que un día escribió: «Dicen que partir es morir un poco; yo digo que volver es morir definitivamente.»

La frase es, de seguro, más literaria que real; pero me acordaba insistentemente de ella al ver a Juan Antonio Romero en el ruedo. Si yo pudiese soplar sobre el rescoldo de ilusiones que se mantiene entre las cenizas de sus recuerdos, lo haría con gusto por animar la llama de ese fuego torero que Romero lleva en el corazón. Pero es él mismo quien parecía desanimado antes de empezar. Como si dudase del acierto de su decisión; como si la etapa de subalterno que ha vivido hubiese impreso su carácter con estilo indeleble sobre su forma de torear, de banderillar, de estar en la arena.

Quiero creer que los nervios del reencuentro con la plaza de las Ventas influyeron decisivamente en Juan Antonio y que habrá que esperar de él más gallardas hazañas. Mas para ello, el propio torero tiene que desear mantener con gallardía su retorno a los ruedos.

DON ANTONIO



LAS DOS CARAS DEL TURISMO.—Hay dos vertientes del turismo que coinciden en el tendido, aunque no coincidan en su modo de presentarse y hacerse agradables: a la izquierda, la niña que cuida de su elegancia y su belleza; ¡olé!, y a la derecha, las despistadas que empiezan por la cabeza «tippycal» con sombrero cordobés, siguen con los calzones espesillos de mugre y acaban en unas zapatillas astrosas de «beatnik». ¡No tienen gracia!



**Estaba inédito
en Madrid**

ZURITO

**El día de San Pedro
se reveló ante
la «cátedra»
como una auténtica
figura del toreo**

La OREJA, solicitada por unanimidad y concedida entre fervorosas aclamaciones, fue el premio a una faena de calidades extraordinarias, coronada con un soberbio volapié.

**LUZ VERDE
PARA
GABRIEL
DE LA HABA
«ZURITO»**

Foto MONTES

TININ, PAQUIRRI Y BEJARANO, ¡SENSACIONALES!

Lluvia de trofeos para los «ye-yés» de la Prensa.— La organización de la corrida cada vez es más difícil. Pero yo tengo confianza en el éxito porque este año la Asociación juega la carta de la juventud, y esa nunca falla —me dice Lucio del Alamo en la reunión que tuvimos en la Casa de la Prensa para hablar de nuestra corrida.

Yo soy de la misma opinión. Tengo confianza en el cartel que forman Tinín, Paquirri y Bejarano con toros de Alipio, precedidos por la gallardía ecuestre de Alvaro Domecq. Un cartel joven —alguien ha escrito que entre los cuatro diestros no suman ochenta años— y, por fuerza, ilusionado; y también despertador de ilusiones, no les quepa la menor duda.

—Pero sonó el nombre de Antonio Ordóñez y una oferta para torear la corrida con un seguro de dos millones de beneficio ¿no?

—La verdad es —dice el Presidente de la Asociación— que de esta noticia no tenemos más información que la que publicó «Pueblo» y confirmó Gonzalo Carvajal. Pero ni Antonio Ordóñez ni su apoderado se han puesto en contacto con la Asociación para dar estado forma al ofrecimiento.

—¿Y si lo hubiera habido?

—Conocido es el criterio de la Empresa de que no toreen diestros que no hayan actuado antes para ella.

—Eso no es rigurosamente exacto, mas aunque lo fuera, los periodistas que hacemos ambiente, que nos ocupamos de la Fiesta más que nunca, que ayudamos temporada tras temporada a mantener la brillantez taurina y económica de la Plaza, ¿no somos merecedores de un trato cordial y más favorable?

—Como ya digo, el ofrecimiento no fue reiterado de manera oficial, de manera que no ha habido mucho que tratar con la

Empresa. Simplemente, se le consultó.

La verdad es que Alvaro Domecq es figura allí donde aparece. Tinín acaba de cortar los orejas tras una gran faena en Burgos; Paquirri ha tenido una apoteosis en Soria y por su parte, Bejarano ha sumado muchos triunfos, los últimos los resonantes de Mallorca. La corrida tiene muchos alicientes.

—Y aún habrá otros —dice Lucio con humor— pues para hacer honor a la democratización progresiva del país y que todos los asistentes a la corrida puedan tener el placer de votar, vamos a otorgar por sufragio universal y directo la «Oreja de Oro» al «spada» que sea elegido por el público. La entrada servirá de papeleta y se pondrán urnas o buzones por el «censo de aficionados» en la misma Plaza y aquí mismo en el domicilio de la Asociación. Y así al mismo tiempo seremos democráticos y tradicionalistas, ya que la «Oreja de Oro» es añeja y elogiada costumbre de las corridas de la Prensa.

Cuando nuestra revista llegue a sus manos ya estará en todo su apogeo el bulle-bulle de las estradas, las reservas y los encargos. Las localidades han sido fijadas en un precio discreto para que los aficionados puedan acompañarnos sin hacerles la trepanación de bolsillos. Y la corrida tiene toda ella un aire optimista que promete una gran tarde de toros.

Sabemos que nuestro Presidente va a escribir al Ministro de la Gobernación una carta pidiendo que en esa tarde relaje la rigidez de la norma prohibitiva de la asistencia a las corridas de los menores de catorce años. Sea cual fuere el resultado de la gestión —que será bien acogido siempre por los periodistas, aunque con más alegría si la decisión es a favor de la tolerancia— es un bello gesto que la Asociación debía hacer y ha hecho en favor de los aficionados.

Y con este sol, este calor y estos alicientes... ¿quién no siente por dentro ese campanileo vocinglero que grita: «A los toros, a los toros...»?

D. A

«SOLIDARIDAD NACIONAL» ENTREGA SUS I PLACAS DE PLATA

LAS OBTUVIERON PACO CAMINO, DON ATANASIO FERNÁNDEZ Y CANI, COMO TRIUNFADORES DE LA MERCED.—En Barcelona, y en el transcurso de una brillantísima reunión celebrada en Terraza Martini, que gentilmente había sido ofrecida por su directora como marco para este acto, nuestro fraternal colega barcelonés «Solidaridad Nacional» hizo entrega de sus I Placas de Plata a los triunfadores de la Feria taurina de La Merced, instituidos la pasada temporada.

Presidieron los directores de «Solidaridad Nacional» y «La Prensa», señores Pamplona Blasco y Domínguez Isla; el administrador de ambas publicaciones, señor Carreño; la directora de la Terraza, señorita Ana María Bargone, y el crítico del periódico que concedía dichos trofeos, señor Huertas.

CAMINO, PREMIO A LA MEJOR FAENA.—Paco Camino, que se desplazó expresamente para hacerse cargo de la placa que se le había concedido en premio a la mejor faena realizada, por la que llevó a cabo con el toro «Malariso», el 22 de septiembre, recibió la distinción de manos de la bellísima Alicia Tomás, entre una gran salva de aplausos, después de haberse dado lectura al texto de la placa.

Igualmente fueron entregados los destinados al mejor toro de la Feria, que recayó, según designación del jurado encargado de conceder estos premios, en «Bautizado» de la vacada de don Atanasio Fernández, cuya placa

por ausencia del ganadero, recibió el matador de toros retirado Mario Cabré, también de manos de la guapa actriz.

Por último, don Luciano de Paz, presidente de la Federación de Entidades Taurinas de Cataluña, recibió el destinado a Alfonso Gracia «Cani», mejor subalterno de dicho ciclo ferial.

OFRECIMIENTO Y PARLAMENTOS.—Antes de procederse a la entrega de los trofeos, la señorita Bargone, directora de la Terraza Martini, hizo el ofrecimiento del acto, declarando su amor a nuestra Fiesta nacional y su admiración a Paco Camino.

Seguidamente, el señor Pamplona dio las gracias a los asistentes, declarando que, aunque por haber estado fuera de nuestra Patria los últimos años había perdido el contacto con la actualidad taurina, viendo torear el jueves a Paco Camino en la Monumental comprendió que a nadie con mayor justicia podía otorgarse un trofeo por una gran faena.

En último lugar habló el diestro de Camas, que dio las gracias por la distinción, que le ilusionaba recibir, asegurando que en la próxima ocasión pondrá cuanto esté de su parte para volver a conquistarla.

ASISTENTES.—Entre los asistentes figuraban los matadores de toros Pedro Basauri «Pedrucho», Gil Tovar, Mario Cabré, José María Clavel y Víctor Manuel Martín, el flamante diestro ahijado del homenajeado; los apoderados señores Gómez «Savillano», Carreño y Alcántara; los críticos taurinos señores Ichaso, López Oliva, Fontanet, Manzano, Del Cerro, Santainés, Ferri, Cerezueta, Lorente; redactores de Prensa y Radio; un selecto y numerosísimo grupo de aficionados; las Pubillas de Cataluña y Barcelona, y gran número de damas y señoritas que, con su presencia, prestigiaron esta reunión, que puede calificarse de auténtica fiesta de sociedad y que se dio cita en la Terraza para rendir homenaje de admiración a los premiados y estimular al querido diario «Solidaridad Nacional» a seguir el camino tan felizmente iniciado para exaltación de la Fiesta de los toros.

Mario DETRIAS

SE FALLO EL CONCURSO DE ENSAYO TAURINO «VIEJO MADRID»

El Jurado encargado de discernir los premios del I Concurso Nacional de Ensayo Taurino «Viejo Madrid», instituido por el rejoneador don Manuel Baena, ha acordado lo siguiente:

Atendiendo al alto nivel medio de los numerosos trabajos presentados y no habiendo ninguno que destacara suficientemente sobre los demás, se divide, por esta vez, el importe de los dos premios, consistentes en 10.000 y 5.000 pesetas, respectivamente, entre los cinco mejores trabajos. Los concursantes, que a continuación se relacionan por orden alfabético, han sido los premiados por el Jurado con 3.000 pesetas cada uno:

Don José María Campoy García, por su trabajo «La tauromaquia, arte de España»; don José Luis Carabias y Sánchez-Ocaña, por su trabajo «La suerte más an-



LANCES DE LA ACTUALIDAD

tigua»; don Francisco López Barrios, por su trabajo «El Cordobés: fenómeno de nuestro tiempo»; don Francisco Umbral, por su trabajo «Los toros y la gente», y don Luis Uriarte Rodríguez, por mi trabajo «Los toros de la tierra».

Igualmente, el Jurado acordó conceder una mención especial a la niña de quince años María del Pilar Gracia Echaiz por su trabajo «Extasis de una sensación».

El Jurado estaba compuesto por don Gregorio Marañón Moya, don Ricardo García «K-Hito», don Livinio Stuyck, conde de Colombi, don Rafael Campos de España, don Antonio Abad Ojuel y don Federico Sánchez Aguilar.

MIURA DEBUTARA EN EL ECUADOR

CORDOBES, DIEGO PUERTA, VITI Y PALOMO LINARES, BASE DE LOS CARTELES DE QUITO. — Mediante decreto legislativo fue autorizada la importación en El Ecuador de dos corridas de toros españoles que, según la Gerencia de la plaza de toros, serán: una de Miura, ganadería que por primera vez se lidiará en El Ecuador, existiendo verdadera novedad por conocer y ver la lidia que dan estos toros: solamente su anuncio causó revuelo en los aficionados, y la otra corrida pertenecerá a otra ganadería de prestigio.

Los matadores que hasta el momento tienen contratos para la Feria de diciembre son: Córdoba, Diego Puerta, Viti y Palomo Linares, diestros sobre los cuales recae el peso de la Feria. La venta de abonos desde el momento que salieron al público, ha hecho que las taquillas se hayan visto muy concurridas y, como en años anteriores, se acabará el papel. El gerente de la Empresa, Manolo Cadenas, estará en España en la primera semana de julio, a fin de contratar las corridas, embarcarlas para El Ecuador y dar los toques finales en cuanto a contratación de los diestros que faltan para completar los carteles.

En el Centro Español de esta ciudad se llevó a cabo una mesa redonda, en la cual se trataron asuntos taurinos. Asistieron los más prestigiosos aficionados, periodistas y, como no podía ser de otra manera, la colonia española se hizo presente. Resultaron sumamente interesantes los puntos de vista expuestos por los diferentes asistentes, y, como resultado, quedó que en la plaza se lidiarian toros de cuatro años y con un peso mínimo de 420 kilos en pie.

El Ministerio de Trabajo, por intermedio del Instituto Español de Emigración, ha procedido a nombrar corresponsal en El Ecuador al señor Alfredo Paredes Rivera, nuestro corresponsal «Carta de España», que así se llama la publicación, contará, pues, con los servicios de este antiguo amigo de nuestra Patria.

Alfredo PAREDES R.

LOS CARTELES DE SANTANDER

La Empresa Chopera ha dado a la publicidad los carteles de la Feria de Santander. No pocas cábalas —pese a lo que pudiera

suponerse— ha costado la confección de las cuatro ternas que harán el paseo en la Feria de Santiago.

Las corridas comenzarán el día 23 de julio, domingo, con Julio Aparicio, Curro Romero y Paco Camino en la puerta de cuadrillas y reses de Baltasar Iban.

El lunes 24 se correrán reses de doña Eusebia Galache y actuarán Antoñete, Santiago Martín «Viti» y Palomo Linares.

El martes día 25, festividad de Santiago, los toros serán de Joaquín Buendía y los espadas encargados de darles lidia y muerte, Fuentes, Paquirri y Pablo Alfonso «Norteño», novillero local que tomará en esta función la alternativa.

Por fin, y como última de la Feria, el día 26, miércoles, las cuadrillas de Camino, Córdoba y Tinín darán cuenta de seis toros de Torrestrella.

MADRUGANDO... EN EL PUERTO

Ya está el cartel del día 30 de julio en El Puerto de Santa María. Madrugar y prevenir antes y con tiempo se llama la figura. En esta ocasión los toros serán de García Barroso y la terna estará formada por Miguel Báez «Litri», Diego Puerta y Manuel Benítez.

PARA SANTIAGO MARTIN «VITI», LA «OREJA DE ORO» DE PLASENCIA

El Ayuntamiento de Plasencia ofreció una «Oreja de Oro» para el diestro que resultara triunfador en las corridas de Feria recientemente celebradas. Concluida ésta, el Municipio de la ciudad acordó por unanimidad conceder dicho trofeo, a Santiago Martín «Viti», merced a su destacada labor en la corrida del pasado día 11. La faena de «Viti» a uno de sus enemigos —premiada con las dos orejas y el rabo— ha sido considerada por tirios y troyanos como la mejor de este ciclo ferial en Plasencia; la calidad de cuyas funciones en toros y toreros resiste parangón con la de cualquier Feria del planeta taurino.

LA FERIA DE SAN AGUSTIN EN LINARES

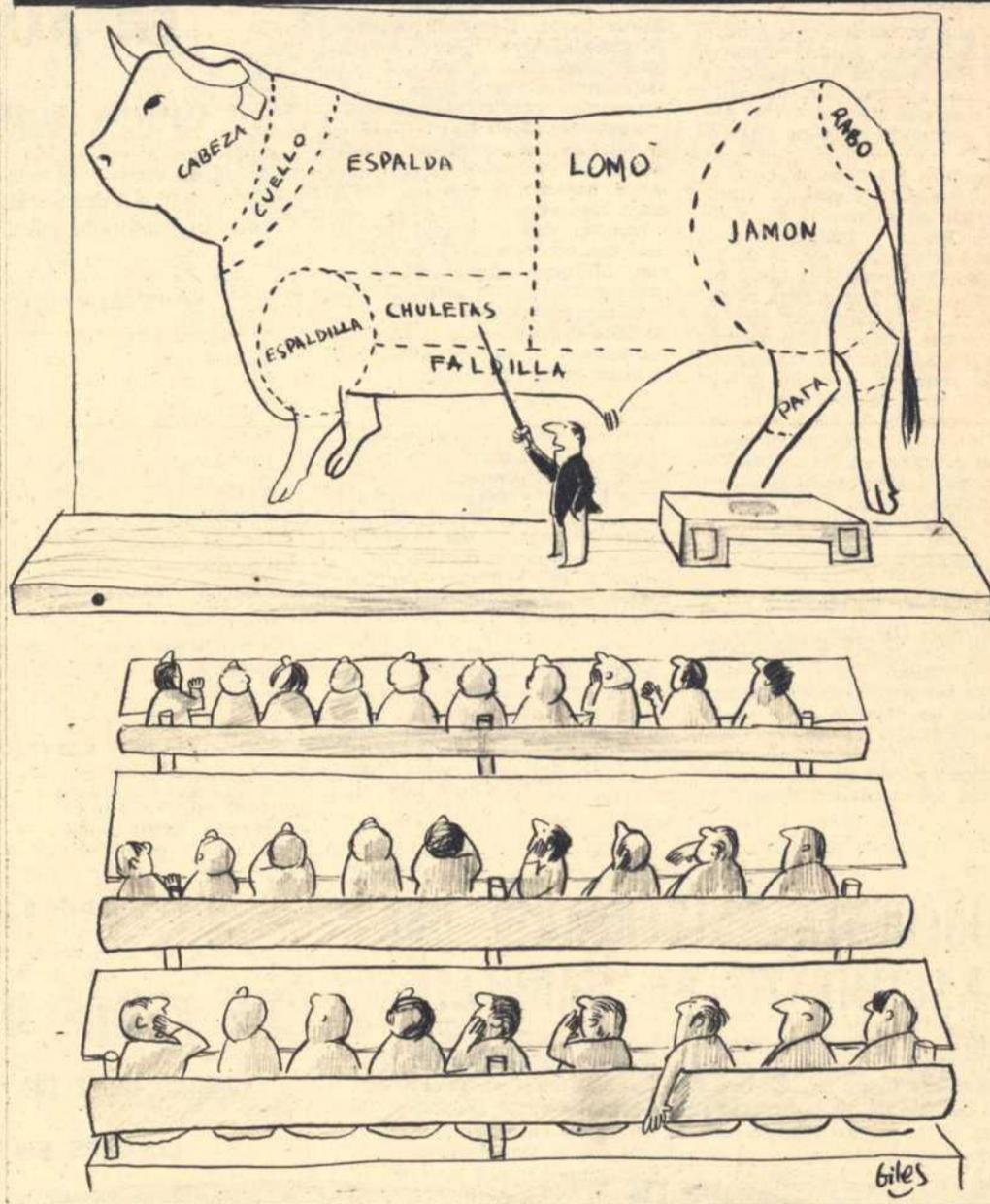
Los días 28, 29 y 30 de agosto próximos se celebrarán las tradicionales corridas de la Feria de San Agustín, en Linares.

Los nombres que el empresario del coso linares, Pedro Balaña, ha contratado son los de Diego Puerta, Santiago Martín «Viti», Manuel Benítez, Paco Camino, Manuel Cano «Pireos», José Fuentes, Palomo Linares y Víctor Manuel Martín, el recién investido matador.

DECLARACIONES DE PROCUNA

Procuna, en trance ya de retirada, como lo prueban sus mu-

ESTAMPAS DE LA FIESTA: «ESCUELA TAURINA»



chos «cabildeos» y movimientos políticos de los últimos tiempos, en los que se ocupó de hablar más que de torear, ha dicho en Méjico que quiere dejar definitivamente la profesión, pero despidiéndose en los ruidos españoles. ¿Más datos sobre este asunto? Pues, de momento, no hay sino esperar, porque todo está en el puro terreno del proyecto, aunque de Méjico se añade que Berrendito está ya en contacto con varios empresarios españoles.

DE LA CORRIDA DEL 25 EN ZAMORA

El pasado día 25, domingo, se celebró en Zamora la tradicional corrida de las fiestas de San Pedro. Se lidiaron toros de Lacave e hicieron el paseo las cuadrillas de Alvaro Domecq, Fuentes, Tinín y Paquirri.

Con fecha 27 próximo pasado, «El Correo de Zamora» publicaba un recuadro en el que se hacía eco de una protesta manifestada en la sesión de la Comisión Permanente municipal

de Zamora, celebrada el día anterior, por la que se censuraba al diestro local Andrés Vázquez el haber actuado en esa fecha en Peñaranda de Bracamonte mano a mano con Santiago Martín «Viti», en vez de hacerlo en su ciudad natal. La corrida de Peñaranda fue un éxito en todos los sentidos, mientras que la función de Zamora no parece que discurriera por los mismos cauces. En la nota citada se dice que la actitud de Andrés Vázquez dio pie a que numerosos zamoranos se trasladaran a Peñaranda, lesionando con ello los intereses de la industria y el comercio locales en tan señalada fecha.

La edición de «Levante» del domingo 25 publicaba en su sección «Refilonazos» una noticia que hacía mención de que el empresario de Zamora, señor González Vera, había montado la tan repetida corrida sin contar con Andrés Vázquez ni Santiago Martín. «Levante» añadía que en vista de esta circunstancia, el empresario de Peñaranda se había decidido por reunir a los dos diestros en el mano a mano de que ya tienen noticia nuestros lectores.

Por otro lado, y desde la Feria de San Isidro, tenemos conocimiento de que habían surgido «inesperadas dificultades» para la actuación de Viti en Zamora en esta fecha. Tal circunstancia nos hace pensar ahora que parecido tipo de «trabas» habrán dado pie a la no intervención de Andrés Vázquez en el tan repetido festejo de Zamora.

No pretendemos con este «lanche» censurar actitudes ni romper lanzas por bando alguno; pero sumados los datos anteriores, creemos firmemente que la ausencia de ambos diestros castellanos del cartel de Zamora no obedece más que a una falta de entendimiento —circunstancia que se produce a diario en el desarrollo de la Fiesta de toros— de ambos espadas con los organizadores. Por otro lado, Andrés Vázquez es hombre que ha probado en muchas ocasiones su afecto a la capital de la provincia que le vio nacer y no es menos cierto que los hombres del traje de luces lo visitan por «devoción» tanto como por «obligación» y es justo que si ponen en la balanza un tremendo riesgo físico «profesional»

LANCES DE LA ACTUALIDAD

licen» hasta el límite sus habilidades y su trabajo.

LA NUEVA PLAZA DE HUELVA

La afición taurina y la ciudad toda de Huelva están revueltas estos días ante el anuncio de la próxima inauguración del coso onubense que sustituirá a la vieja e incómoda plaza de Las Colinas.

Las obras del flamante coso se están llevando a cabo a ritmo acelerado en turnos de día y de noche. En un principio se pensó que el próximo día 18 de julio estaría rematada la obra, pero detalles de última hora retrasarán la fecha inaugural. En los medios taurinos se habla de una serie de corridas con las que la plaza «entrará por la puerta grande» en el planeta taurino.

Los nombres de Litri, Chama-co, Ordóñez, Puerta y Cordobés pasan de boca en boca y se bajan para estas combinaciones inaugurales, de las que se pretende que marquen un hito.

LAS CORRIDAS DE FERIA DE MALAGA

MALAGA. (De nuestro corresponsal, José María Vallejo.)—Se dan los últimos toques o «retosques» a las combinaciones de las corridas de nuestra tradicional Feria de Agosto. La Empresa hiltana, ajusta, encaja y desea ofrecer unos espléndidos carteles, siguiendo así tradicional costumbre.

Puedo anotar: fechas del 30 de julio al 7 de agosto; nueve corridas de toros. Tres tardes Antonio Ordóñez y otras tantas Manuel Benítez «Cordobés». Otros nombres... Juan García «Mondeño», Jaime Ostos, Gregorio Sánchez, Sánchez Bejarano, Pedro Benjumea, Miguelín, Andrés Torres «Monaguillo», Paco Ceballos... y esperamos confirmar otros de gran relieve. Creo que del 5 al 7 se dará la lista completa. Ganaderías de selección. Espero que actúe nuestro rejoneador Francisco Mancebo.

Además, dos novilladas de noche; una con seis reses, para Miguel Márquez, único espada, y otra probablemente para Utrerita, Gasolina y Curro Conde. José Luis Román —que tiene gran ambiente— no parece dispuesto a lo de actuar de noche.

Con motivo de cumplirse veinticinco años de servicio se ha dedicado por el personal de la plaza de toros de Málaga un homenaje a don Rafael Bernal, que goza de grandes simpatías. Hubo cena, ofrecimiento de reloj estu-pendo de oro y muchas felicitaciones. Don Rafael es jefe de personal.

Miguel Márquez ha rebasado el número cien en cuanto a oreja obtenidas. Para festejarlo a una comida a la Prensa, Radio y Televisión. Y la gente, a la espera de la lista «grande» con los detalles de nuestras corridas de agosto.

LA FERIA DE SAN JUAN Y SAN PEDRO EN ALICANTE EN ESTADISTICA

El único rabo concedido fue para Cordobés

Con cinco corridas de toros solemnizaron los alicantinos su Feria de San Juan y San Pedro, también conocida por las «fogueras». A continuación ofrecemos un resumen estadístico por orden de actuación de los espadas:

MATADORES	Corridas	Reses	Orejas	Rabos	Avisos	Reses al corral
Puerta	1	2	2	—	—	—
Camino	1	2	—	—	—	—
Benjumea	1	2	2	—	—	—
Viti	1	2	1	—	—	—
Cordobés	1	2	3	1	—	—
Paquirri	1	2	1	—	—	—
Litri	1	2	2	—	—	—
Ordóñez	1	2	2	—	—	—
Fuentes	1	2	3	—	—	—
Curro Girón	1	2	3	—	—	—
Tino	2	4	2	—	—	—
Serranito	1	2	1	—	—	—
Antoñete	1	2	—	—	—	—
Linares	1	2	2	—	—	—

REJONEADORES

Angel Peralta	1	1	—	—	—	—
Alvaro Domecq	1	1	1	—	—	—

G.

Tino substituyó en una corrida a Mondeño.

LA FERIA DE BADAJOZ EN ESTADISTICA

Camino, que actuó en una corrida como único matador, fue el triunfador

LINARES, EN UNA CORRIDA, CUATRO OREJAS Y DOS RABOS

La Feria de este año ha estrenado nueva plaza. Se celebraron cinco corridas, actuando en la última Paco Camino como único espada. A continuación ofrecemos un resumen estadístico por orden de actuación de los espadas:

MATADORES	Corridas	Reses	Orejas	Rabos	Avisos	Reses al corral
Camino	2	8	11	4	—	—
Paquirri	1	2	3	—	—	—
Benjumea	1	2	—	—	—	—
Puerta	1	2	3	—	—	—
Viti	1	2	—	—	—	—
Pireo	1	2	2	—	—	—
Antoñete	1	2	1	—	—	—
Cordobés	1	2	2	1	—	—
Fuentes	1	2	1	—	—	—
Curro Romero	1	2	—	—	—	—
Linares	1	2	4	2	—	—
Tinín	1	2	1	—	—	—

G.

DOMICILIO DE LA PEÑA «EL PUYAZO»

La Peña «El Puyazo», por medio de estas líneas, da a conocer que a partir del día 28 de junio tiene su nuevo domicilio social en la avenida de Ciudad de Barcelona, 30, Bar Matías.

Agradecen la Directiva y socios en general a don Miguel Martínez, propietario del antiguo domicilio de esta Peña, la gentileza y amabilidad que ha tenido con todos.—LA DIRECTIVA.

CINCUENTA ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DE MANOLETE

HOY CORDOBA LE OFRECE EL HOMENAJE DE SU RECUERDO.—Un programa de sereno corte ha llegado a nuestras manos. La figura de Manolete aparece majestuosa con el atuendo de gala de los toreros: el traje corto. Lo visitó Manolo en una cena que los intelectuales le dedicaron en Madrid, y de cuya recordación nos queda el número que le dedicó EL RUCDO, con la publicación de todas las composiciones poéticas que las plumas más relumbrantes de la época escribieron y leyeron en la sobremesa de aquella histórica cena.

En el interior del tarjetón se reseñan una serie de actos que, bajo el patrocinio del Ayuntamiento de Córdoba, se celebran hoy—4 de julio de 1967—en la Ciudad de los Califas, el IV y último hasta la fecha. Se abre la conmemoración con una misa rezada en la iglesia conventual de San Jacinto, a las once de la mañana. La iglesia está entre la casa en que nació Manolete—Conde de Torres Cabrera—y el barrio en que creció y vivió la mayor parte de su vida, Santa Marina. En esta iglesia hospital de ancianos en la plaza del Cristo de los Faroles, Manolete llevaba su donativo de fin de temporada y costeaba la misa de acción de gracias por sus campañas triunfales. Terminada la misa, autoridades e invitados se trasladarán ante el monumento de la plaza del Conde de Priego y depositarán flores. También en la placa que indica el nacimiento del torero y por último en el mausoleo del Cementerio de la Salud.

Los actos continuarán con la proyección de películas de la vida y muerte de Manolete en un cine principal y, por último, en el salón Liceo del Círculo de la Amistad se desarrollará una velada literaria, para la que han sido invitadas figuras de la literatura y de la crítica que en vida gozaron de la amistad del torero.

No cabe duda que estos cincuenta años de Manuel Rodríguez van a tener en Córdoba el recuerdo vivo de su paso por los ruedos y el eco emocionado de las voces que le cantaron cuando sus mejores faenas y que volverán a llenar el ambiente de la cadencia del verso o la pulcritud de la prosa para dar a la nueva generación, que asistirá a conocer de cerca el torero de leyenda e historia, la lección que Manolete supo escribir en el ruedo con su personalidad única abriendo nuevos horizontes al arte y al comercio de los toros.—CABALLERO.

BURGOS ESTRENA PLAZA



(Fotos TRULLO)

EN LA CORRIDA INAUGURAL, CORDOBES CORTA CUATRO OREJAS Y DOS RABOS

B

URGOS, 28. (De nuestro corresponsal.) El miércoles 28 del pasado junio dio comienzo la feria taurina burgalesa, para inaugurar la nueva plaza construida en los terrenos de El Plantío.

En ese día no nos pareció estar en Burgos. Hasta el público nos pareció otro.

Hermosa plaza, sí, sobre todo por dentro. Un verdadero monumento arquitectónico.

El interior abruma un poco, con capacidad para 12.200 almas. Igual de luz que la otra de la avenida del Cid y que será dentro de unos pocos días. Los toriles en el sol... Extrañamos la nueva plaza de toros, como esos que extrañan la cama que no es suya. Los toreros pronto se acostumbraron a torear en los terrenos del 1 y del 2, el sitio ideal. El lleno, imponente; mucha gente se quedó sin entradas.

La corrida duró dos horas y diez

minutos. El cartel, bien combinado por la Empresa de González Lucas; figuraron Ostos, Cordobés y Tinín, para despachar cinco astados de don Pío Tabernero y uno de «Los Campillones». Los toros, todos magníficamente presentados, armados con discreción, pero ¡qué blandos! Una pena. Tal vez estuvieran demasiado gordos. Es el complemento de los ganaderos y de cierto sector del público: los kilos. Todos besaron el suelo, blandengues, pero con una docilidad que llamó la atención. Fueron de una nobleza poco común. El primero, por manso, volvió a los corrales. El segundo, noble, pero con poco gas. El tercero, sin fuerza también. El cuarto fue de las mismas características. El quinto, al que le dieron una vara de más, llegó al último tercio sin apenas fuerza. El que cerró plaza fue el mejor de los seis.

El ecijano Ostos justificó el

puesto que tiene en el toreo, como hay que justificarlo dirigiendo y ejecutando todas las suertes con arreglo a las condiciones de los astados. Y su triunfo en el cuarto, sin un bache, lo mismo con el capote al torear a la verónica, suave y eficazmente a sus dos toros y a los de los demás en quites, como con la muleta. Su primera faena el sevillano la brindó al Alcalde de la ciudad, don Fernando Dancausa de Miguel; no tuvo más que manifestaciones de maestría y dominio de mando largo y con temple. Su izquierda fue tan diestra o más que la derecha, en tandas de naturales largos, templados rematados con los de pecho, o con un simple esquivar los pitones, obedeciendo al engaño. Todo con música y ovaciones. Y luego, certero como matador, despachó a su primero de media estocada en buen sitio, y como premio, la vuelta al ruedo. Después de matar al cuarto, usando como

engaño la montera, de pinchazo y media bien ejecutada, la plaza se llenó de pañuelos, que consiguieron para el torero, a petición unánime, la oreja, dando una reposada vuelta al anillo.

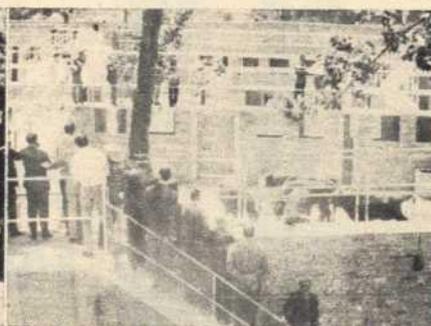
Cordobés se ganó pronto al público burgalés, que es de los que creen cuando ven. Resulta pronto interesante por su estilo y una personalidad destacada. Toreó muy bien en varios momentos, con la capa o en los pases de muleta. Tiene, repetimos, personalidad, pero no prefabricada, sino sincera, natural. En la tarde de inaugurar la plaza nos gustó el torero de Córdoba en sus dos faenas. Es evidente que el popular diestro compiace al público, por su entrega y por su valor. Al primero de su lote, después de pases de todas las marcas con la derecha o al natural, molinetes de rodillas, metido materialmente en terreno del toro, mató de media y descabello y con los m...



BURGOS estrena plaza



LOS GIGANTILLOS: Los típicos y festivos personajes burgaleses dan ambiente a sus fiestas.—**CORRALES:** Un grato aspecto de los corrales de la nueva plaza.—**CLARINEROS:** Prosopopeya y solemnidad bajo las graves dalmáticas.—**GUAPAS:** ¿Dónde encontraras tan bonitas, tan vestidas de «durse»?—**PREMIO:** En la corrida concurso, premio para el de Pérez Angoso



ximos trofeos dio la vuelta al ruedo, recogiendo regalos, como una cabeza de toro disecada y un monumental balón. Mejoró aún más en su segunda faena, que comenzó con un pase cambiado por la espalda, continuó con la derecha, mejorando en cada pase y consiguiendo una buena tanda. Pases naturales y redondos, mandando y templando, y embarcando en la muleta para ir apretando más el círculo, hasta llegar al obligado de pecho. Y además resolución a la hora de matar, entrando por derecho y dejando una buena estocada. Otras dos orejas y rabo y una fuerte ovación en la vuelta al ruedo.

A Tinín le recibió el público al igual que a sus compañeros, con simpatías. Quiso corresponder tratando de lidiar primero y torear después a un animal sin fuerza y le envió al desolladero de dos pinchazos, una atravesada y descabello al segundo intento. Dividiéndose al final las opiniones. En el que cerró plaza ejecutó un toreo elegante. Todo ello dentro de las normas clásicas. Ejecutó una faena tirando del toro con interés, sobre todo por el lado derecho, hasta conseguir pases de calidad. Tinín, ya con la res a su antojo, toreó al natural —el lado menos claro del bicho— para lograr que tomara la muleta. Con más pases que fueron ovacionados preparó al toro para la muerte, dejando una estocada de efecto rápido. Dos orejas y vuelta al ruedo. Por orden de lidia arrojaron el siguiente peso: 480, 502, 480, 445, 501 y 489 kilos.

EN LA SEGUNDA, OREJAS A MIGUELIN Y PIREO

BURGOS, 29. (De nuestro corresponsal.)—En esta segunda tarde no esperábamos encontrarnos en el nuevo coso con dos toreros tan en vena, tan enrabiados, tan

deseosos de justificar ante un público exigente un prestigio bien ganado. Las faenas de Miguelín, de Pireo y una de Ordóñez tuvieron el sello personal de cada uno de ellos; desde la ciencia y la técnica de un Ordóñez y Pireo hasta el ímpetu de Miguel Mateo "Miguelín". Tres toreros distintos, tres personalidades acusadísimas y tres maneras de hacer por su variedad, rompieron la monotonía en que la fiesta está sumida.

Los toros, de Bohórquez. El público salió satisfecho. Eso es lo importante. El ganadero andaluz, don Fermín Bohórquez, mandó un encierro bien presentado, con cabezas cómodas para los toreros. Su actuación frente a los caballos no fue muy lucida, pero los seis —parejos en la fachada y en su forma de comportamiento—, no acusaron malicia. Nobles, los corridos en tercero y último lugares. El resto (salvo el que abrió plaza, que resultó peligroso) se dejaron torear, aunque también es verdad los matadores hicieron mucho por torearlos.

Poco hay que decir del diestro de Ronda, Antonio Ordóñez, en su primer toro. El hombre se desconfió cuando vio que su oponente salió suelto de las varas. Eso sí, toreó superiormente al manejar la capa por verónicas. Doblándose muy torero y, en seguida, a torear con la derecha, colándose peligrosamente el toro por ese lado. Se fue a alinear dejando una estocada tendida. (Bronca.)

Antonio, tal vez molestado por la bronca o impulsado por la actuación de Miguelín, nos hizo en su segundo la faena que sabe y puede cuando encuentra su toro. Y fue para los aficionados torera desde los primeros lances a la verónica y primoroso quite también por verónicas. Faena de calidad, temple, una suavidad despaciosa de movimientos como los que consiguió Ordóñez en su toreo al natural y pases de pecho. Entró a matar y

todo su trabajo se vino al suelo. Siete entradas feas con el acero y estocada caída. Escuchando un aviso de la presidencia. Nuevamente se le pitó.

No es cosa de hacer comparaciones, porque con tres matadores de características tan distintas no caben. Miguelín estuvo durante toda la tarde en gran torero. En el matador que es: el torero en su mejor momento. Tuvo la virtud de que él levantó la corrida. El toro iba muy rápido y Miguel lo fijo con su capote para llevarle por verónicas al caballo. Colocó soberbios pares de banderillas entre música y ovaciones. Comenzó con la derecha en pases con mando y un espléndido de pecho. Con la muleta en la izquierda estuvo con gran valor, cruzándose mucho y pidiendo lucha a un toro que poco a poco se quedaba en el viaje. Continuó con pases en cadena, giraldinas, manoleínas y desplante ante la cara de su enemigo. Haciendo la suerte a la perfección, dejó un pinchazo en hueso y seguidamente colocó una estocada. Ovación, dos orejas y vuelta al ruedo con devolución de toda clase de prendas.

En su segundo —el toro más armado— ofreció una faena de más calidad y valor, con más temple en su mano, sin que el toro pudiera llegar a tocar la muleta. Bien embarcado el animal, fue dejándose torear por naturales de mucha exposición y pases de pecho plenos de valor y de consentimiento. Después, otra tanda con la derecha, con precisión en el brazo, acompañando la embestida del burl entre música y olés. Giraldinas, adornos y pases en cadena. Mató de pinchazo y gran estocada, teniendo que descabellar al segundo intento. En este toro volvió nuevamente a jugar en la suerte de banderillas, dejando en lo alto del morrillo dos grandes pares. Se le ovacionó con fuerza al finalizar su faena y se pidió con insistencia la oreja, que, incomprensiblemente, la presidencia no concedió.

Pireo salió con ganas en esta corrida. En su primer enemigo lo porfió hasta que llegó a dibujar unos rechazos de calidad, giraldinas y otros adornos, le mandó al desolladero de media y tres intentos de descabello.

La faena a su segundo tuvo mucha calidad. Su labor, con ambas manos, fue con música y ovaciones de toda la plaza. Los rechazos, los primeros a media altura, los posteriores bajando las manos, tuvieron un sello de buen torero; fueron seis los de la primera tanda, y maravillosos, los restantes. Dos series más de naturales, largos, con el consiguiente remate de ajustados pectorales. Y para que nada faltara, manoleínas y pases en cadena. Pinchazo sin soltar y magnífica estocada. Ovación, oreja y vuelta

Por orden de lidia los toros arrojaron en bruto los siguientes pesos: 495, 540, 488, 525, 476 y 515 kilogramos.

CLAMOROSO EXITO EN LA CORRIDA DE ALTERNATIVA DE ANGEL TERUEL

BURGOS, 30. (De nuestro corresponsal.)—La corrida de toros cele-

brada el pasado día 30 en nuestra nueva plaza, ofrecida por la Empresa de "Dominguín" constituyó un verdadero éxito. Desde el ganado que se presentó, en su mayoría bravos y con poder, hasta los últimos detalles fueron objeto de placeres y ennobrecimientos. Cuando la Fiesta de toros discurre así, nunca mejor se le puede poner el colorido tan mandado de incomparable. El público salió satisfechísimo de esta corrida ofrecida también para toda España por TVE y hubo toreo del bueno para dar y tomar.

El festejo fue, como se sabe, un concurso de ganaderías.

El primero que pisó la arena, un toro de doña Agustina L. Flores, de Albacete, con buena presencia y romana. Tomó dos varas, cargado bien, acusando siempre bravura, si bien llegó al último tercio algo quedado, pero con nooteza.

En segundo turno, se usó un toro de don Manuel Francisco Garzón, que acusó desde salida bravura y poder; quizá fueran pocas las varas que recibió, quedándose enhebrada la vara en una de ellas, sacada por el matador VIII, con mucha valentía. Acusó al final bastante peligro, pero dejó en el ruedo constancia de bravura y poder, por ello fue escaso el premio recibido por el matador después de ser arrastrado por las muias.

El tercero fue quizá el peor del encierro; acusó cierta mansedumbre, aunque después de picado fue corrigiéndose y ganando bondad; no obstante, se quedó corto en el viaje y terminó deteniéndose; correspondió a la ganadería de don Antonio Pérez de San Fernando.

El cuarto, que había de ser el toro de la tarde, y que envió la famosa vacada de don Antonio Pérez Angoso, fue de los llamados "de bandera". De salida denotó su temple en la embestida y con los caballos hizo una pelea bravísima, arrancándose de ojos, tomando tres puyazos suministrados fenomenalmente por mozo. Ante esas cualidades demostradas en el primer y segundo tercios hubo expectación por la facción de muleta, a la que llegó noble portándose con todas las características de un gran toro. A su muerte, se le dieron los honores de la vuelta al ruedo, justificada, así como el premio otorgado en el concurso.

El quinto, de don Fermín Bohórquez, de Jerez de la frontera, de bonita lámina y con trapío, fue también un magnífico ejemplar, aunque hizo al principio de salir cosas muy feas, saltó al callejón y en su deambular por el mismo, lesionó levemente por una pisada, al parecer, al rejoneador don Rafael Peralta. No obstante, llegó a la muleta muy apto para su lidia.

Y por último, de lidia ordinaria, un bello ejemplar de doña Amelia P. Tabernero, de Madrid, con pitones y kilos, que dio excelente juego.

Un éxito de síntesis de todos los ganaderos que concurrieron, pues, ni salió el manso perdido, ni el toro peligroso. Por ello al exigir materia prima, hubo apoteosis. El toro de rejones fue de la vacada de Urquijo.

Viti; si cabe, este torero aumentó su gran cartel. En todo momento estuvo con vergüenza torera y con enormes deseos de demostrar la profundidad, la dimensión de su arte.

Pues, si en su segundo —el del éxito fabuloso, con concesión de

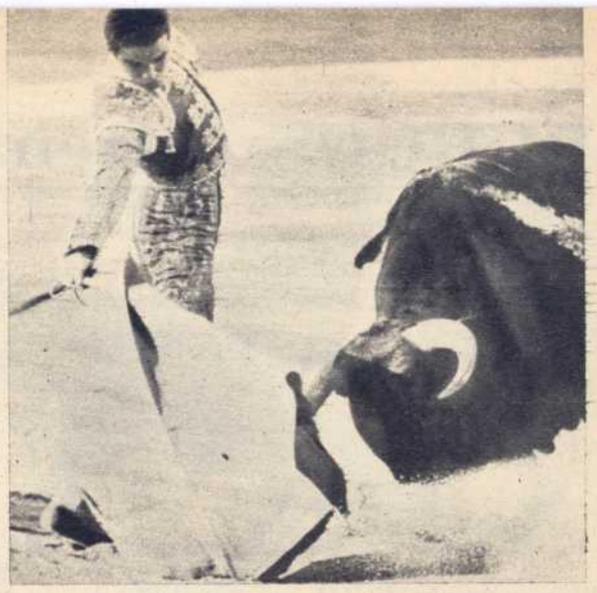
BURGOS estrena plaza



OSTOS.—Gallardía del ecijano al entrar a matar con la montera.



CORDOBES.—Armó la tremolina y se llevó todos los trofeos posibles.



TININ.—El artista de la corrida de la Prensa tuvo un triunfo.



ORDONEZ.—No tuvo suerte con sus toros el rondeño en Burgos.



PIREO.—Dos corridas, rematadas con triunfo de dos orejas.



HERMANOS PERALTA.—Cortaron sendas orejas en la corrida concurso.

orejas y rabo con inusitada unanimidad—plasmó una faena llena de arte, temple y cuantos calificativos quieran ustedes poner, siempre loables, en su primero de Garzón, se jugó el físico repetidas veces, queriéndole consentir y dándole pases de gran mérito. Pases que no siempre llegan a las masas, pero que son donde los toreros demuestran su verdad. No siempre se encuentra el toro de carril, y tengan en cuenta que no decimos fácil, porque fácil no hay ningún toro. Viti estuvo, como siempre, en torero en artista, en hondo, toreando con ese arte que lleva impreso el torero de Vitigudino, sin retroceder nunca ni un palmo de su bien ganado cartel.

Se presentaba en nuestra plaza Pedrín Benjumea. La afición sabe que es un torero muy valiente, de los que están siempre cerca de los pitones, de los que no se arredra. De los que cortan orejas en cuanto un toro medio mete la cabeza. Confirmó plenamente su ambiente. Es un torero valiente donde los haya. Llega pronto a las masas, porque éstas se percatan inmediatamente del peligro, y esto, quiérase o no, es vital para que la gente se conmueva. Benjumea es de esos toreros que en cualquier cartel, por postinero que sea, tiene sitio, en la seguridad de no defraudar a nadie. Además, cuando las condiciones del astado se lo permiten, corre la mano como mandan los cánones y mata con seguridad. En su primero, el menos bueno, le consintió hasta la saciedad, y estuvo siempre en su línea, sin perder la cara. Y a su segundo, el de Bohórquez, le hizo una faena plena de arte y valor, que le valió una oreja, parco premio a su labor.

Angel Teruel; nos encontramos, indudablemente, ante un «fuera de serie». Ante un nuevo doctor en tauromaquia; hay que descubrirse. Resulta verdaderamente sorprendente que un muchacho que cuenta en la actualidad diecisiete años, y que apenas hace un año estaba em-

pezando con añosos y erales, haya tomado ayer la alternativa en Burgos, con ese aplomo, con esa seguridad, con esa cabeza de privilegio, sabiendo en todo momento cómo y dónde estar. Da la impresión de que lleva varias temporadas de matador de toros. Posee un valor y un arte tan suaves, tan sutiles, tan especiales, que no hay ningún temor de errar, manifestándose haber visto ayer, doctorarse a una figura de época, pero de época larga. No solamente por el temple, hondura y verdad de su toreo, sino por ese don de saber ya adaptarse maravillosamente a las condiciones siempre distintas de sus enemigos. A su primero, cuya muerte brindó a su hermano, el matador de toros José Teruel «El Pepe», le cortó la oreja; las dos y el rabo, a su segundo. Luz verde para el torero Angel Teruel.

A mediada la corrida actuaron, con un torazo y por vez primera en esta plaza y en Burgos, los dos hermanos Peralta. Su actuación resultó lucidísima y gustó mucho a todos los espectadores. Al final, fueron premiados con una oreja cada uno; que lucieron, además, una doma y montá excelentes, así como preciosas cabalgaduras.

El peso de los toros fue el siguiente: 487, 465, 470, 475, 481 y 482 kilogramos.

EN LA CUARTA DE FERIA, OREJAS PARA LOS TRES ESPADAS

BURGOS, 1. (De nuestro corresponsal.) — Con tiempo espléndido de temperatura, con alguna que otra muestra de cercanos cambios, sin que por ello dejara de ser el del sábado un gran día. Otro motivo más de agradecimiento a los festejados San Pedro y San Pablo, cuya colaboración ha permitido al programa de fiestas desarrollarse

con absoluta brillantez y lucimiento.

De esta brillantez y lucimiento ha hecho acopio la nueva plaza de toros. Lleno el día de su inauguración en la primera corrida. Mucha animación tuvo la segunda, aún mayor la siguiente. Y en esta del sábado la animación fue, por todos conceptos, extraordinaria.

La opinión general había señalado esta corrida como la corrida de la Feria. El éxito del día anterior de Santiago Martín «Viti» remachó ese parecer, y la traducción fue la animación en la capital y tres cuartos de plaza en El Plantío.

Se esperaba de la valía torera de Paco Camino, Viti y José Fuentes, y de la bravura de los toros de don Samuel Flores. Mucho fue lo que dio el festejo. No llegó, sin embargo, a lo esperado. Verdad que esa valía y esa bravura tenían un contrapunto en los entusiasmos obtenidos en la primera y cuarta corridas de Feria. Lo visto en ellas, difícil de verse nuevamente.

De ahí que el público, al salir de la plaza, lo hiciera satisfecho, sí; pero no con incontenibles entusiasmos, cual los que entonces mostrara.

Y eso que en esta corrida hubo toros y toreros.

Los señores Samuel Hermanos, de Albacete, mandaron una corrida muy bien presentada, lidiándose solamente cinco del hierro, ya que en el reconocimiento de la mañana fue desechado uno, sustituyéndole otro de «Los Campillones». Todos fueron manejables, sin grandes dificultades para sus lidiadores en uno y otro tercio; algunos fueron alegres y codiciosos con la gente de a caballo; en su arrastre varios fueron aplaudidos. El que abrió plaza, de «Los Campillones», fue un manso integral, y no hubo manera de colocarle una sola vara; se le condenó a banderillas negras.

En bruto, y por orden de lidia, sus pesos fueron los siguientes: 447, 400, 474, 463, 470 y 510 kilogramos.

PACO CAMINO en su primero, banderilleado con las negras, intentó torear doblándose con él en varios rechazos, un natural y pases cambiados. Un pinchazo sin soltar y media estocada. Pitos en el arrastre y palmas al diestro.

Lo del segundo cambió de decoración. Camino compitió con sí mismo. Toreó muy bien por verónicas rematando con media ovaciones. Rechazos con suavidad, despaciosamente, con esa habilidad exclusiva de su clase. Porfió mucho y volvió a sacar nuevos pases de buena factura. Naturales y uno de pecho sirvieron para que la música comenzara a tocar. Más rechazos y uno cerrado de pecho. Se perfiló para matar y colocó media estocada cerca de la cruz, pero en los blandos, rodando el toro sin puntilla. Ovación, dos orejas y vuelta al anillo.

VITI en su primero toreó por verónicas entre olés. Con la muleta inició la faena con trasteo mandón, para luego componer la figura en unos templados rechazos que tuvieron una hermosa continuación en unos naturales. Siguió su faena volviendo a usar la derecha en una tanda para rematar con uno afarolado. Perfilándose bien dejó tres pinchazos sin soltar y media. En el quinto lo torea a un centímetro de la muleta sin que los pitones toquen la roja franela; sabe muy bien cruzarse, buscando más longitud al pase, más temple, en una faena de maestro que hace sonar la música y las ovaciones. El toro tiene media arrancada, pero el matador, consintiendo mucho, instrumenta una serie de redondos suaves con mando. Unos pases por alto entusiasman a los tendidos. Pases con la izquierda cerrados con el de pecho. Este entusiasmo que tiene su punto álgido cuando Santiago arma el acero y lentamente dejándose ver, con maravillosa precisión, cobra una estocada que termina con su enemigo. Oreja y vuelta triunfal fue el

BURGOS estrena plaza



VITI.—Se lució e hizo lucir al toro premiado de Pérez Angoso.



BENJUMEA.—Dio, como siempre, su nota triunfal de moderno valor.



FUENTES.—Un excelente muchacho del torero artista de Linares.



PUERTA.—Arte, clase y bravura en un espáñdo muletazo.

TERUEL.—Recibió la alternativa del Viti con Benjumea de testigo.

(Reportaje gráfico TRULLO.)



justo premio a la faena y sobre todo a la espada.

JOSE FUENTES llegó a nuestra plaza con ganas de triunfo. Como había materia prima, el muchacho de Linares en su primero, que tomó dos varas derribando en una, comenzó su faena con unos naturales por bajo mandando y templando bien. Con la izquierda instrumentó una tanda de cuatro naturales rematados con los de pecho, que hicieron sonar una ovación en los tendidos. Fuertes, muy torero y artista, a base de más naturales, afarolados y abaniquo por la cara. Entró a matar, pinchando una vez, para luego conseguir una gran estocada. Oreja y vuelta.

En el último de la tarde se estrechó en unas verónicas que fueron muy ovacionadas. Comenzó su faena con pases sentado en el estribo, luego una tanda de naturales, algunos magníficos de temple y suavidad que remató con el de pecho. Y, naturalmente, ante la petición del público suena la música. El espada, con sentido de su arte y responsabilidad, siguió toreando por naturales y derechazos para rematar la faena de pinchazo, una baja y descabello. Saludo al final desde el tercio.

**DOS OREJAS PARA
PIREO Y LAS DOS
Y EL RABO PARA
EL REJONEADOR
BOHORQUEZ.
EN LA ULTIMA
DE FERIA**

BURGOS, 2. (De nuestro corresponsal.)— Ese buen aficionado que es el sol y su odioso pariente el

viento, ocuparon el domingo en la nueva plaza el sitio de miles de espectadores. La interesante terna de esta última corrida de toros de la feria de 1967, no tuvo el gancho deseado para la Empresa. Y los taquilleros pudieron fumarse tranquilamente su cigarro. ¿No dicen que en Burgos hay ya gente para todo? La corrida prometía mucho, pero bastantes (demasiados), "aficionados", se quedaron en casa viendo el televisor...

Los señores Pérez Montalvo enviaron una corrida de bonita presencia. Toros gordos, de piel fina, bien armados, que demostraron codicia en el primer tercio. Se les pegó fuerte desde la muralla de los pechos, llegando, a excepción del último, sosos, sin alegría y con muy corta embestida. Esto contribuyó a que la corrida fuese cada vez en tono más gris.

MIGUELIN.—Miguel Mateo "Miguelín" defraudó el domingo. De primeras se las vio con un toro que embistió descompuesto y mal desde el principio al fin. Principalmente por el pitón izquierdo. No hubo faena lucida posible; pero sí la posibilidad de matarlo bien, pero aliviándose colocó media. Claro está que el público se disgustó mucho, aunque quedara la esperanza de su segundo. En este toro el diestro andaluz no dio una a derechas y otra vez gran desilusión en la plaza. Señaló un pinchazo sin pasar, luego casi media en mal sitio logrando descabellar al primer intento. La repulsa fue general por la desilusión de todos y porque ya el aburrimiento ganaba densidad.

DIEGO PUERTA.— El sevillano volvió a poner de manifiesto en el ruedo algalés, que torea con eficacia y largura a la verónica a todos los toros, y sabe dominar con suavidad. La gracia es privilegio de

Dios, independientemente, por tanto, del buen toreo. En su primera faena convenció a todos. Diego, cuando después de cuatro pases por bajo rodilla en tierra, ya apenas dejó la mano izquierda, con pases naturales largos, templados, con remate de los de pecho. Después, redondos, naturales con la diestra y manoleínas y abaniquo, siempre dueño y señor del toro. Para final, siempre entre los sonos de la música, pases quietos y ceñidos con la muleta a la espalda. Entrando por derecho, un pinchazo sin soltar, más de media y descabello. Revuelos de pañuelos, que no logran la oreja. Nueva ovación, vuelta y saludos desde el tercio.

En el quinto, toreo magnífico a la verónica, y después de brindar a toda la plaza lo dominó y fijó pronto para torear en derechazos de mucha exposición a una res bronca; mas con la misma mano entre música y ovaciones rematados con enormes de pecho, en que se echó con postura y empaque todo el toro por delante y se lo pasó de cabeza a rabo. Pases en cadena y otros adornos. Muy en corto y en mal sitio entró a matar, colocando un pinchazo, media y descabello. Gran ovación y saludos.

MANUEL CANO «PIREO».—Manuel Cano era el triunfador de la corrida anterior y sustituto de Juan García «Mondeño», herido hace unos días en la plaza de Algeciras, esperado con enorme interés. Por eso la decepción de su primer toro fue mucho mayor. Y tan fuerte la bronca de pitos y gritos que le dedicó el respetable. Porque a su primero lo despachó Manuel Cano en menos que se piensa. ¿Por qué? ¿Quizá porque el toro tenía genio? ¿Quizá por su embestida rápida? ¿O simplemente porque le dio la real gana al joven espada? Pireo se

llevó su secreto. El se limitó a hacerle al toro así con la muleta. Y así, y así... Y le largó dos sartenezos con la espada con sello de urgencia para el desolladero. La bronca caldeó aún más el ambiente.

Había toreado bien con la capa al último de la tarde, al mejor del encierro. Alguien le gritó al torero: «¡A ver si haces algo!» El espigado muchacho soltó la toalla y el vaso para recomendar paciencia al tendido en un gesto prometedor. Entonces pisó la arena de los triunfos. Pireo extendió su diestra y mostró tal serie de muletazos ligados con el de pecho, que fueron suficientes para hacer sonar música y olés. Arte en una segunda serie de puro temple que dibujó igualmente su mano derecha pasándose por la faja de los sustos. Series de naturales majestuosos y artísticos —de ida y vuelta— y más pases de pecho de exquisita factura salpicados de «inas». Una estocada tirándose bien, que basta y provoca el sarpuello de pañuelos blancos en los tendidos. Dos orejas, vuelta al ruedo y una gran ovación cuando sale por la puerta de cuadrillas.

DON FERMIN BOHORQUEZ.— A la mitad de la corrida actuó el rejoneador andaluz don Fermín Bohórquez en la lidia de un toro de su vacada. Su actuación resultó magnífica colocando rejones, pares de banderillas a una y dos manos y rejón de muerte, que provocaron una enorme ovación. Al final de su actuación la presidencia le otorgó los máximos trofeos, dando con ellos la vuelta al ruedo. Saliendo a hombros de la plaza.

Por orden de lidia, y en bruto, los toros arrojaron el siguiente peso: 485, 670, 490, 470, 502 y 485 kilogramos.

Fernando DEL RIVERO

PARA VICTORIANO VALENCIA LO MAS DIFICIL ES PENSAR Y RAZONAR DELANTE DEL TORO LA LIDIA ADECUADA

ABOGADO Y TORERO

ABOGADO y torero. Es el primer caso en la historia de la tauromaquia. Abogado por imposición paterna. Torero por vocación, por herencia familiar. Son ya cuatro las generaciones que por línea directa se han jugado la vida ante los toros. La «dinastía» comenzó con Roger Valencia, peón de confianza de Espartero, a quien le cupo el trágico honor de correr y banderillar al tristemente célebre toro de Miura «Perdigón», que segó la vida del maestro. Ahora son Victoriano Valencia y el novillero Pepito Valencia —con el que se llega a la cuarta generación— los miembros de la familia que se las han de ver con los toros. Y Victoriano el que durante cinco años tuvo que compaginar el Derecho, las clases en la Universidad, los exámenes y las corridas.

PREMIO Y PROMESA

—Victoriano, si tiene usted auténtica vocación torera, ¿por qué se hizo abogado?

—Por dar satisfacción a mi padre, que, como gran aficionado, sabía las grandes dificultades que entraña el ser figura del toreo. Mi padre tenía la costumbre de darme un premio al final de cada curso si aprobaba todas las asignaturas. Y mientras yo estudiaba el Bachiller pensaba que en cuanto fuera mayor me haría torero.

Victoriano Valencia enciende un cigarrillo. Aspira el humo lentamente y por un momento su mirada sigue las volutas azuladas.

—Cuando terminé el Bachillerato, mi padre, como premio, consintió en que fuera a la finca de mi tío Pepe para probar si podía ser torero. Claro que los dos se habían puesto de acuerdo para quitarme la afición a los toros y me echaron una vaca de doscientos sesenta y cuatro kilos; pero, con gran suerte para mí, le corté las dos orejas y el rabo.

El flamante bachiller mató a su primer enemigo de una estocada y descabello, y ni que decir tiene que desde entonces se consideró envenenado con la afición. Sin embargo, y a pesar del éxito obtenido con la vaca, su padre le obligó a estudiar la carrera de Derecho, que comenzó en Barcelona. Como premio a las brillantes calificaciones obtenidas en el primer curso, el aspirante a torero pudo trasladar la matrícula a la Universi-

dad de Salamanca, donde hizo compatibles los estudios de leyes con su gran afición a los toros.

—Prometí a mi padre antes de morir que si algún día mi posición económica me lo permitía, ejercería la carrera en beneficio de las clases humildes. Todavía no lo he hecho porque el toreo necesita una entrega total. El toro es muy celoso y no permite que uno se distraiga con nada, porque si lo olvidas, él te olvida.

Al decir esto, Victoriano Valencia se pone serio.

—Cuando se retire, ¿piensa usted cumplir esa promesa?

—Sí. Por ley de vida me retiraré y ese día será el más amargo de mi vida. Con ello iniciaré una etapa difícil, que será la de aclimatarme a vivir sin lo que hasta ahora ha sido la razón de mi existencia. Me retiraré de es-

tar en activo, pero nunca dejaré de ser torero, de sentirme torero.

EL MECHERO

Victoriano Valencia es joven, muy moreno, de ojos pequeños, pero penetrantes, inteligentes. Su nariz es más bien recta. Por su aspecto físico, su camisa rayada y el pañuelo anudado al cuello, Victoriano parece más suramericano que madrileño. Habla pausadamente. Con serenidad y seguro de sí mismo.

—¿Qué siente cuando está delante del toro?

—Mucho respeto y pienso que lo más difícil que hay en el toreo es pensar y razonar delante del toro la lidia adecuada que debo realizar. No siento miedo físico a perder la vida, sino miedo a la responsabilidad que se tiene ante el público. La



«PARA HACER EL BUEN TOREO SE NECESITA UN ESPACIO ENTRE TORO Y TORERO»

ANTES, SE EMPEZABA POBRE PARA LLEGAR A RICO CON EL TORO. HOY, HAY QUE EMPEZAR RICO PARA LLEGAR A SER TORERO CUANDO SE RETIRE, V. V. EJERCERA EL DERECHO EN FAVOR DE LAS CLASES HUMILDES

Por María Teresa DOLSET

prueba de ello es que los toreros tienen más preocupación cuanto más trascendencia pueda tener la tarde, independiente de que el toro es siempre el mismo.

—Ya que ha mencionado al público, ¿qué es para el torero?

—Es estímulo razón y un medio para lograr el triunfo. Aunque el torero se aisle de la gente cuando está con el toro, tiene la responsabilidad de que gustándose a sí mismo llega a calar en el público.

Nueva pausa y nuevo cigarrillo. Pero esta vez Victoriano lo enciende con un mechero descomunal. Tan grande, que en manos de James Bond muy bien podría ser un arma mortífera de múltiples aplicaciones, porque ya se sabe que del agente 007 puede esperarse cualquier cosa.

—¿Toreará mucho esta temporada?

—El número de corridas está en proporción creciente a lo que se arrima el torero, y las intenciones son de arrimarme mucho. Al torero artista no se le aprecia el valor en su justa medida, ya que para hacer el buen toreo se necesita un espacio entre toro y torero.

DEVOCIONES

A Victoriano Valencia le gusta el deporte. Y practica los que al mismo tiempo de distraerle le ayudan a mantenerse en forma.

—Practico normalmente la equitación, frontón y tenis. También la caza. Cuando estoy en casa leo mucho y, a ratos, veo la televisión.

—¿Qué tipo de lecturas prefiere?

—Leo todo. Desde el «tebeo» a obras clásicas. Ahora estoy leyendo un libro de toros, de Antonio Abad.

El torero está entusiasmado con el libro. Se le nota mientras me lo enseña y me explica lo que, a su juicio, es más interesante.

—Victoriano: El estar en contacto con la muerte, ¿es la razón de que los toreros recen tanto y lleven un montón de estampas y medallas?

—Yo creo que el torero es católico por convicción y un poquito por atrición. Toda persona que se juega la vida y está bajo el temor de Dios, prefiere salir a la plaza con una tranquilidad interior. Y no hay duda de que ésta te la produce la tranquilidad de conciencia y el saber que si ocurre algo, allá te dejarán entrar.

Suena el teléfono. Victoriano

Valencia contesta y habla de vacas y de piensos compuestos. El diestro tiene una finca en la que cria ganado vacuno.

—Yo llevo sesenta y cinco medallas al cuello...

—¿Siempre?

—Siempre. Aquí están. Se regalos de amigos. Yo rezo a todos los santos y a veces son pocos.

Victoriano se entreaire un poco el cuello de la camisa y saca una bolsita que lleva atada a una cadena de oro que cuelga de su cuello. Dentro están las sesenta y cinco medallas de oro. Después me enseña su «altar particular». Es una fotografía de muchas estampas colocadas en el orden tradicional.

—Antes iba con las estampas a todas partes, hasta que un amigo, en Colombia, me dio la idea de la fotografía. Es más cómodo y llevo a «mis» santos conmigo.

—El torero de ahora, ¿tiene las mismas dificultades para llegar a figura que el de antes?

—Antes se empezaba pobre, para llegar a rico con el toro. Y hoy hay que empezar rico para llegar a ser torero.

JUSTA SUBIDA

Victoriano Valencia es sencillo. Su conversación es amena, amable.

—Mi mejor virtud es ser muy buen amigo de mis amigos.

—¿Y su defecto?

—Tengo muchísimos: pereza, fragilidad de ánimo y «eso» que antes era un defecto y hoy día es una gran virtud. Lo que más admiro en la gente es la rectitud.

—¿Qué es para usted la vida?

—Eso tan sencillo y tan bello que los humanos tantas veces complicamos.

—Recientemente se publicó en el «Boletín Oficial del Estado» un aumento en los honorarios de los subalternos de los matadores de toros. ¿Considera usted justa esa subida?

—¡Naturalmente! Sin embargo, a pesar de ese justo aumento, los subalternos todavía no cobran lo necesario para vivir con las comodidades de un profesional del toreo, que arriesga su vida tanto como el matador. El único inconveniente está en los bajos honorarios que los matadores de clases inferiores perciben de las Empresas. Lo ideal sería que el subalterno, fuera de la temporada, se dedicara a algún trabajo concreto que le permitiera cubrir sus gastos y mejorar su nivel de vida.

Fotos: TRULLO

ALTERNATIVA Y TRIUNFO MEMORABLE

Víctor MANUEL MARTIN

EL COLOSO DEL TOREO

En la tarde de su doctorado se consagra como **FIGURA EXCEPCIONAL**

La Monumental de Barcelona, rendida incondicionalmente al arte y la personalidad de este nuevo matador de toros, le premia con trofeos y, al final de la histórica corrida, es paseado a hombros



28 de junio,
Burgos.

Inauguración
de la plaza:

**CUATRO OREJAS,
DOS RABOS
Y EL DELIRIO**

29 de junio,
Barcelona:

Un toro al corral

2 de julio,

Málaga:

DOS OREJAS,

UN RABO

Y APOTEOSIS

**¡SIEMPRE
GENIAL!!**



EL CORDOBES

Y TODAS LAS TARDES
EL CARTEL DE

«NO HAY BILLETES»

LA FERIA DE SAN JUAN DE BADAJOZ



LA NUEVA PLAZA.—Esta es la puerta principal de la nueva plaza de Badajoz y la foto corresponde al instante en que el Presidente de la República portuguesa y su anfitrión, el Ministro de Agricultura español —que presidieron la corrida inaugural— llegaban a la plaza desde el puesto fronterizo de Caya.

PRIMERA CORRIDA

- ✘ INAUGURACION DE LA NUEVA PLAZA
- ✘ PRESIDIO LA CORRIDA EL PRESIDENTE DE PORTUGAL
- ✘ TRIUNFO DE CAMINO Y PAQUIRRI

BADAJOZ, 24. (De nuestro corresponsal, MALETTILLA.)—La corrida inaugural y primera de la Feria de San Juan gozaba de natural expectación por triple circunstancia, ya que, además, el Presidente de la República portuguesa, que no conocía una corrida a la española, había sido invitado a presenciarla y él aceptó.

El flamante coso, con sus 13.000 localidades cumplidas, no se llenó totalmente, aunque la entrada en sombra estuvo cubierta, buena entrada en sol y mediados los tendidos de sol y sombra. Ovaciones, himnos y todo el protocolo se cumplió, pero con cordial muestra de hermandad ibérica.

Para esta corrida Martínez Elizondo, a quien se debe la nueva plaza, suministraba, además de los toros de su hierro, el leal torero de la casa Paco Camino, a quien acompañaban en el paseillo dos destacados, señal de nuevos en la plaza: Paquirri y Benjumea.

Dos toros se distinguieron en la pelea, el tercero, aplaudido en el arrastre, y el cuarto, al que se le dio la vuelta al ruedo. Acusaron poder en el escaso tercio de varas, pues cada toro quedó despachado con una vara. Fueron nobles con los de a pie y bondadosos, ya que dos toreros estuvieron a merced de ellos, caídos ante la cara, sin que hicieran por ellos. Salíó algo flojo de remos el sexto, que se caía, y tal vez por eso se defendía cabeceando algo. Buen lote en general, pues la corrida, que pasará a la historia como inauguradora de plaza, y cuyas cabezas mandó reservar el ganadero, estará embalsamada a falta de siete crejas. Dos toros fueron arrastrados sin rabo.

De los matadores diremos que Paco Camino fue el arte; Paquirri, las facultades, y Benjumea, la temeridad. Resumen sintético, porque el torero de Camas dio un curso de buen toreo en el primero, al que hizo una faena preciosista, justa y medida a un toro que se ve-



EL PALCO PRINCIPAL.—El almirante Américo Thomas, Presidente de la República portuguesa, con el señor Díaz Ambrona, Ministro español de Agricultura, y el Alcalde de la ciudad pacense, durante el desarrollo de la corrida inaugural. La presencia del primer magistrado portugués —en visita privada— fue acogida con muestras de simpatía.



EL PRIMER TORO.—Pasaban unos minutos de las seis y cuarto de la tarde cuando «Imperial», negro, con quinientos diez kilos, saltó a la arena de la nueva plaza. «Imperial», junto con los restantes cinco toros de esta tarde histórica, pertenecía a la vacada de Martínez Elizondo.



PRIMERAS POTENCIAS.—Pablo Martínez Elizondo «Chopera», propietario y empresario de la nueva plaza de toros pacense, sigue atento el desarrollo de la lidia en la función inaugural; junto a él, refugiado tras sus sempiternas gafas negras, José Flores «Camará», otra primera potencia.



PACO CAMINO.—Cuatro orejas y dos rabos cortó el de Camas en esta primera función de la Feria pacense de San Juan. Un éxito redondo en esta ocasión especial por tantos motivos.

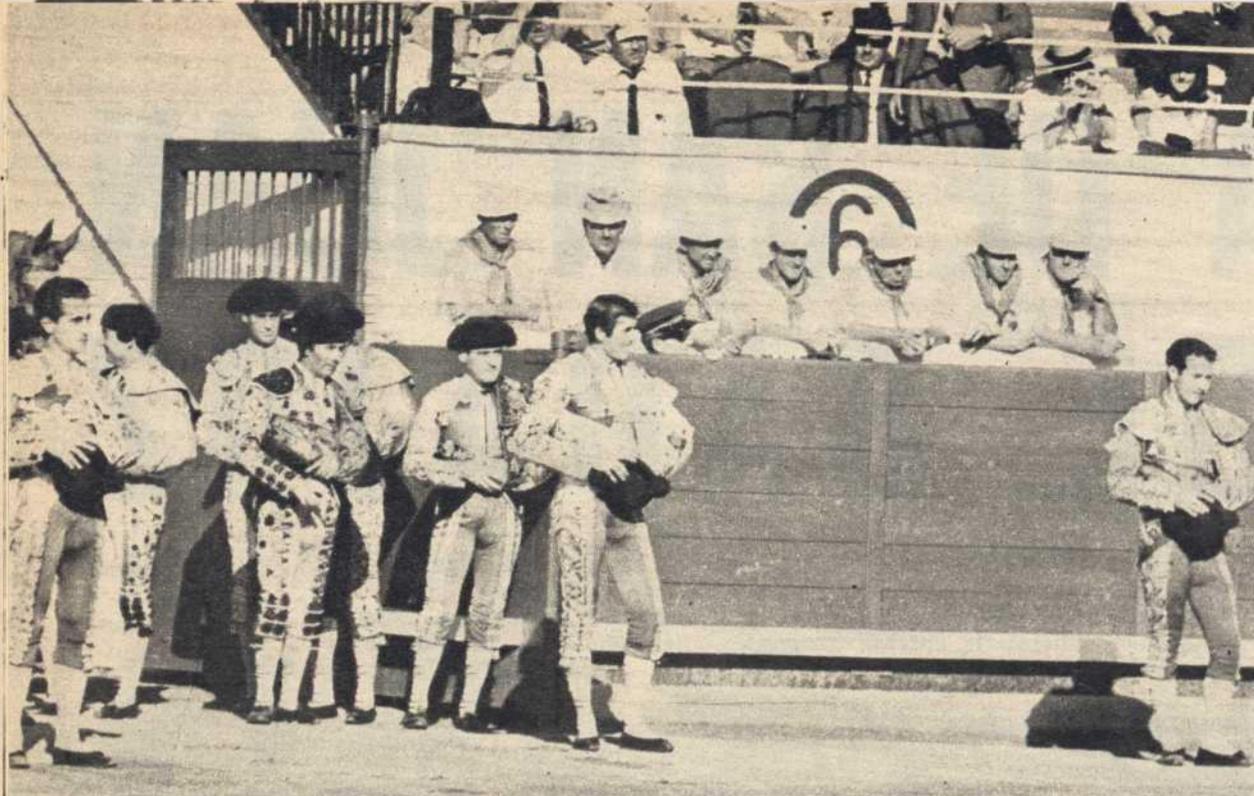


PAQUIRRI.—Francisco Rivera «Paquirri» no se quedó atrás en el triunfo esta tarde inaugural. Tres orejas recibió como premio el de Barbaté por su decisión y calidades. En esta foto, Paquirri deja un par arriba como expresión de sus virtudes en el segundo tercio.



BENJUMEA.—El de Córdoba estuvo muy decidido y valiente en ocasión de tanto compromiso. No incrementó en esta ocasión su particular cosecha de trofeos, pero supo hacerse aplaudir.

(Fotos EMILIO.)



EL SEGUNDO PASEILLO.—La segunda de San Juan trajo al cartel de la Feria tres nombres con suficiente fuerza como para que el cemento del nuevo coso pacense no quedara al descubierto. Puerta, Viti y Pireo esperan —en la foto— a que suenen clarines y tímboles.

nia a menos, y le puso el broche de una estocada de antología. Hubo dos orejas, rabo y vuelta triunfal.

En el cuarto la faena fue aún mejor, más completa y con más sabor, después de haberse lucido con la chicuelina, a la que tanto garbo le da. De toda la faena, que no tuvo desperdicio, hay que destacar los naturales de frente, maravillosos de temple y mando, que provocaron el delirio de la gente. La coronó con otra estocada, no tan completa porque el toro, en la reunión, le echó la cabeza arriba, pero en la que el matador puso la misma voluntad y derechura en el viaje. Bastó; y se repitieron los trofeos y el entusiasmo. Brindó el primer toro al Presidente de la República portuguesa, y el segundo, al público. Esto lo hicieron sus compañeros, también.

Francisco Rivera «Paquirri», que cortó tres orejas, una en el segundo y dos en el quinto, estuvo suelto, seguro, valiente y muy voluntarioso. Le podríamos poner el defecto de falta de quietud en muchos momentos de la lidia; pero, en cambio, logró dos redondos tercios de banderillas. Cuarteo por uno y otro lado, quebró en los medios un par en cada uno de los toros, y en los seis pares jugueteó con los toros a la salida de los mismos. Hay que anotarle un variado quite en su segundo, fuera de la monotonía de los lances y las chicuelinas, y el haber recibido al segundo con una revolera rodillas en tierra. Con la muleta hizo dos buenas faenas, variadas y lucidas, aunque hubiera de enmendarse repetidas veces. A nuestro juicio, por no mandar lo suficiente. Mató de pinchazo y estocada y de estocada corta. Tuvo actuación triunfal este torero, que hacia su presentación.

Pedrin Benjumea, que fue muy aplaudido, no redondeó el triunfo y se fue sin trofeos, aunque en el último se le pidiera con alguna insistencia, no bastante para que flamease el pañuelo del presidente. Su primero le levantó del suelo y le tiró contra la valla, cayendo de pie, y el último lo tuvo a merced al caerse ante el toro. Hizo su toreo encimista, y ante la clase de Camino y la soltura de Paquirri, no fue fácil para él la corrida. Entró con las de la ley a matar; pero en el tercero hubo de emplear tres veces el verdugillo y cuatro en el último. Las estocadas habían sido buenas. Hubo muchas palmas para él y todos fueron despedidos con una gran ovación.

Para los aficionados a los datos diremos que los toreros vestían: Camino y Benjumea, de verde y oro, y Paquirri, de rojo y oro.

Los toros, por orden de lidia, se llamaban: «Imperia», número 53, con 510 kilos; «Borrero», número 51, con 490; «Fogonero», número 2, con 495; «Triadero», número 63 y 483 kilos; «Malacara», número 43 y 538 kilos, y «Trajiner», con el 58 de número y 500 kilos justos.

Además del Presidente portugués, Américo Thomas, asistieron el Ministro español de Agricultura, señor Díaz Ambrona; el Ministro del Interior de Portugal, Santos, junior; Subsecretario de la Presidencia, Paulo Rodrigues; General de la Guardia Fiscal, Mario Silva; Secretario de Información, Moreira, y el Embajador español en Portugal, Ibáñez Martín. Nota curiosa: el Presidente Américo Thomas era la primera vez que veía una corrida de muerte.

Presidió el comisario don Manuel Pozo y asesoraron Cerrajerito y el veterinario don Arturo Sanabria, que llevaba sombrero cordobés.

SEGUNDA CORRIDA

- ✘ PARA EL TERCER «LISARDO» SE PIDIO LA VUELTA AL RUEDO
- ✘ TRIUNFO DE DIEGO PUERTA Y PIREO
- ✘ EL PUBLICO RESPONDIO ESTA VEZ

BADAJOS, 25. (De nuestro corresponsal, MALETILLA.)—La segunda de Feria de Badajoz y segunda celebrada en el nuevo coso tuvo mayor favor del público, tal vez por ser día festivo y porque los tres espadas tienen buen cartel en la capital. En parte también, porque los toros eran de don Lisardo Sánchez, ganadería que nació en Botoa y aquí estuvo hasta que el ganadero la trasladó a su finca en campo charro. Dieron buen juego los toros, bien presentados en general, haciendo buena pelea con los caballos. Prueba de ello es que dos derribaron —tercero y quinto— y dos fueron aplaudidos en el arrastre, pidiéndose la vuelta para el tercero. Sólo uno fue protestado. Al buen lote, puestos a buscarles reparos, sólo se podría señalar el de que dos de ellos fueran flojos de manos; pero eso es un mal no imputable al ganadero. Don Lisardo, que tenía ganas de triunfar aquí, donde tiene fincas, casa e hijos, lo logró.

La corrida tuvo un tono alegre y pinturero, pues la actuación de los andaluces Puerta y Pireo se impuso sobre la de Viti, que esta vez defraudó inesperadamente, dando una sensación de desgana que no es habitual en el pundonoroso diestro de Vitigudino. ¿Enfermo? ¿Cansado del largo viaje? Algo debió sucederle para aquella sensación de ausencia que se le vio en la nueva plaza pacense.

Diego Puerta estuvo alegre y buliador en sus dos toros; lucido con el capote y con una serenidad y un dominio creciente y con el sello de valentía que le es habitual. Con la muleta usó del repertorio, y cuando fue preciso se adornó con andaluza gracia en ambos toros. Mató al primero de una estocada buena y descabello al segundo intento y cortó una oreja. En el otro toro hubo de añadir a su variedad el cuidado para que el toro no se le cayera. Usó con fortuna una sola vez la espada y otra el verdugillo. Aquí fueron las dos orejas y vuelta triunfal el premio.

Viti, que empezó oyendo palmas en el primer tercio, después de que el toro había tomado dos puyazos, con la muleta empezó a difuminarse. Acaso castigara de más con eficaces doblones al toro y éste se le vino abajo después de los diez primeros muletazos, quedándose sin arrancada. Ello hizo que decidiera trastearlo por la cara, ya que no pasaba, y, como el acero, que es su fuerte, falló también, matando de estocada, tres pinchazos y nueva estocada, hubo silencio para él. En el quinto, que derribó, y para el que pidió alivio de castigo en la primera vara y en el primer par de banderillas, no tuvo la colaboración precisa en el toro que, sin peligro por su arrancada clara, en cambio se le caía. Tampoco aquí fue el espada de la buena fama, pues mató de un pinchazo entrando bien, otro echándose fuera porque en el anterior viaje le había tirado un derrote peligroso en la reunión, y

acabó de estocada buena, que le valió palmas. Viti es tuvo como ausente en toda la corrida.

Pireo, que aquí tiene excelente cartel desde sus primeros tiempos de novillero, estuvo en vena y con el capote se salió de la vulgaridad, adornándose con gracia singular. Hubo media verónica que la rubricaría Juan resucitado, y en el primero de sus toros, que tomó dos varas, derribando en una, dio lugar a un tercio de quites de los que no se ven ya, pues al suyo, con lances del delantal, media verónica estupenda y una graciosa revolera, le replicó Puerta con unas chicuelinas y un remate también gracioso. La faena de muleta fue, además de variada, valerosa e inteligente, pues el toro, que era muy bueno, requería cuidarlo, ya que se había caído dos veces. Lo hizo bien Pireo y, tras un pinchazo entrando muy bien, mató de media estocada. Dos orejas y una vuelta triunfal fue el justo premio para este muchacho.

El sexto, de salida, al rematar contra un burladero —fea costumbre de los peones, que deberían pagar este desafuero—, se partió un pitón por la misma cepa. Bronca y almohadillas en el ruedo y, como el público no lee la letra menuda de los carteles —ni la de las pólizas de seguros—, armó la marimorena y se llevaron al averiado bicho los mansos. Salió otro, también del mismo ganadero, al que Pireo toreó bien de capa y muleta. Aguantó alguna coladilla, pero siguió haciendo faena. Mató de un pinchazo y una estocada. Fue despedido con una gran ovación, al igual que Puerta.



PUERTA.—Puerta o la decisión. Veterano que se renueva cada tarde con un afán de triunfo incontenible. Éxito para el de Sevilla en esta segunda de la Feria. Aquí está Puerta entrándole con ganas de novillero a uno de los «lisardos» de su lote.



SANTIAGO MARTIN «VITI».—Otra figura por la que no «pasa el tiempo». Viti se hizo aplaudir con el capote al conducir a los «lisardos» por encima de los muslos, pero luego su lote se «desinfló» y el premio al charro quedó en palmas.



PIREO.—Triunfo del diestro cordobés, que desde los tiempos de novillero goza de buen cartel en Badajoz. A sus éxitos en la incómoda y vieja plaza viene a sumarse el obtenido en esta segunda de la Feria. Pireo estuvo valiente, vistoso y variado.

(Fotos EMILIO.)

TERCERA CORRIDA

✘ SIGUEN MANDANDO, EL CORDOBES Y SU MUNDO

✘ DIA DE ESPONTANEOS

BADAJOS, 26.—Tercera corrida de feria en la plaza nueva, que tuvo lleno el sol, claros en los tendidos mixtos y algunas filas de sombra vacías. No se dio el lleno que se esperaba. En el cartel, Antofete, Córdoba y Fuentes, y en los corrales seis toros de Felipe Bartolomé, de terciados para abajo, cerraditos de pitones y alguno gacho, de los que el segundo dio lugar a un airado desahogo del público. Todos ellos fueron despachados con un puyazo, menos el cuarto, que tomó tres picotazos con alegría y el quinto, que fue dos veces al caballo. Por lo demás ofrecieron pocas dificultades para la lidia y se dejaron torear.

Antofete, en el que abrió plaza, oyó palmas al lanzar brevemente hizo con la muleta una faena variada y compuesta de estatuarios, redondos, dos series de naturales rematadas con el de pecho y se adornó con molinetes y abaniqueo que merecieron aplausos. Con el estoque estuvo breve y pinchazo, estocada cáidilla y

descabello fueron el epílogo de este toro. El matador hubo de salir al tercio.

En su segundo toro volvió a lanzar con buen estilo y sin hacer tampoco ningún quite liquidó al toro tras una faena al son de la música, en la que hubo repetidas series de naturales y rechazos con el remate del de pecho, abaniqueos, trincerillas y adornos de buena factura. Dejó una estocada caída que fue suficiente para que el bicho doblara y ello le valió una oreja, con la que dio la vuelta al ruedo y reclamado por las palmas hasta el tercio para saludar. Discreta actuación la del madrileño en sus dos toros.

Iba en segundo lugar Córdoba y su primer toro, de salida, fue motivo de una gran bronca. Los 440 kilos que pregonaba el cartel de toriles, su escasa presencia y las defensas apretadas y gachas fueron el motivo del griterío. Manuel Benítez se abstuvo de intervenir en el primer tercio y la lidia fue rápida. Una vara sin quite, dos pares de banderillas y con la muleta Córdoba se limitó a cuadrar al bicho, que no ofrecía ninguna dificultad ni casi peligro, para matarlo de media estocada, entrando mal, y descabello. La bronca fue la primera en el nuevo coso y pasará a la historia no sólo por su primacía, sino por su volumen, difícilmente insuperable. El ruedo se llenó de almohadillas de espectadores airados.

En su segundo, Manuel Benítez limitó su actuación con la capa a un solo lance, pues al dar el segundo se le fue el toro y no hizo nada por torearlo. Tampoco intervino en quite en la única vara que el toro tomó y que fue protestada por recargar el piquero. Con la muleta, el de Palma del Río empezó con tres pases de

muy buena factura, tras unos de tanteo, y a partir de ahí se acopló a su frenesí de pases de «molinillo» que tanto entusiasman a sus partidarios. Sonó la música en su honor y la faena derivó por los recursos de Manuel Benítez, abofeteando al toro cogiéndolo por los pitones para hacer ademán de ser el quien topaba al bicho. Caen más almohadillas al ruedo y otro sector del público lo aclama. E nseto se lanza un espontáneo, que dejan llegar hasta el grupo del torero y el toro, y, rodeado de peones, el maestro le entrega su muleta para que toree. El toro no hace tampoco por el muchacho, como ajeno a aquel espectáculo, y Córdoba, de nuevo con los avíos, mata de una buena estocada. Dos orejas, rabo, vuelta al ruedo, confraternizado con el público de sol, que le arroja regalos. Al llegar a la sombra salta la barrera y no es la primera vez que ha hecho esto ante público pacense. Cerraba la terna Fuentes, que se lució en un quite en su primero, al que hizo una faena breve y movida, al son de la música. Mató de una buena estocada. En el último de la tarde, de salida, se lanza al ruedo un espontáneo, al que coge el toro contra las tablas y se libra milagrosamente de quedar clavado contra ellas. En este toro, el de Linares, se lució con el capote, al que imprime elegancia y también oyó palmas en un quite. La faena de muleta fue buena y sus pases tuvieron calidad y mando. Redondos, de pecho, espaldinas, naturales con adornos, entre ellos un abaniqueo de serpentina fueron muy aplaudidos. Pinchó antes de matar bien y el premio se redujo a una oreja y vuelta al ruedo.

La corrida ha sido objeto de comentarios nada



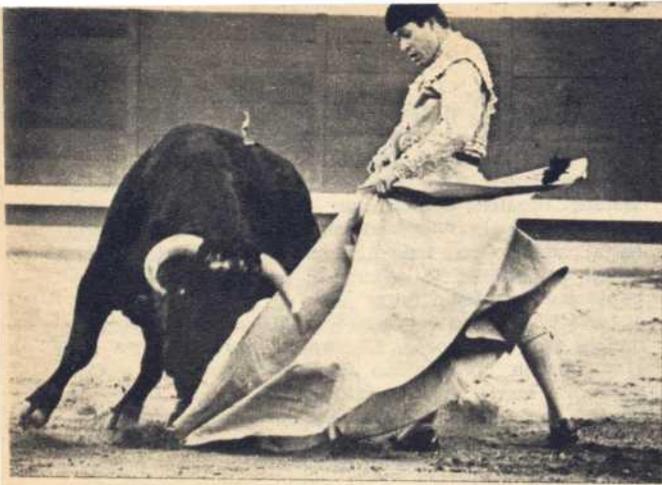
ANTOFETE.—El de Madrid estuvo discreto. Ni su hacer fue a las más altas cumbres ni bajó la cotización de su papel. Y al cabo, cortó una oreja.



FUENTES.—También Fuentes fue un tercero discreto. Cortó una oreja, y sus maneras templadas fueron un suave contrapunto a la tarde de calor desatada por Benítez.



CORDOBES Y SU MUNDO.—Al segundo de su lote le enjaretó Benítez unas series de muletazos sobre la derecha de justo y medido hacer. Luego, cansado de la broma, tiró los trastos y «embistió» al toro, como muestra la foto. Y, por fin, aunque el gesto le costara cinco mil pesetas de multa, cedió su muleta a un «capitán» que había saltado a la arena desceoso de emular sus glorias. (Fotos: EMILIO.)



CURRO ROMERO.—El artista de Camas no se dejó ver más que en unos lances al cuarto de la tarde. El resto de su actuación estuvo presidido por el conservadurismo, y la gente se enfadó.



PALOMO LINARES.—El de Linares estuvo decidido y con ganas de triunfo en su presentación en Badajoz. Y como el mozo quiso y el ganado no puso reparos, Palomo gustó las mieles del éxito.



TININ.—No desentonó Tinín en esta corrida. Y como premio a su hacer cortó una oreja del primero de su lote, tercero de la tarde.

(Fotos: EMILIO.)

vorables por la poca presencia del ganado y la negativa actuación del torero de Palma del Río, al que sus incondicionales, pese a todo, mostraron su simpatía.

MALETILLA

CUARTA CORRIDA

CONTINUA PREDOMINANDO EL MEDIO-TORO

TRIUNFO PALOMO, CUMPLIO TININ Y LA GENTE SE ENFADO CON CURRO ROMERO

BADAJOZ, 27.—La hábil combinación de los carteles de Feria mantuvieron la expectación e interés de la afición a lo largo de las corridas. En ésta, la había por ver si Curro Romero daba una de sus tardes y por ver a Palomo Linares, que había toreado poco en la provincia y nada en la capital. Tinín tiene aquí simpatías por sus discretas actuaciones anteriores. Así, la entrada ha andado más cerca del lleno que de ninguna otra medida, lo que es importante, si se considera que en la antigua plaza se daban muy escasas veces y eran cinco mil espectadores menos.

Los «galaches» fueron también terciaditos y no anduvieron muy sobrados de casta. No fueron peligrosos tampoco.

Ambos factores contribuyeron a que el público perdona se menos a Curro Romero sus precauciones, su prevención y su falta de ganas de hacer. En el primero dejó inédito su capote, y con la muleta estuvo tan distanciado y tan desconfiado que torearon más los peones que él. Mató de una estocada en el brazuelo y el público le chilló con ganas. Tal vez para molestar al matador más que por premiar al ganadero, hubo aplausos al bicho en el arrastre. En el otro toro, de salida, el torero de las esencias dio cinco lances de su factura y el público le aplaudió, con la esperanza de verlo en su buena racha. No fue así, pues se puso a la defensiva, y sin quietud ni aperturas, sino más bien lo contrario, trasteó brevemente al bicho, al que

mató de pinchazo, media y dos descabellos. No hubo amabilidad del público para el diestro.

Palomo Linares fue el triunfador de esta tarde. Empezó oyendo palmas al lancear y llevando el toro al caballo, aunque no hiciera quite.

Con la muleta hizo una faena alegre y pinturerilla, con pases de todo su repertorio, desplantes y adornos que el público premió con ovaciones. Como mató de media estocada entrando bien, hubo para el matador vuelta triunfal, recogiendo regalos con las dos orejas y el rabo en las manos. Repitió faenas y voluntad en el segundo toro suyo, en el que hubo de gastar más valor, ya que éste se revolvió rápido y punteaba; no obstante lo cual, el muchacho lo lidió muy guapamente, incluso con temerarios desplantes. Mató de estocada algo caída, que basta, por lo que las vueltas triunfales y los regalos se repitieron con los mismos trofeos: dos orejas y rabo, que le dieron la tarde triunfal.



DIFÍCIL FACILIDAD.—Paco Camino, a lo largo de la lidia de los seis toros portugueses de Cunhal Patrio, evidenció esa difícil facilidad de quien conoce su oficio.

Tinín tiene un excelente toreo de capa, que puso de manifiesto en los dos toros lidiados en la tarde de su presentación en la nueva plaza pacense.

Tiene buenas hechuras y planta torera, que le ayudan en su toreo, que peca de frío a veces. Su faena de muleta al primero fue variada, pero de escaso mando, y ello le quitó importancia, pero como la remató con una estocada ligeramente caída, pero de efecto fulminante, dio la vuelta al ruedo y cortó una oreja.

No desmereció la lidia ni la faena del segundo suyo y último de la tarde, al que mató de pinchazo hondo y descabello. Pero el público, entretenido en despedir con música de viento a Curro y palmas a Palomo, que salían antes de que él acabase de saludar, le privaron de una oreja que había merecido, lo mismo que en el anterior, y más en una Feria donde se habían dado algunas con cierta liberalidad. Fue despedido con una gran ovación.

QUINTA CORRIDA

CAMINO MATO SEIS TOROS

SE CERRO LA FERIA INAUGURAL CON EL TRIUNFO DEL SEVILLANO

BADAJOZ, 28.—Para esta clausura ferial, Paco Camino, tan ligado a la casa Martínez Elizondo, había elegido una corrida portuguesa de Cunhal Patrio, de Portugal, para él solo. Flojeó algo la entrada, que en la plaza vieja hubiera sido un lleno completo.

Y Paco Camino, que, por lo que se ve, está esta temporada en el momento supremo de su arte y de su facilidad ante los toros, vino a la plaza nueva de Badajoz a dar una lección completa del toreo. Con hondura, con majestuosidad, con una seriedad de quien está escribiendo textos para la historia del toreo, pero sin que en ningún momento faltase la sal de su arte.

Para muchos fue una sorpresa, pues nadie pensaba que fuera a realizar lo auténticamente difícil en una corrida de seis toros: la variedad en la totalidad de la corrida. Lo hizo el joven maestro, dando a cada toro su lidia medida y justa, sus terrenos y sus motivos diferenciales para que el público calara la dimensión del arte de torear.

Fue una pena que dos toros, flojos de manos, inválidos para el toreo, a pesar de haberlos cuidado mimosamente y de llevarlos con la muleta en insuperable ayuda, hubo de abreviar y matarlos como toda la corrida: de estocada entrando bien, marcando los tiempos, en corto y dejándose ver. Por eso, en el segundo y en el sexto se vio privado de trofeos, pero no del clamor de las ovaciones. Fue en los otros cuatro en los que cosechó siete orejas y dos rabos, que testifican el redondo triunfo del sevillano.

Era curioso advertir el silencio que se hacía en la plaza en los momentos en que se disponía a realizar una faena, silencios de estática admiración, como cuando se oye una sinfonía plena de emotividad y de arte.

Muy curiosa y estimable la compostura física y estética con la que Camino realizó la hazaña, que coronó con la sonrisa en los labios, limpia la ropa, sentado el pelo, sin mancha y sin arruga, sin huellas de fatiga y en admirable serenidad. Dio la sensación de que para el torero de Camas la corrida fue un fácil ejercicio de reválida.

Así es, que de esta corrida es de la que más se habla, cabe vaticinar que en la recién comenzada historia de la nueva plaza quedará, por muchos tiempos, como efemérides insuperable.

Un redondo triunfo por donde quiera que se le mire el de este muchacho, que aquí tenía cartel, pero que lo ha recrecido en una humilde y maravillosa lección de torear. Grandioso remate de la mayor Feria taurina de la historia de Badajoz.

MALETILLA



CORONACION DEL EXITO.—La actitud del diestro ante su enemigo humillado habla del éxito rematado, del triunfo conseguido. La espada quedó arriba y el torero siente ya el clamor del tendido.

(Fotos: EMILIO.)



Barrerita, «huésped» del sanatorio en el año 1961.

LA OTRA VIDA DE LAS CUADRILLAS BARRERITA DEBUTO DE PICADOR EL DIA QUE TENIA QUE HABERSE EXAMINADO DE INGRESO EN LA NORMAL DE MAESTROS

«LO PRIMERO QUE HICE AL LLEGAR A SEVILLA, EN EL AÑO 36, FUE ENROLARME EN LA PRIMERA BANDERA EXPEDICIONARIA DE SEVILLA PARA MEJOR SERVIR A MI PATRIA»

«En mi actual puesto del Sanatorio sufro mucho. Me gusta ver a los toreros triunfantes, no rotos por los toros»

Rafael Barrera «Barrerita» no está en activo. Un toro del marqués de Domecq le dejó fuera de la Fiesta aquella tarde de San José, en la plaza de Valencia. Era el año 1961. De entonces acá Barrerita sufre por no poderse poner ante un toro. Y sufre más desde su puesto de conserje del sanatorio, cada vez que allí llega el compañero con el cuerpo roto en la arena.

Charlamos con él en el mismo jardín del sanatorio donde presta sus servicios. Resulta difícil, dada su modestia, sacarle datos, inquirirle méritos.

HIJO DE PICADOR

—Mi padre, el picador Barrera, sí que los tenía. Figúrese más de cincuenta años en activo toreando con todas las figuras. Falleció el año 1951, después de haber actuado esa temporada en ochenta y dos corridas...

—De casta le viene al galgo... Naturalmente, su padre le enseñaría a montar y a picar.

—La verdad es que el afán de mi padre era que fuese maestro, y después de los años de Bachiller, cuando preparaba mi ingreso en la Normal, precisamente el día del examen, me escapé a La Línea y aquí se decidió mi porvenir.

Porque Barrerita hizo «novillos» al Tribunal examinador, naturalmente, para picar en La Línea lo que se le pudiese por delante. El padre del aspirante a picador vio la faena.

—¿Qué le dijo después de verle?

—Me hizo una pregunta: que si había visto el toro. El sabía muy bien que la primera vez que uno se enfrenta con un toro se cierran los ojos.

Pero el chico los debió tener muy abiertos y hacer las cosas bien, a pesar de sus pocos años.

—A partir de aquella fecha, eran los años 30, mi propio padre me apoya y me recomienda a las Empresas de caballos.

RESERVA

Rafael Barrera Tomás, que había nacido en el año 15; que había sido bautizado en la parroquia de San Lorenzo; que iba para maestro y dio un quiebro a los exámenes, ya está en el aprendizaje de la profesión que tan extraordinariamente domina su padre.

—Toreaba de balde. Lo del sueldo, para mí, era lo de menos. Lo que me interesaba era tener derecho a ser socio del Montepío, cosa que consigo el año 31, que salgo en casi todas las corridas que mi padre tiene por Andalucía. Tenía mucha influencia, debida a su cartel.

—¿Puede decirse, entonces, que le imponía?

—Sí; claro. Pero su propia presencia era una garantía para los demás. Por otra parte, jamás defraudé ni a compañeros, matadores o público.

—¿Hasta cuándo está usted como reserva?

—En el año 32 nos venimos a Madrid y aquí, precisamente, hago la temporada de reserva y también la del siguiente año. El 34 ya salgo de tanda en novilladas.

LA CORRIDA DECISIVA

En la temporada siguiente, el flamante picador de novillos se enfrenta por primera vez con un toro de verdad. Iba en la cuadrilla de José Ignacio Sánchez Mejías. El año 36, el ruedo ibérico anda revuelto. Se barrunta una enérgica lidia o la Patria se irá al traste.

—El 17 de julio toreamos en Palma de Mallorca. Allí nos sorprendió el Movimiento y allí quedamos durante seis meses, hasta que pudimos regresar a la Península en un barco inglés que nos trasladó a Gibraltar.

—¿Qué fue lo primero que hizo al llegar a su Andalucía?

—Me fui corriendo al cuartel de Falange a ponerme a las órdenes de Ignacio Jiménez, que era el jefe de Milicias. Una vez encuadrado en la primera bandera expedicionaria de Sevilla, salimos para el frente. Recuerdo que la mandaba el capitán Verry.

Y ésta es la que considera Rafael Barrera «Barrerita» la corrida decisiva de su vida, teniendo la suerte y el honor de participar en ella. Por haber hecho su modesta aportación a la Victoria. Por haber contribuido al engrandecimiento posterior de la Patria.

—Estuve en todos los frentes de España. Y aún me quedó tiempo para conocer a la que hoy es mi esposa. Fue en el año 38, en Los Barrios, de la provincia de Cádiz. Aunque no la volví a ver durante la guerra, el «flechazo» había sido eficaz.

HOGAR

—¿Qué hace al reintegrarse a la vida civil, una vez terminada la guerra?

—Yo, a lo mío. Empleo de nuevo.

—¿Cómo?

—Marcho a Valencia y allí actúo en doce corridas, saliendo en todos los toros de cada festejo. Setenta y dos, en total.

—¿Cuándo se coloca fijo por primera vez?

—Ahora se me empieza a solicitar y formo parte de la cuadrilla de Luis Mata; luego, con Pepe Bienvenida, Caganchó, Gitanillo de Triana...

—¿Cuándo llegó la boda?

—Nos casamos el año 1941.

fue el año 53; pero esta vez para llevar treinta y seis toros a Lima.

—¿Compensa a un picador actuar en aquellas plazas?

—Siempre. Tenga en cuenta que se acude en tiempo de vacaciones forzosas en nuestros cosos.

SAN JOSE, 1961

Hasta 1961, el picador anda en lo suyo. Toreando, mejorando el cartel cada tarde. Pero el 19 de marzo...

—¿Cómo fue, picador?

—Era corrida de Fallas. Ambiente de fiesta. Yo, con ganas de hacerlo bien. Pero pudo el toro. Tuve fractura de cabeza de fémur. Como consecuencia, perdería también el riñón derecho. El pupilo del Marqués de Domecq me había



El picador en acción.



Marido y mujer posan en el mismo jardín del sanatorio

Y Rafael Barrera Tomás, con su esposa, Josefa Heredia Soto, se establecen en Madrid, donde fijarían definitivamente su domicilio.

—Fue en un piso que nos cedió Rafael Albalcín. ¡Hay que ver cómo pasa el tiempo! Mi hijo Rafael tiene ya veintitrés años; Pepita, veinticinco, y Gabriela, quince.

—¿Le da a Rafael por los toros?

—De momento, se ve que le gustan las emociones. Es paracaidista.

AMERICA

Siempre nos interesa saber si estos subalternos tuvieron la oportunidad de ir a esa otra parcela de la Fiesta al otro lado del charco. A la América tau-rina.

—¿Fue usted allá, Rafael?

—Sí; en dos ocasiones, a torear. Una de ellas, precisamente, el año que murió Manolete, y otra, la siguiente temporada. Estaba entonces con Gitanillo de Triana. Después iría otra vez, creo que

descalificado para mi profesión. Aquella misma noche me trajeron al Sanatorio de Toreros en una ambulancia.

—¿Duró mucho la convalecencia?

—Seis meses tuve la pierna coigada.

HOY

El picador de ayer es hoy conserje del Sanatorio de Toreros. Rafael no es un hombre triste ni amargado, como podría deducirse de las consecuencias que motivaron su apartamiento de la profesión.

—¿Contento de su nuevo cometido?

—¡Qué remedio! No obstante, no es el sitio más adecuado para quien fue torero. Aquí se sufre mucho cuando se ve entrar a un compañero herido. Uno desea verlos a ellos triunfantes, contentos, no rotos por los pitones de los toros.

Y quizá por ello, Barrerita les anima con su buen humor, con la frase alegre y gesto amable y cordial.

NACHO

LAS CORRIDAS DEL DIA DE SAN PEDRO

Segovia

EXITO DE PAQUIIRRI Y BENJUMEA

SEGOVIA, 29.—Se lidiaron seis toros de Antonio Garde, de Linares, que resultaron codiciosos, de presentación aceptable y de fuerzas escasas.

Encabezó la terna Gregorio Tébar «Inclusero», que estuvo decidido y voluntarioso en el que abría plaza, animal que estuvo más tiempo por el suelo que sobre sus patas. Fue cogido sin consecuencias y mató deficientemente. Aplausos. En el cuarto, el alicantino no supo reducir el nervio de la res, aunque estuvo esforzado y decidido. Resultó cogido nuevamente y con la espada no estuvo acertado. Palmas.

Paquirri no pasó de cumplir en su primero, un animal terciado, con casta; la faena fue simplemente voluntariosa. Dos pinchazos y descabello. Palmas. En el quinto, de noble embestida, el de Barbate cuajó una actuación muy lucida en los tres tercios y como remató con prontitud con el acero cortó en justicia las dos orejas.

Benjumea cortó las dos orejas del pri-

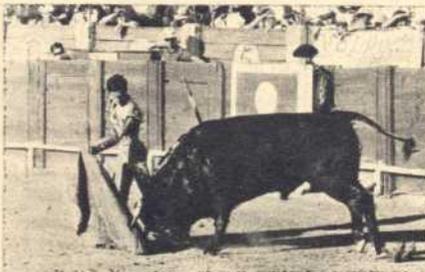


INCLUSERO.—El diestro alicantino estuvo voluntarioso y decidido en su actuación frente a dos reses con más casta que fuerzas.

mero de su lote, tras una faena valiente y variada, a la que puso el remate de un volapié ejecutado con decisión. Al sexto, que llegó muy entero a la muleta, Benjumea lo pasó con valor sobre ambas manos. Fue cogido sin consecuencias y remató su labor de varias entradas. Silencio.



PAQUIIRRI.—Cumplió en su primero Francisco Rivera y se acopló luego a la embestida del quinto, en el que logró una faena lucida que fue premiada con las dos orejas.



BENJUMEA.—Gustó a los segovianos la variedad y el valor de Benjumea frente al tercero de la tarde, y el diestro paseó en triunfo las dos orejas de esta res.

(Fotos DIEGO.)

Fin de Feria en Alicante

SOLO HUBO OREJAS PARA PALOMO LINARES



LA ULTIMA DE LA FERIA.—Terminó la Feria de la «mejor tierra del mundo». Tino sustituyó a Mondeño, herido, y al diestro local le acompañaron Antónete y Palomo. La corrida terminó con el triunfo del torero de Linares.

(Foto SORIANO.)

ALICANTE, 29. (De nuestro corresponsal.)—En la quinta y última corrida de Feria, la del día de San Pedro, se llenó la plaza.

Componían el cartel Antónete, Mondeño y Palomo Linares; pero Mondeño no pudo torear por el percance de Algeciras y ocupó su puesto Tino.

Se lidiaron seis toros de don Antonio Pérez de San Fernando, de los que cuatro cumplieron y dos, el cuarto y sexto, fueron mansos y difíciles.

Antónete estuvo superior en su primero, al que hizo una gran faena y del que debió cortar, por lo menos, una oreja, tomando como referencia otras concedidas en esta Feria. Mató de media estocada y descabello y se le obligó a dar la vuelta al ruedo y saludar, ya que la presidencia no accedió a la demanda del trofeo. Su otro toro sirvió para ver su madurez como torero. Un enemigo manso y difícil lo puso a prueba, y el madrileño salió airoso del trance, arrimándose y lidiando como merecía aquel poco grato enemigo. De tres envites con la espada y descabello acabó y se le tocaron las palmas, haciéndole saludar.

Tino, que cumplía en la misma fecha

diez años de su alternativa, encontró dos toros más iguales de estilo y los aprovechó, haciendo dos faenas de muleta valientes y adornadas. Mató a uno de dos pinchazos y estocada, teniendo que rodear la arena, y al otro de pinchazo y estocada, y aunque también hubo petición, como en el caso de Antónete no se accedió a ella. Pese a los aplausos sonoros, Tino no quiso dar la vuelta al ruedo.

Palomo Linares aprovechó su primer toro para hacer en él una magnífica faena de muleta, con tandas de pases bien ligados después de engendrarlos recibiendo al toro desde lejos y aguantándolo superiormente. Como mató de pinchazo y estocada, se le otorgaron las dos orejas, paseando el ruedo y recibiendo obsequios más o menos pintorescos. El último de la corrida era otro manso y Palomo se limitó a buscarle la igualdad con pases no muy largos para que no se le fuera de la muleta. Pero le pinchó varias veces porque el toro no solamente no ayudaba, sino que echaba la cara arriba, e intentó el descabello, hasta que se echó el astado. Se pitó en el arrastre a éste y se dedicaron al torero unas palmas.

Así, pues, acabó la Feria alicantina.

M. MATAIX

Murcia

ESCALA CONCURRENCIA EN LA CORRIDA MIXTA DE «LOS FELICES»

MURCIA, 29.—Escasa concurrencia en «Los Felices». Corrida mixta a base de Cascales y Filigrana, con ganado de don José Gardé, de Córdoba.

Los dos toros y los dos novillos estaban bien presentados. El primero del lote de Cascales hizo una buena pelea con los caballos; el otro, mitad y mitad. Los dos novillos de Filigrana cumplieron bien en varas. Las cuatro reses sacaron afición a escarbar en la arena y tenían mucho temperamento, aunque no ofrecieron dificultades para los diestros de a pie.

El toro que abrió plaza había que llegarle muy cerca para provocar su arrancada. Cascales le llegó y logró una buena faena sobre la derecha, en la que consiguió redondos de estupenda calidad. Un pinchazo, entrando en corto y por derecho; otro de mala ejecución y estocada caída entrando bien. Ovación y saludos.

En su segundo, que derribó dos veces y llegó con poder a la franela, hizo una primera parte de faena lucida; pero cuando todos esperábamos que continuara en el mismo plan, se limitó a despachar a su enemigo de media estocada y descabello al segundo intento. Hubo para Cascales palmas y pitos. De las dos cosas muy poco. El toro fue aplaudido en el arrastre.

Lo mejor con el capotillo lo hizo Filigrana en «Los Felices», por lo que fue muy aplaudido. Con el trapo rojo estuvo bien en su primero, estando muy por encima el valor que el arte. Terminó de media estocada entrando en corto y por derecho. Esto fue lo mejor de su labor. La presidencia le concedió las dos orejas; pero opinamos que con una era suficiente.

En el que cerró plaza hizo una pri-

mera parte de trasteo de cierta calidad. Después tiró a lo fácil y como mató de estocada que asoma y otra laeada, el público guardó silencio.

GANGA

Castro-Urdiales

ANTONIO DE JESUS, PREMIADO CON UNA OREJA

CASTRO URDIALES, 29. — Toros de Victoriano Marín, que dieron buen juego para los caballos y tuvieron dificultades para los matadores.

Abrió el festejo la rejoneadora Antóneta Linares, que fue ovacionada. En lidia ordinaria actuaron las cuadrillas de Antonio de Jesús y Barajitas.

El diestro charro fue ovacionado en el primero de su lote y cortó una oreja en el otro.

Barajitas se hizo ovacionar con el capote. Con la espada estuvo laborioso. Silencio. En el último de la tarde oyó palmas.

Zamora

ALVARO DOMEQ Y TININ CORTARON OREJA

ZAMORA, 29.—Media plaza. Corrida de Feria. Toros de Lacave, que dieron buen juego, excepto el segundo, condenado a banderillas negras.

Alvaro Domecq, en el de rejonos, fue premiado con una oreja.

José Fuentes cuajó buenos naturales en su primero. Mató de media, pinchazo y una entera. Ovación. En el cuarto estuvo valiente. Una entera. Palmas.

Tinin cuajó muletazos lucidos en el primero de su lote. Una entera y descabello. Oreja. En el quinto, faena sobre la mano derecha, sin ligazón. Una estocada defectuosa. Pitos.

Flores Blázquez se hizo aplaudir en su primero. Con la espada estuvo laborioso. Vuelta al ruedo. En el que cerraba plaza realizó una faena variada sobre ambas manos. Estocada y descabello. Palmas.

Peñaranda

VITI Y ANDRES VAZQUEZ, A HOMBROS

PEÑARANDA DE BRACAMONTE, 29. Mano a mano entre Santiago Martín «Viti» y Andrés Vázquez. Llenc. Toros de Samuel Flores, bien presentados y bravos.

Santiago Martín realizó tres estupendas faenas, a lo largo de las cuales lucieron su característico hacer y en las que templó y mandó. Mató al que abrió plaza de tres pinchazos. Petición y vuelta. Al tercero, de una estocada; dos orejas y rabo. Y al quinto, de dos pinchazos y estocada; dos orejas y rabo.

Andrés Vázquez cortó una oreja del segundo, después de una faena valiente. Con los dos restantes toros de su lote estuvo variado y artista. Mató a ambos toros de sendas estocadas y fue premiado con las dos orejas del cuarto y con las dos y el rabo del sexto.

Los dos espadas salieron de la plaza a hombros.

LA CORRIDA DE SAN PEDRO EN BARCELONA



CAMINO: En Barcelona se lidiaron el día de San Pedro toros de Sánchez Fabres, que dieron buen juego.—Encabezaba la terna Paco Camino, que cortó dos orejas del primero de su lote. En el cuarto, el de Camas realizó una faena de dominio, que fue aplaudida.—**CORDOBES:** Manuel Benítez realizó en su primero una faena valiente, dentro de los límites de lo que se ha dado en llamar ortodoxo. Su segundo, el garbanzo negro del encierro, que fue condenado



por su mansedumbre a las «viudas», volvió vivo a los corrales después de varios pinchazos del diestro, que, incomprensiblemente, pareció inhibirse de su obligación de matarlo.—**VICTOR MANUEL MARTIN:** Tomó la alternativa: Víctor Manuel Martín, que entró con buen pie en el escalafón superior. En sus dos toros se mostró lucido y enterado, y al que le confirmaba como doctor le cortó las dos orejas. (Fotos VALLS.)



EN UN GRAVISIMO ACCIDENTE ANTONIO ORDOÑEZ RESULTO ILESO

PUERTO REAL, 2.—Antonio Ordóñez, matador de toros, resultó ileso en un grave accidente de carretera, en el que falleció uno de sus acompañantes; otras tres personas resultaron gravemente heridas. A las dos de la madrugada, en el kilómetro 667 de la carretera de Cádiz a Madrid, en el lugar denominado «Puente de Melchor», el automóvil matrícula de Madrid 512.075, conducido por el matador de toros, sufrió el reventón de una rueda y se

precipitó por un desnivel de ocho metros. El señor Márquez Senra, soltero, de treinta y tres años de edad, amigo del diestro, murió poco tiempo después de ser trasladado a San Fernando. Los heridos son: Juan Guardiola Domínguez, Vicente Rodríguez Carmona y José Huesa López, que fueron trasladados a Sevilla. La víctima era natural de Arcos de la Frontera, con residencia en Cádiz.

CAPITULO DE NOVILLADAS

NOVILLOS MANSOS DE RAMOS PAUL

VALENCIA, 29.—Se lidiaron novillos de blanca tomas Paul Dávila, de Sevilla. Los tres primeros tuvieron muy buena suerte en el campo que en la arena.

Joselito del Fuerto dio la vuelta en el primero y oyo palmas en el cuarto.

García Figarola fue ovacionado en su primero y dio la vuelta con petición en el quinto.

Chanito, tercer espada, fue aplaudido en los dos novillos de su lote.

BRAVOS NOVILLOS DE VICTOR Y MARIN

CIUDAD REAL, 29.—Se lidiaron novillos de Víctor y Marin, que dieron un estupendo juego.

Adolfo Rojas fue aplaudido en los dos novillos de su lote. Calatraveño cortó una oreja del segundo y fue ovacionado en el quinto.

Beca Belmonte cortó las dos orejas del tercero y fue ovacionado en el sexto.

MANO A MANO EN ALMERIA

ALMERIA, 29.—Se lidiaron reses de Víctor y María, que dieron buen juego.

Lolita Muñoz cortó las dos orejas en el de rejones.

Actuaron mano a mano Norteño y Peñafior.

Manuel Peñafior cortó dos orejas en cada uno de sus novillos.

Norteño dio la vuelta en su primero y cortó una oreja del segundo.

TODOS A HOMBROS

NAVAS DE SAN JUAN, 29.—Reses de Amalia Pérez Tabernero, que dieron buen juego.

Jacobo Belmonte cortó dos orejas y rabo en su primero y dos orejas en el cuarto.

Angel Teruel fue premiado con las dos orejas del segundo y una oreja del quinto.

Antonio Gil fue premiado con las dos orejas del tercero y oyó una ovación en el cuarto. Los tres espadas salieron a hombros.

EXCELENTE NOVILLADA EN LA MAESTRANZA

SEVILLA, 29. (De nuestro corresponsal.)—Magnífica entrada registró la Maestranza en la novillada del jueves, festividad de San Pedro, ya que la Empresa tuvo la habilidad de poner el festejo a altas horas de la tarde, con lo que la temperatura fue más benigna a la hora del comienzo.

Mucho aliciente tenía esta novillada, en la que se pre-

sentaban en Sevilla en novilladas serias Antonio Montes «Jeringuero» y Teodoro Lirero Bormujano, ambos de la provincia de Sevilla, cerrando la terna Rafael Poyato, torero cordobés, que repitió en el albero maestrante.

Los novillos de don Francisco Rincón Cañizares, todos muy bien presentados, dieron buen juego y fueron manejables para los diestros, lo que infuyó para que el festejo transcurriera, en su mayor parte, bastante distraído. Únicamente el lote del cordobés acusó en el último tercio agotamiento por el excesivo castigo recibido, ya que hubo novillo que recibió tres varas, peleando bien y derribando en muchas ocasiones.

El diestro de Córdoba, Poyato, salió muy decidido y logró un aceptable éxito en su primero, al que hizo una valentísima faena, toda ella emocionante y con pases de muy buen estilo y variación. Mató de dos pinchazos y media estocada y dio una vuelta al ruedo, con nutridos aplausos. En su segundo, que llegó muy agotado, Poyato porfió una y otra vez, pisando terreno peligroso, sin conseguir la faena apetecida por no acompañarle su enemigo, al que despenó de media estocada superior.

Jeringuero, novillero de Lora del Río, cuya carrera se inició en Vista Alegre, se hallaba un poco retirado de los ruedos a causa de dos gravísimas cogidas que sufriera, y su presentación en la Maestranza era esperada con gran interés. Ha causado una gratísima impresión, mostrando un toro clásico alegre y bullicioso, por lo que su actuación fue de verdadero triunfo, especialmente en su primer novillo, al que cortó muy merecidamente las dos orejas. Hízole a este enemigo una faena completísima y variada, con pases perfectos en redondo y al natural, llevando siempre al novillo embebido en la flámula, la que movía lentamente, a la vez que imprimía al toro emoción y arte. El público le aplaudió con toda su fuerza. Se volcó sobre el novillo y colocó una soberbia estocada, que fue suficiente, y entre el clamor del público dio dos vueltas al anillo mostrando las dos orejas, muy bien ganadas. En su segundo también estuvo muy artista y la faena fue más dominante, ya que el novillo tenía mucho que torear. A la hora suprema precisó de varios pinchazos y otros tantos descabellos, y el público le aplaudió y dio la vuelta al ruedo.

El debut de Bormujano también fue de un éxito resonante en la tarde de su presentación. No solamente toreó con estilo clásico, sino también imprimiéndole en algunos momentos el tremendismo por su forma de excelente capeador, especialmente en las verónicas del tercer novillo. La faena a és-

te, tranquila y reposada, con pases largos, en redondo, lentos y con aplomo, con arrogancia y emoción, ya que el novillo le rozaba la faja. También su toreo sobre la izquierda, al natural, fue suave y templado y con verdadera quietud. En el sexto, un novillo más bronco, lo toreó con tranquilidad y buen estilo. Mató a su primero de pinchazo y estocada y cortó una oreja; y al que cerró plaza, de pinchazo, estocada y descabello, recibiendo una merecida ovación. Al final, Jeringuero y Bormujano fueron alzados a hombros y salieron así de la plaza.

D. C.

MIURAS CON ESCASA PRESENCIA

MARBELLA, 29. (De nuestro corresponsal.)—Se lidiaron —el día de San Pedro— en Marbella seis novillos de Miura, algunos de tan insignificante presentación que provocaron las protestas del público y que emborronaron los afanes de triunfo de los diestros Roca, José Luis Román y Miguel Márquez. La plaza registró una entrada escasa.

Fueron muy pequeños los bichos primero y segundo, y la gente protestó, lógicamente.

Roca mató a bicho arrancado y lo hizo muy bien. El sevillano se mostró enterado con capa, muleta y estoque. Fue aplaudido en su lote.

A José Luis Román le concedieron una oreja, que es de apreciar y de tenerse en cuenta, pero que no es índice de su clase ni de su categoría, sino premio circunstancial.

Miguel Márquez se afirma en su estar, andar y triunfar. Tres orejas y un rabo fueron a manos del diestro.

José María VALLEJO

NOVILLOS EN PRUEBA DE ASCENSO

GRANADA, 29. (De nuestro corresponsal.)—Con entrada bastante floja, pese a lidiarse reses en prueba para el ascenso, hacer su presentación en esta plaza los diestros Gabriel de la Casa y Sancho Alvaro, y reaparecer el torero local Paco Cagancho, se ha celebrado esta tarde la ya tradicional corrida de la festividad de San Pedro. Pero la gente, cuya ausencia se observaba en las calles, había decidido por la playa como mejor alivio para el calor que nos agobia estas fechas.

El encierro de don Juan Pérez Valderrama, de Sevilla, desigual en presentación, debe haber superado la prueba si a estos efectos se estima solamente su comportamiento ante los varilargueros. Al caballo todos han ido con alegría y empuje, desmontando con fuerza el primero y tercero y, en general, se han crecido al castigo. Por

la pelea de sus novillos en este tercio de la lidia, cabe felicitar al señor Pérez Valderrama. Con los toreros de a pie, por el contrario, la cosa ha ido mal para la divisa. Los seis han acusado el mismo mal estilo, han puntuado y derrotado con mucho peligro, han tardeado lo indecible y cuando a fuerza de insistirles y porfiarles se han decidido a embestir lo han hecho para quedarse siempre en el centro de la suerte, amén de haber blandeado de remos, sobre todo el tercero. Es decir, que han negado a los matadores toda facilidad y posible lucimiento.

Frente a la adversidad de las circunstancias, Gabriel de la Casa, condecorado del oficio, apoya su actuación en el valor. Pisa terrenos comprometidos, aguanta tarascadas por todas partes y hasta padece, incluso, peligrosos achuchones. Al corrido en primer lugar, ovacionado en el arrastre sólo por su acometividad en varas, lo despacha el hijo de Morenito de Talavera de pinchazo y estocada levemente desprendida, escuchando, por su demostrada buena voluntad y punzonador, ovación unánime. En su segundo, cuarto de la corrida, pincha dos veces y cobra media estocada arriba, que acuesta, siendo de nuevo ovacionado.

Paco Cagancho, más puesto, con más sitio y más seguro cada día, ha puesto a contribución el arte junto al valor, y, donde no las había, ha redondeado dos faenas de muleta con relieve, hondura y mérito que discurren entre ovaciones. Mata de dos pinchazos y estocada en los rubios a su primero, y de pinchazo y estocada corta en todo lo alto a su segundo. Y Cagancho, que ha dado hoy, con firmeza, un paso más hacia el puesto que busca y merece en la torería, ha de dar la vuelta al ruedo en sus dos enemigos a requerimiento insistente de la concurrencia, que ha sabido valorar cuanto ha porfiado y al expuesto Cagancho en el lote de Pérez Valderrama.

Sancho Alvaro, torero clásico, sobrio y de buena clase, hecha por delante al toro más dispar, por pequeño, de la corrida, y tanto con el capote como con la muleta, le torea —cuando tiene ocasión— con empaque y majestad. En perfecta y puntísima ejecución de la suerte, mata de gran estocada en las agujas a este su primer enemigo, por lo que se le concede la única oreja cortada esta tarde y se le ovaciona con fuerza en la vuelta al ruedo. Desconfiado, pero discreto, saca algunos muletazos de mérito al que cierra plaza, todo un mozo, cárdeno, que acusa sentido y peligro. Entrando bien a matar, deja una estocada que resulta atravesada y con salida por los bajos, y descabella a la cuarta intentona, siendo al final ovacionado.

«Curro» ALBAYCIN.

LAS CORRIDAS DEL DOMINGO



NUEVOS EN EL ESCALAFÓN.—Victor Manuel Martín y Angel Teruel, nuevos en el escalafón de matadores de toros, hicieron el pase en Barcelona junto a un veterano, Chamaco.

Barcelona

BARCELONA, 2. (De nuestro corresponsal.)—Un detalle resbalaba, perfilándose y dándole personalidad al cartel de hoy: junto a Chamaco, veterano ya en los ruedos, se situaban los dos últimos toreros alternativados esta temporada Víctor Manuel Martín y Angel Teruel. Y, curiosamente, el que ha salido hoy con más aire de novillero, porfiando en quites y deseando palmas fue el diestro onubense. Y, por contra, Víctor Manuel Martín y Angel Teruel, cada uno en su estilo, han andado sobrados de facultades, fáciles y dominadores, como si en vez de una semana, llevaran ya años sudando taleguillas en las ternas de matadores de toros.

No le pinta muy brillante la temporada a Antonio Borrero; sin embargo, el domingo pasado en Castellón, como hoy en nuestra Monumental, ha vuelto a gozar las mieles del triunfo. Le ha bastado para ello ponerle voluntad a su empeño y andar con menos frivolidad sobre el ruedo de sus antiguos éxitos.

Le correspondió, en primer lugar, un bicho cárdeno claro, aleonado, de poco cuajo, pero de una alegre, larga, incansable y noble embestida. Lo recibió el onubense con unas verónicas enlazadas con chicuelinas verdaderamente magistrales. Con una vara pidió el cambio de tercio. Sin duda, miró los tendidos, medio vacíos, que él había llenado hasta la bandera. Y picado en las viejas memorias, inició la faena con un pase cambiado; siguió por estatuarios, quieta y erguida la planta; luego, a aquel bravísimo ejemplar del duque de Pinohermoso, le bordó una faena muy torera, sobre ambas manos, pese a que el viento lo destapaba; anotemos algunos redondos y los pases de pecho, con personalidad y gitanería. Entró a matar con deseos de hacerlo bien, cobrando un pinchazo en hueso; luego agarró una estocada entera y caída. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al ruedo con los ramos de clavetes de sus añejos triunfos.

Un bicho gazapón era el cuarto. No obstante, Chamaco estuvo porfiando, como si él fuera, y no sus compañeros de terna, el que acaba de recibir la al-

ternativa. Llegó a enhebrar alguna buena tanda de redondos, aunque sin hacer vibrar a los graderíos, por entrar el toro gazapeando y distraído. Lo despachó de dos pinchazos y una entera desprendida. Se le aplaudió y saludó desde el tercio.

El primero de Víctor Manuel Martín fue un manso, al que condenaron a banderillas negras, a pesar de haber entrado dos veces a las varas. Víctor Manuel Martín, con aquel bicho, que se descompuso en las banderillas y entraba a oleadas, no anduvo afligido, ni mucho menos; lo macheteó con eficacia y lo mandó al desolladero de una estocada chispa tendida. Saludó desde los medios.

Su segundo, un bicho muy bravo, tuvo la desgracia de que se le desprendiera la pezuña de la mano derecha; empezó a sangrar, por lo que tuvo que ser retirado a los corrales, saliendo el sobrero, de Hoy de la Gitana. Fue un bicho de bonita lámina, lucero y botinero; pero de soso viaje, y luego se puso reservón y receloso. Víctor Manuel Martín lo desafió en terrenos comprometidos, con buenas maneras. Y lo pasaportó de una entera, atravesada, y certero descabello. Saludó desde el tercio.

El ambiente de la plaza se dirigía a Angel Teruel, debutante en el ruedo de Barcelona. Y, en verdad, el chico ha dejado un grato sabor de boca y ha andado en la plaza con desahogo, pareciendo imposible que sea un diestro recién alternativo. A su primero lo veroniquéó algo movido; cogió los palitroques y demostró ser un rehiletero largo y fácil. Brindó al concurso e inició su faena con unos pases maldones y torerísimos, sencillamente sensacionales, quebrando la fuerza del toro en el celo de su rodilla. No entraba la res muy clara, pero Angel Teruel lo ha aguantado en una serie de redondos, tirando muy bien del bicho. La res debió resentirse de algún tendón de la mano izquierda, perdiendo ímpetu su viaje. Siguió muy torero el debutante y marcando los tiempos señaló media pasada y caída, pero entrando con agallas. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al redondel.

El que cerró plaza llegó muy quedado y con una embestida fantasmal, como esos buques que navegan en la niebla. Lo veroniquéó con temple y enjundia, y estuvo en maestro en su labor muleteril, pero sin entusiasmar, porque el bicho, muy distraído, perdía con frecuencia el vuelo del engaño.

Lo mató muy bien, de una honda en buen sitio. Tardó en caer y el «ustia», atento al rigor de su cronómetro, le tocó un aviso. Dio Angel Teruel la vuelta al anillo.

Curiosa corrida la de ayer: dos toreros recién alternativos estuvieron fáciles, desahogados, demostrando cla-



CHAMACO.—Junto a dos noveles, el veterano mostró rabia y deseos novilleriles, y el balance de su animosa actuación fueron muchas palmas y una oreja.



VICTOR MANUEL MARTIN.—El salmantino lució en su segunda actuación en Barcelona como matador de toros su buen hacer, y no se alligó ante las dificultades de su lote.



TERUEL.—Debutaba en Barcelona el flamante doctor, y el éxito le acompañó en su primera salida a la Monumental con corte de una oreja, aunque tuviese el siempre triste contrapunto de un aviso en el sexto de la tarde.

(Fotos VALLS.)

se y maestría. Y otro, veterano, Chamaco, le ha puesto ilusión y hambre de palmas, intercalando gestos novilleriles, en su deseo de iniciar la reconquista y entrega de su público, en Barcelona.

Rafael MANZANO

los pases tan perfectamente como el diestro Ronda sabe hacerlo. Entró a matar bien agarrando una estocada y descabello, y fueron insistentemente pedidos los trofeos para el maestro. Saludó desde el tercio para corresponder a la gran ovación que se le dispensó. En su otro enemigo, Antonio Ordóñez volvió a lucirse con la capa, realizando unas verónicas tan lentas y toreras que el público reaba con olés prolongados. A ese toro lidió Antonio Ordóñez desde el principio cambiando los tercios, con sólo un puyazo y un par de banderillas. Empezó con unos pases bajos para seguir con unos derechazos impresionantes y de mérito enorme, ya que el toro estuvo gazapeando durante toda la faena. Naturales citando de lejos y de trense y embarcando a la res en la muleta para rematar los pases con perfección. Le falló el pincho y, no obstante, se le pidió con insistencia los trofeos, teniendo que dar sendas vueltas al redondel entre los aplausos del respetable.

Faco Camino ha sido el triunfador de esta corrida; en su primero, al que no toreó de capa, le realizó una monumental faena de muleta, destacando los naturales entre los aplausos del respetable, que no cesaba de aplaudirle y vitorearle. Entró a matar por derecho con guapeza, agarrando una gran estocada, y le fueron concedidas las dos orejas y el rabo, que pasó triunfante por el redondel. En su otro enemigo volvió a superar la faena de su primero. Toreó superior de capa, lanceando a la verónica y rematando por chicuelinas personalísimas del «niño». La faena de muleta de Faco Camino es indescriptible; solamen-

te se podría explicar por el mismo Faco Camino o por los pinceles de Goya. Los naturales de Camino son diferentes a todos los demás, cita de frente y acentúa la pierna contraria a la vez que lo hace con la muleta, para embarcar al toro en los vuelos. Remata los pases con verdadera maravilla. Remató esta magistral y ortodoxa faena con una gran estocada, ejecutando la suerte de recibir, por lo que le fueron concedidas las dos orejas y el rabo de su segundo enemigo, para el cual hubo como premio la vuelta al redondel.

José Fuentes se lució con la capa en sus dos enemigos, siendo muy aplaudido. En su primero realizó una aseada faena de muleta, destacando algunos pases con la zurda, que el público recibió con aplausos. Hubo ganas e interés en el joven diestro en querer agradecer, por lo que el público le aplaudió muchísimo. Continuó toreando con la diestra, manejando muy bien la muletila. Mató de estocada y descabello, y tuvo que corresponder a los aplausos del público desde el tercio. En su otro enemigo, el toro de más casta de la camada, José Fuentes estuvo en torero, siendo aplaudido al torear con la capa a su enemigo. Con la muleta trasteó por bajo con pases de castigo elegantes y efectivos. Siguió con la muleta en la diestra, sacando algunos derechazos de verdadero mérito, naturales mandones y pases de pecho. Mató de pinchazo y descabello y fue despedido con una gran ovación.

Peso de la corrida: 470, 467, 463, 504, 475 y 455 kilos, respectivamente.

Tomás HERRERA

Málaga

EXCELENTE FAENA DE BENJUMEA Y «MARIMORENA» DE BENITEZ CON «JAZMIN»

MALAGA. (Crónica de nuestro correspondiente.)—Yo no sé lo que hubiera sido un debate académico de tauromaquia en relación con lo que ha hecho Manuel Benítez con su segundo toro de esta tarde, que se llamaba «Jazmin», estaba marcado con el número 30; era negro y pesaba 460 kilos y pertenecía, como el resto hasta la media docena de los corridos esta tarde, a la ganadería de don Manuel Arranz. Probablemente hubiera habido profundos razonamientos, se hubieran barajado los cánones y al final es seguro que se llegaría a la conclusión de que el diestro había dominado rotundamente al toro, que ya es tauromaquia; pero de lo que no me cabe duda es del entusiasmo desbordado, de las aclamaciones que un público en pie tributaba a Córdoba cuando muleteando con pases de ortodoxia y con otros de peculiar estilo daba vigor a la Fiesta.

Pero vamos por orden. Como digo, se han lidiado seis bichos de buena presentación, lustrosos, sin malas intenciones y no demasiadas alegrías, sobrelidando el citado «Jazmin», con unos pesos entre 437 el sexto y 515 el cuarto, para la reputada terna de matadores de Miguel Báez «Litri», Manuel Benítez «Córdoba» y Pedro Benjumea. Tarde entoldada y gran entrada. ¿Lleno? En el sol y en la sombra, «entradón».

Desfile marcial entre fuerte palmoteo. Benjumea, destocado; atención que agradecemos. Bien venido, señor don Pedro.

Miguel Báez me ha causado siempre excelente impresión porque es torero que lo «da todo» y que, indudablemente, ha aportado rico tesoro a la Fiesta. No es actualmente «su momento», no. Ha torado bien de capa, muy concienzudamente de muleta; siempre cerca, valiente, y ha entrado derecho a harir. Pero el público en muy contadas ocasiones ha mostrado su agrado y, en cambio, lo ha hecho, a mi entender, exageradamente



LITRI.—Miguel Báez, aun sin dar la nota dominante en su actuación en La Malagueña, toreó al natural como muestra la foto.



JOSÉ FUENTES.—Éxito de clamor de Benítez frente a «Jazmin», de Arranz, como los cinco toros restantes de esta función Córdoba conmovió hasta los cimientos de Gibralfaro.



BENJUMEA.—El otro diestro cordobés, de Palma del Río, gustó a la afición malagueña por su afán de triunfo y su decisión.

(Fotos ARENAS.)

Jerez

CORRIDA DEL ARTE DEL TOREO

JEREZ DE LA FRONTERA, 2.—Con muy buena entrada, casi lleno, se lidiaron seis toros del marqués de Domecq. Hermanos, bravos, que salieron buenos para el ganadero y los toreros.

Antonio Ordóñez, en su primero, toreó superior a la verónica, recibiendo los primeros aplausos de la tarde. Quitó por verónicas lentas, mandonas y ajustadas, arrancando verdaderas salvas de aplau-

dos, saludando montera en mano. Con la muleta recibió a su enemigo con unos pases bajos con ese estilo rondeño puro, para continuar por ayudados altos corriendo la mano y llevando a la res toreada. Continuó toreando con la derecha, ejecutando el pase con perfección. Naturales citando de frente y adelantándole la muleta a la res para embeberla en los vuelcos de la misma y rematar



ORDÓÑEZ.—En la «corrida del arte», como se denomina esta tradicional función en la plaza de Jerez, las muchas calidades del rondeño, su temple, lucieron sobradamente.



CAMINO.—Camino se encontró con dos toros del marqués de Domecq, de clara embestida, y no desaprovechó la ocasión alzándose en triunfador de la tarde jerezana.



FUENTES.—Tuvo una actuación meritoria el torero de Linares. Sus faenas de muleta fueron coreadas por las palmas, pero fue con el capote como más lució Fuentes.



VUELTA DE HONOR.—El quinto de la tarde—segundo del lote de Camino—mereció por su bravura y nobleza la vuelta al ruedo. El marqués de Domecq se apuntó un gran triunfo. (Fotos ARJONA.)

en sentido contrario. Es un caso a meditar.

Cordobés se encontró con que su primer toro al salir de un puyazo se resintió de una pata y quedó en malas condiciones para posible lucimiento. Se armó la de San Quintín y Benítez despachó rápidamente al bicho, formándose la gran bronca.

En su segundo triunfó clamorosamente. Pase circular cambiado, citando a distancia y genial faena, que había brindado al público entre expectación inusitada. Altos con los pies juntos y ejecución perfecta de la tauromaquia, con lo que inventó Pedro Romero. Aclamaciones, música y olés entusiastas. Estupendos redondos citando de largo y genialidades típicas, tocamientos de pitones, de orejas, caricias, abandono de trebejos y delirio popular. Molinetes de rodillas, saltos en esta posición, pero todo ello sin perder la cara al toro y embobiendo al animal. Desbordamiento del pueblo que mostraba su júbilo y estoconazo definitivo. Toro tumbado y ovación de gala. Orejas, rabo y triunfal paseo con profusión de objetos arrojados desde los tendidos. En este toro, cuando el animal salió al ruedo se echó un esponzo que dio tres pases rodillas en tierra y saltó el callejón.

Pedro Benjumea ha calado hondo en el público. Muy bien con el capote, ha hecho una magnífica faena a su primero, metiendo espeluznantes pases en tablas, de rodillas, con los pies metiditos en la montera y apoyándose con la izquierda en la madera, entre fuerte impresión del júbilo que jaleaba al valeroso diestro. Naturales de auténtica marca, citando de frente y pulcros redondos a los que seguían impecables de pecho. Ovaciones y música. Derecho con el acero pero sin acercar a la primera. Gran ovación y paseo a la redonda.

El sexto, que no merecía otra cosa, fue bien preparado para el estoque, sobresaliendo unos excelentes derechos. Estoconazo final y ovación al canto.

Benítez fue despedido con una gran ovación, y con muchos aplausos. Pedro, a Litri no le vimos en la montera, modestamente se iría por el callejón. Para él que tan buenas tardes ha dado a la afición malagueña, también aplausos. Se musicaron las faenas de muleta y gustó el festejo.

José María VALLEJO

Palma de Mallorca

CORRIDA TRIUNFAL

PALMA DE MALLORCA, 2. (De nuestro corresponsal.)—Con buena entrada se celebró en Palma la que nosotros queremos titular corrida del año por el éxito alcanzado por los toreros, por el éxito del ganadero y por lo que disfrutó el público, que no se cansó de aplaudir. A nosotros todavía nos duelen las manos, porque también nos gusta, como a primero, aplaudir a los toreros cuando lo merecen. Se concedieron cinco orejas y pudieron haber sido diez, lo mismo en Palma, plaza turística, que en el mismo caso de las Ventas.

Se lidiaron seis bonitos ejemplares de

don Ignacio P. Tabernero Sánchez, que resultaron extraordinarios de bravura y nobleza, excepto el primero, de arcaica muy corta.

Julio Aparicio poco pudo hacer con ese toro, al que despachó con aseó, pero ya se sabe que el público, conocedor de la maestría del madrileño, siempre le exige más de lo que en ocasiones se puede hacer. Se dividieron las opiniones. Luego ocurrió que sus compañeros tuvieron suerte en sus primeros ejemplares cortaron creja, y Julio, con la rabieta que le caracteriza cuando las cosas no marchan, en su segundo armó un verdadero alboroto como se dice en el argot taurino. Realizó la faena más sensacional de cuantas lleva hechas en el albero palmésano, que son muchas. Como sería el trasteo que aun matando de media y un descabello, después de cuatro pinchazos, por unanimidad el público pidió para él una oreja, que el presidente, sin tener en cuenta que la faena había sido de historia, no le quiso conceder. Dio dos vueltas al ruedo Julio, salió dos veces a los medios a saludar y el presidente escuchó una fuerte bronca por no haber otorgado el premio.

Andrés Vázquez, en su primero, también consiguió un éxito formidable al torear con gran pureza con el capote y la muleta, muy al estilo beimontano, adelantando la pierna de cargar la suerte y acompañando con el cuerpo los muletazos. Mató de media y un descabello y cortó la primera oreja de la tarde. En su segundo repitió el trasteo pero pinchó dos veces, quedando el éxito en vuelta al ruedo.

El gran triunfador, máximo triunfador, fue ese nuevo ciclón del toreo que se llama Sánchez Bejarano. Con repertorio extensísimo, siempre diferente, pero sin salirse de la más diáfana ortodoxia, realizó dos esplendorosas faenas, la primera rematada con un soberbio volapié y la segunda de media estocada, de la que salió empitonado, afortunadamente sin graves consecuencias. Le fue concedida una oreja en el primero y las dos en el segundo, saliendo a hombros de la plaza.

La quinta oreja fue para Angel Peralta, quien con un bravo novillo de doña María Sánchez Cobaleda logró una actuación redonda, completa. Mató de un rejón y un descabello pie a tierra. Que la peor sea como ésta.

Q. CALDENTEX

San Roque

CORRIDA DE FERIA

SAN ROQUE (Cádiz), 2.—Corrida de feria. Toros de Francisco Rincón Cañizares, regulares. Al tercero se le dio la vuelta al ruedo.

Emilio Oliva, buena faena a su primero para una estocada. Oreja. En el otro, faena muy lucida y valiente. Mató de una estocada. Oreja.

Manuel García «Palmeño», buena faena a su primero para media estocada

y descabello. Ovación. En el otro, faena aplaudida. Mató de una estocada. Ovación.

Luis Parra «Jerezano», faena artística a su primero para una gran estocada. Dos orejas y rabo. En el último, buena faena. Mató de una estocada. Oreja.

Soria

TOROS MANSOS DE GRACILIANO PEREZ TABERNERO

SORIA, 2.—Toros de Graciliano Pérez Tabernero, mansos y difíciles. Pitados en el arrastre cuatro de ellos.

Santiago Martín «Viti», Ovación. En el otro no pudo hacer nada ante la negativa del toro. Mató de tres pinchazos y estocada. Ovación.

José Manuel «Tinín», faena valiente a su primero para seis pinchazos y descabello. Silencio. En el otro, faena valiente y laboriosa. Mató de un pinchazo sin soltar y cinco descabellos. Aplausos.

Francisco Rivera «Paquirri» se lució en banderillas en sus dos toros. Faena valiente y artista a su primero para tres pinchazos y estocada. Dos orejas. En el último, buena faena, con pases diversos muy mandones. Mató de una estocada. Dos orejas y rabo y salida a hombros.

Menorca

TRIUNFO DE ANGEL PERALTA

CIUDELA (Menorca), 2.—Toros de Bernardino Piris, buenos.

El rejoneador Angel Peralta, que lidió dos toros, tuvo una gran actuación y cortó las dos orejas a sus dos enemigos.

Rafael Izquierdo, faena lucida a su primero. Ovación y petición de oreja. En el otro, división de opiniones.

Aurelio Saa «Colombiano», faena torera a su primero. Petición de oreja. En el último, buena faena. Dos orejas.

Toros en Francia

LA FERIA DE ARLES

ARLES (Francia), 2.—Corrida de feria. Toros de María Teresa Oliveira, buenos.

Curro Girón, buena faena a su primero para una estocada. Oreja. En el otro, faena breve. Mató de una estocada. Ovación y saludos.

Jaime Ostos, buena faena y valiente. Mató de una estocada. Oreja. En el otro estuvo lucido. Vuelta al ruedo.

Andrés Hernández, faena breve a su primero, para dos pinchazos, un descabello y descabello. Pitos. En el último, faena valiente y variada. Mató de una estocada y descabello. Oreja.

CAPITULO DE NOVILLADAS

En Vista Alegre

¿HA NACIDO UNA FIGURA?

MADRID, 2.—¿Ha nacido una nueva figura del toreo? Uno se hace esa pregunta después de terminar la novillada de este primer domingo de julio, caluroso, como mandan los exigentes cánones de la tauromaquia aunque, por fortuna, sin moscas, como ordenan las no menos apabullantes leyes de la profilaxis pública.

Hubo media plaza en Vista Alegre, alma más o menos, y a las seis de la tarde partieron hacia la presidencia el malagueño Gasolina—que repitió— y dos debutantes, Enrique Marín, de Madrid y José Falcón, de Portugal.

A lo largo de la función estuvieron por los chiqueros cuatro reses de José Matías Paredos, una de Sánchez y Sánchez—segunda de la tarde— y otra de Paco Galache—corrida en cuarto lugar—. Excepto el de Sánchez, abecerrado, los restantes novillos estuvieron bien presentados y demostraron poder; la pelea de

estas reses con los caballos puede ser elogiada en líneas generales y para los diestros de a pie dieron muestras asimismo, de excelente condición.

Gasolina logró sobre la mano derecha muletazos aceptables en el primero de su lote, pero la verdad es que no logró dominar ni reducir la embestida de esta res que había hecho buena pelea en el primer tercio. Pinchó primero y dejó luego media estocada. Palmas. En el novillo de Galache el diestro de Málaga no estuvo a la altura de la óptima condición de su enemigo. Toreó sobre ambas manos y la calidad de su labor subió algunos enteros sobre la del primer novillo pero con todo... Pinchazo, media y un descabello. Vuelta al ruedo.

Enrique Marín cortó una oreja al segundo de la tarde. Con la muleta estuvo más movido de lo que aconseja la circunstancia de la presentación y los primeros pasos en el oficio. Marín logró suertes estimables y evidencia aceptables maneras aunque debiera intentar una mayor naturalidad en su forma de expresión. Marín acabó con su enemigo

de media estocada y paseó el apéndice auricular que ya he citado.

En el quinto de la tarde el madrileño sufrió una cogida espectacular aunque sin consecuencias. Me pareció Marín, antes y después de la cogida, demasiado frío toreado bien pero sin transmitir emoción al público. La embestida de la res de empalagosa quinceunbre impuso su ritmo a la faena y el diestro no la supo recrear ni adobar. Manolinas, adornos y media estocada. Una oreja.

Comenzaba esta crónica preguntándome si ha nacido en Vista Alegre una nueva y vigorosa figura del toreo y el lector que lleva andadas las líneas precedentes se estará preguntando sobre la identidad de mi juego. No hay intención maliciar, sólo que el orden es el orden y el aspirante a fenómeno es el tercer espada, de nombre José Falcón, portugués.

Falcón repetirá, a buen seguro, el próximo domingo. Allí iremos. No quiero adelantarse juicios definitivos, pero mucho he de equivocarme si este mozo no sale adelante en el oficio que ha elegido.

A Falcón que cortó cuatro orejas y salió a hombros de la plaza, le quedan aun cosas por aprender y defectos que limar, ¿y cómo no?, pero es poseedor ya de espectaculares maneras, de una forma de hacer ortodoxa, de una decisión muy notable, de unas facultades recias y a punto, y de una cabeza clara que evidencia un matador de toros sumamente prometedor. Al tercero lo despenó de una estocada defectuosa y al sexto de un pinchazo, media y descabello. Con la espada Falcón no me gustó entra decidido, pero no tiene aún una idea clara de esta difícil y decisiva suerte, lo que es comprensible dados su origen profesional y su nacionalidad. Y poco más, como es el añadir que Falcón puso siete pares de banderillas, de poder a poder, cuarteando, al quiebro... en los que se manifestó como un sensacional rehiletero hasta el punto de que en el animal que cerraba plaza dio la vuelta al ruedo, después de clavar el tercer par, requerido por los aplausos de la concurrencia. ¿Ha nacido una nueva figura? El propio Falcón debe responder

J. J. GORDILLO

CARTEL DE LA SEMANA

MIÉRCOLES 5:

CEUTA.—Miguelín, Viti y Angel Teruel.

LA CAROLINA.—Curro Girón, Vicente Punzón y Vicente Perucha.

JUEVES 6:

MADRID.—Tinín, Paquirri y Sánchez Bejarano, con toros de Alipio Pérez Tabernero Sanchón, y el rejoneador Alvaro Domecq (corrida de la Asociación de la Prensa).

LISBOA.—Paco Camino y otro, con toros de David Riveiro Telles, y los rejoneadores David Riveiro Telles y Mestre Baptista.

VIERNES 7:

PAMPLONA.—Rafael Ortega, Tinín y otro (en sustitución de Paco Ceballos), con toros de Bohórquez.

TERUEL.—Miguel Márquez, Jacobo Belmonte y otro novillero.

SABADO 8:

PAMPLONA.—Antoñete, Andrés Vázquez y Paquirri, con toros de Arranz.

DOMINGO 9:

MARBELLA.—Gregorio Sánchez, Amadeo dos Anjos y Chuchó Solórzano, con toros de Flores Tassara.

PAMPLONA.—Curro Girón, Andrés Vázquez y Andrés Hernández, con toros de Coimbra.

SAN FELIU DE GUIXOLS.—Dámaso Gómez y Oscar Cruz, con el rejoneador Angel Peralta, y toros de Félix Moreno.

TARRAGONA.—Miguelín, Tinín y Pedrín Benjumea, con el rejoneador Alvaro Domecq, y toros de Buendía.

TOLEDO.—Antoñete, Paco Camino y Cordobés, con toros de Santos Galache.

BURGOS.—Chanito, Fernando Tortosa y Ricardo de Fabra, con novillos de Lamamié de Clairac.

PALENCIA.—Capillé, Bormujano y Filigrana, con novillos de Lisardo Sánchez.

PUERTO DE SANTA MARIA.—Adolfo Rojas, Beca Belmonte y Antonio Pérez, con novillos de Higino Luis Severino.

NIMES (Francia).—Rafael Roca, Miguel Márquez y Nimeño, con novillos de Pinto Barreiro.

LUNES 10:

PAMPLONA.—Antoñete, José Fuentes y Pedrín Benjumea, con toros de César Moreno.

MARTES 11:

PAMPLONA.—Litri, Diego Puerta y Mondeño, con toros del conde de la Corte.

CARTAS LLEGAN

UN CARTEL DE TOROS, LA ARMADA INVENCIBLE Y EL AFICIONADO CANADIENSE

Las cartas que llegan a nuestra Redacción son muy variadas, pero algunas superan nuestra capacidad de sorpresa; por ejemplo, ésta que nos remite des Vancouver, en el Canadá, el señor Richard D. Corrance y que traducimos para ustedes:

Señor Director de "El Ruedo":

Muy señor mío: Me refiero de nuevo a mi carta del 28 de enero de este año, en la que le escribía para solicitar información sobre un torero del mismo nombre que yo y cuyo nombre apareció en el cartel mural de una corrida de toros en Palma de Mallorca hacia el mes de agosto del año pasado, junto a los nombres de Antonio Ordóñez y Manuel Benítez "Cordobés". Este cartel apareció en una edición de su revista que me mandó la señorita Elena Seoane, directora de la Oficina Nacional de Turismo de España en Toronto, Ontario.

Le estaría muy agradecido, por supuesto, si me daba alguna información referente al señor Corrance y su dirección. Yo le escribí a él el día 5 de enero de este año; pero, por desgracia, no he tenido respuesta de él. También incluía en la carta que le mandé una pequeña fotografía mía. Se la mandé a la plaza de toros de Palma de Mallorca.

Como ya dije en mi anterior carta, los antepasados de mi padre vinieron de la costa noroeste de Irlanda, de donde eran originarios y donde algunos supervivientes de la Armada española vivieron; puede ser que mi árbol familiar tenga alguna raíz en España, y si esto es así, yo soy descendiente de uno de los supervivientes de la Armada de su país. Porque puede darse el caso de que mi nombre sea de la misma familia que la suya, ya que Corrance no es muy común ni en España ni en las Islas Británicas. Desde luego estoy muy interesado en saber si esto es o no es así.

Espero tener noticias de usted en tiempo oportuno, por favor. Muchas gracias.— Richard D. Corrance.— Hotel Gifford.— 1348 Robson Street.— Vancouver 5 B. C.— Canadá.

N. de la R.—La verdad es que nos ha dejado muy perplejos la carta de mister Corrance, cuya mente, por concatenación lógica, deduce de un cartel de toros visto en Palma de Mallorca todo un árbol genealógico, que le hace descender de uno de los marinos españoles de la Gran Armada o la Armada Invencible que, vencidos por los elementos, arribaron a las costas de Irlanda y allí se quedaron a vivir y a fundar linaje.

Todo esto sería mucho más lógico si, por supuesto, el cartel de toros de Palma de Mallorca no fuese una invención sin realidad alguna; no ha habido una corrida en la que Antonio Ordóñez y Cordobés hayan alternado, ni en Palma ni en ninguna otra ciudad; no existe un torero español cuyo nombre o apellido sea Corrance. Por lo cual, dicho cartel es uno de los imaginarios que —con destino a los turistas— se imprimen poniendo junto a los nombres de los toreros más prestigiosos el del turista que hizo el encargo para guardarlo como un «souvenir» de su estancia en España.

Por consiguiente, mister Richard, algún británico de los muchos miles de turistas que cada verano llegan con su mismo nombre de usted a Palma de Mallorca tuvo el humor de encargarse un «poster» con su nombre al lado de dos toreros de trono. Por casualidad se publicó la foto del cartel en nuestra revista y usted —como consecuencia— ha podido tener una curiosa ilusión cerca de un año. No es poco, aunque no sea todo lo que usted hubiera deseado.

Perdónenos por la desilusión, pero no está en nuestra mano torcer el rumbo de la Historia. Cordialmente suyos.



EL SEMINARISTA.—Dorito en su época de seminarista. Los padres del mozallete decidieron que comenzara sus estudios de Humanidades junto con su hermano mayor, y Dorito ingresó en el Seminario Menor de Santiago Apóstol, de Uelés, en Cuenca.

YA TIENE HISTORIA SIN HABER TOREADO CON PICADORES

DORITO SE ESCAPO DEL SEMINARIO PARA IR A TOREAR UNA CAPEA

Aquella tarde empleó la sotana como muleta

DESPUES, SE PASO DEL LATIN A LA TAUROMAQUIA

«Pienso ser sucesor de Chicuelo II»

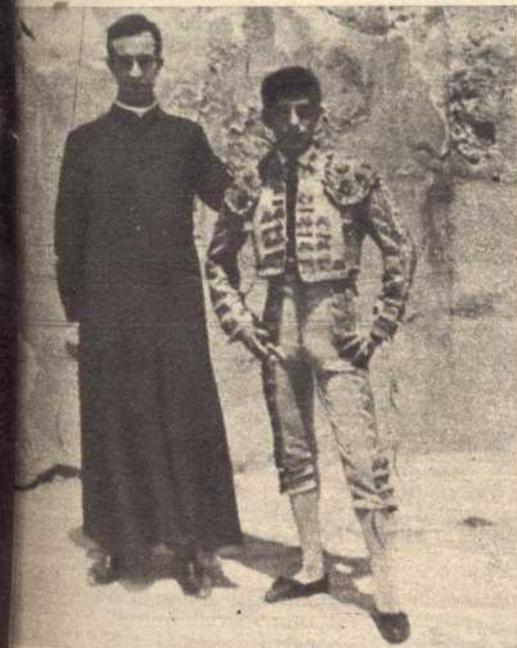
DORITO es un novillero de Cuenca que todavía no ha actuado con picadores y que ya tiene historia. Se escapó del Seminario para ir a torear una capea y, después, cuando su afición taurina pudo más, cambió el Seminario por los ruedos. Casos de estos no se han dado muchos. Y, menos, teniendo en cuenta que Dorito toreó aquella capea con la sotana como muleta.

Dorito nació en Cuenca en 1948. Concretamente, en el pueblecito Molinos de Papel, en la Navidad de ese año. Pasó su infancia en otro pueblecito, Fuentes. Su padre es sastre y su madre, maestra nacional.

—¿Y no ha habido antecedentes taurinos en la familia? Ya sabes



LA VOCACION.—La vocación es esa inclinación hacia un oficio, en cuya elección no siempre se acierta. A Dorito, seminarista por imposición paterna, le bullía la afición por el oficio de torear, y la verdad es que no lo pensó mucho.



LOS DOS HERMANOS.—Dorito vestido ya de luces en una de sus primeras actuaciones en público posa en el patio de cuadrillas de una plaza de pueblo junto a su hermano mayor, a quien la vida sacerdotal sigue interesando.—**EN LA PUERTA DE CUADRILLAS.**—El gesto decidido de Dorito parece indicar la cantidad de afición que lleva dentro el mozo. Esta fotografía corresponde al prólogo de una novillada en Barbastro en la que el «ex curilla» desorejó a sus dos enemigos.



que eso de los antecedentes es muy significativo para la gente del toro.

—Pues no. Sólo que mi padre, muy buen aficionado, me enseñaba a torear desde pequeño. Yo a los seis años ya me había puesto delante de un becerro.

SIGUIO LA AFICION EN EL SEMINARIO

Al poco tiempo de aquel suceso, sus padres decidieron llevarle al Seminario Menor de Uclés (Cuenca), donde su hermano Fernando ya llevaba dos años.

—¿Te siguió hasta allí la afición?

—Claro. En los recreos, mientras otros jugaban al fútbol, al tenis o a otros deportes, yo jugaba al toro con otros compañeros. Nos quitábamos las sotanas y toreábamos. Los otros seminaristas hasta me sacaban a hombros y todo. Me paseaban por el patio hasta que la campana llamaba a silencio.

—¿Te hiciste popular?

—Ya lo creo. Me pusieron Córdoba. No es extraño. Corría el año 64 y la popularidad del matador cordobésista alcanzaba su cénit.

EL SUCESO DE SU VIDA

—Pero, ¿era sólo un juego o seguías de verdad con la afición?

—Mire. El último domingo de abril se celebraba una fiesta en Rosalén del Monte, con becerrada. Este pueblo dista cinco kilómetros del Seminario. Que me dieran permiso era imposible. Entonces pensé escaparme.

Le pido detalles de «la escapada».

—Tramé el plan con dos amigos. Uno de ellos diría que estaba enfermo cuando pasasen lista. El otro me dejaría la puerta trasera abierta para el regreso. Después de comer, al salir de la capilla, simulando ir a los servicios, salí por la puerta trasera. Me quité la sotana y eché a correr. Volví la cabeza sólo a los tres kilómetros.

—Pero la exposición era grande.

—Sí, me jugaba la expulsión del Seminario.

Llegó al pueblo una hora antes de la corrida.

—El primer novillo era colorado. Dio dos vueltas a la plaza y no salió nadie a torearlo. De pronto, me tiré yo.

SU SOTANA, LA MULETA

Aquí viene lo bueno: como no tenía muleta, se sirvió de la sotana y de un bastón que había cogido en el campo. Esto de torear con sotana es nuevo, ¿no?

—Le dí varios pases, hasta que al final me empitonó y me dio tres o cuatro revolcones y un pequeño puntazo en el muslo.

De nuevo pidió la gente que torea Dorito. Pero el novillo estaba muy avisado ya y le cogió inmediatamente. Nuevo cite y nuevo revolcón. Al caer se hirió, con una piedra, en el pómulo derecho.

Pero había anochecido y tenía que volver. Lió de nuevo la sotana y se fue corriendo los cinco kilómetros hasta llegar al Seminario. Su compañero de dormitorio le aunció que todo había ido bien.

DESPUES... ABANDONO EL SEMINARIO

Cuando a la mañana siguiente sonó la campana para ir a misa,

se encontró con su cuerpo molido. Llegó a la capilla con la sotana sucia y algunos desgarrones y con la herida del pómulo. Dijo que se había caído.

—¿Después?

—Llegaron las vacaciones. A su final decidí cambiar el Seminario por el Instituto. Conseguí que, durante el curso, me dieran una hora diaria de permiso para poder ir a entrenarme. Como sabía latín, me marchaba durante esa hora. Más tarde, un aficionado de Zaragoza, don Emilio Magdaleno, me probó ante una becerra en Alagón (Zaragoza) y me firmó un contrato de apoderamiento. Toreé en Huesca el año pasado por primera vez. Fue el 8 de mayo. Corté orejas y salí en hombros. Después ac-

túe en quince funciones más, todas económicas.

—¿Y esta temporada?

—Ya llevo cinco: Barbastro, Andorra, Zaragoza, etc. Pienso presentarme con picadores en las fiestas de San Julián, de Cuenca.

¿SUCESOR DE CHICUELO II?

—¿Qué quieres ser?

—El torero de Cuenca, sucesor del inolvidable Chicuelo II.

—¿Estás en su misma línea?

—No, exactamente. Me refería a que Cuenca está deseando tener otro matador de toros.

Yo pienso que un chiquillo que ha toreado con una sotana es capaz de muchas cosas.

DIAZ-MANRESA



GANAS DE SER.—Por encima de todo, a los noveles debe exigírseles voluntad de triunfo, ganas de ser. Y de esa cualidad está lleno este mozo que quiere ser matador de toros, que Cuenca espera. Este muletazo corresponde, precisamente, a una actuación de Dorito en la plaza de la capital de su provincia natal.



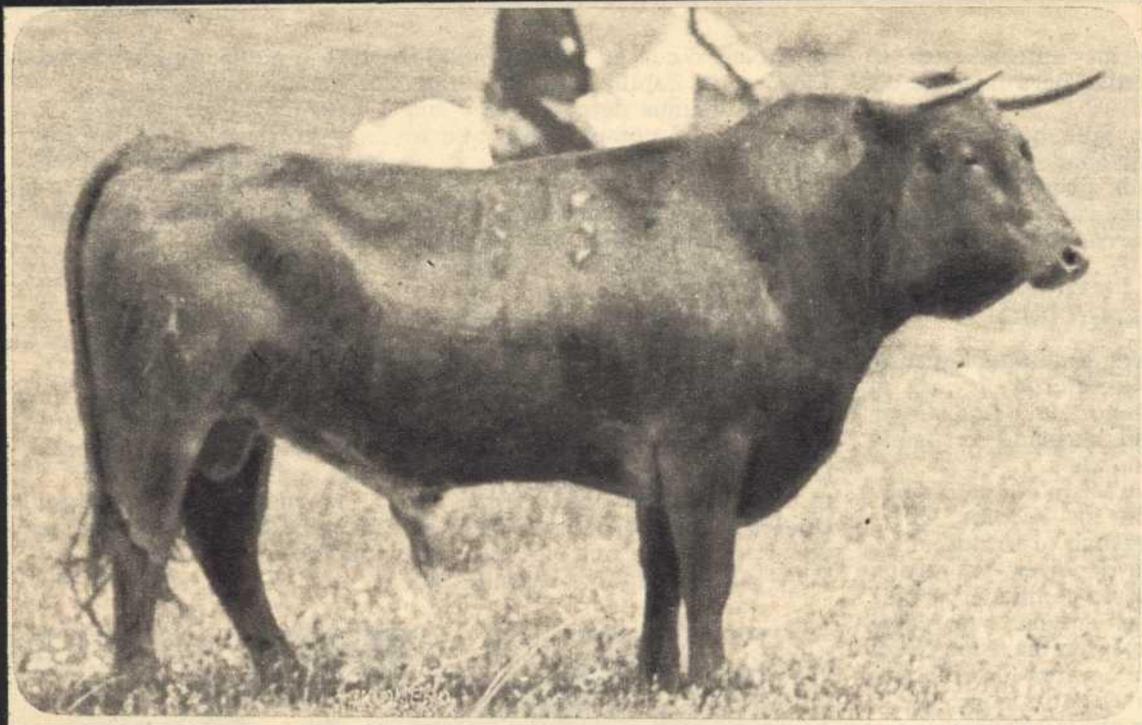
vacaciones...
viajes...



será siempre su mejor
compañero



LAFORST, S. A. — BARCELONA



FOTOGRAFÍAS POCO CONOCIDAS

“LA MARCA, TORCIDA”

AYER, al filo de la media noche, cuando me dedicaba a la búsqueda de la fotografía del novillo «Genovés», para ilustrar un artículo con destino a «El Ruedo», encontré este retrato de un toro desconocido. No recuerdo cómo se llamaba, ni a qué camada pertenecía, ni dónde se lidió, ni cuál fué su resultado. Se da la circunstancia de que tampoco conozco al que está a caballo, sujetando al toro, para que le retrate a gusto Baldomero, pues los vaqueros de casa nunca utilizaron caballos de ese pelo. Únicamente el mayoral y un servidor cabalgábamos en sendas yeguas torcidas, de avanzada edad.

Pero, en la postal que encabeza este articulillo, hay un detalle inefable: que la marca está torcida. Esto me permite reconstruir el suceso, dicho sea en términos judiciales. La calma que reina en torno se presta mucho a las evocaciones. Veamos. Y para ello, aunque resulte paradójico, nada mejor que cerrar los ojos.

* * *

La escena representa el corral de herrar, más chico que grande, de «El Soto». Una puerta al foro, que sólo se abre para echar fuera a los becerros herrados. A la izquierda, puerta que comunica con el corral del puente, que permanecerá cerrada durante toda la «función». A la derecha, una puertecilla, por donde dan los hierros candentes, Manuel Torres y Vicente Francisco. A ambos lados de la misma, dos capaces burladeros de mampostería. En el de la umbría, con escarcha patente, a pesar de que ya ha pasado el sol por el meridiano, mi padre y yo. En el de la solana, el tío Pedro, el primo Manolo, Mauricio Martín y don Julio Quintana. Entre este burladero y la pared del corral del puente, coro general de vaqueros y cogedores forzudos de becerros. En la lumbré, dos guardas y el gañán, alimentando sin cesar la colosal fogata, cuyo humo es el mejor pregon de la faena, para congregarse gente de los alrededores. En lo alto de la tapia, el conocedor dando suelta a los becerros y apartándolos del corral grande. En el palco, abundante chiquillería y algunas mujeres. Rompe la pequeña pausa mi padre, con su impaciencia característica.

—¿Qué pasa, Pablo?

—Que hay un becerro que no quiere salir y re-traba a los demás.

—Voy a decir que suba un chico con una bardasca para ayudarte.

—Sí, mejor será.

Un par de minutos después surge en la palestra un becerro, que corretea sin cesar. Se comentan sus buenos medros y lo gordo que está. Salen un par de mocetones a hacer el «tranquedo». Se colocan abrazados frente a frente. Cuando el becerro—que empieza a incomodarse—se arranca al grupo, ellos se ahuecan y le dejan pasar, con el consiguiente regocijo del público. Al tercer lance, ruedan ambos por el endurecido suelo, en razón de haber cabeceado el becerrillo. Luego, varios intentos aislados de agarrarle sin éxito, porque el

bichejo se escurre como una anguila; además es muy churro y tiene húmedo el pelo. Ahora, otros dos bromistas salen a simular la suerte de varas. El que hace de caballo se deja caer antes de que el toro meta la cabeza. Siguen las tentativas de aprisionar al chotillo.

—Hay que «uniarse». Sino, no hacemos «ná».

Al fin, le agarran entre tres. El más hábil, al recibir un topetazo en el vientro, le coge de los corniches, le levanta en vilo y le tuerce un poco la cabeza. Otros brazos poderosos le ciñen el tronco. Un tercer «elemento» tira del rabo fuertemente, hacia abajo.

El animalito hace unos corcovos, pretendiendo desasirse. Pronto se convence de que nada conseguirá y se queda quieto. Es el momento de echarle la «samosta» a las canillas (un lazo corredizo hecho con la sogá).

—Sacadla de la sombra.

—¡Eh, tú! «¡Pánfilo, más que «pánfilo!» «¿En-toavía» no te has «dao» cuenta de que estamos «numerando» al derecho?... ¡Pues entonces, tumbale como es debido!

—No te olvides del saquito de paja para que al pobre «hombre» le descansen la cabeza mientras le ponemos guapo.

En este momento, mi padre se acerca al sitio en que está el conocedor, con un bloc pequeño en la mano y el lápiz consiguiente.

—¿Se llama...? ¿Algún detalle especial?

—No, ninguno... Es negro y muy «bragao»... Digo, a la vista está.

—Manolo: Danos el 9 y el 3.

Mauricio pone el 9... Nadie más que él y mi padre son los encargados de hacer los números! resultan unos insuperables calígrafos, y los vaqueros no quieren borrones para el día de mañana. La marca, en cambio, la puede poner cualquiera.

Saturnino, el mayoral, hace la señal en las orejas de la derecha. Se guarda los pedazos en el bolsijas. Horquilla en la izquierda; muezca por delante llo del blusón de dril, que se pone para no mancharse, ya que no en vano es uno de los hombres más pulcros que hemos conocido. Un chiquito grita en el palco:

—¡Padre, córteme «usté» las orejas!

Todos nos reímos, pues lo que quiere decir es que le den los trozos cortados, para asarlos luego a la lumbré. Mientras tanto, el ayuda de mayoral cercena las cerdas del rabo al nivel de la última vértebra, para que en su día el toro luzca un hermoso penacho. Después de hacer un rebuño con los pelos cortados, los arroja detrás del burladero, para hacer un montoncito con el cual se puedan falsear, en su momento oportuno, los aparejos, si es preciso.

—¿Habéis terminado?... Pues arriba con él... ¡Cuidado! Vamos a soltarle.

Al ponerle en pie, mi padre pregunta un tanto contrariado:

—¿Quién ha puesto la marca tan torcida?

Confieso humildemente que he sido yo.

—¡Pero, hombre...! No es la primera vez que nos haces el desaguisado... Fíjate más, porque la cosa no tiene malicia.

—Sí ya me fijo, pero es que... me doy mala maña. Como la pata está oblicua, o sea fuera de su posición natural, me hago un pequeño lío.

El mayoral acude en mi auxilio y le dice a mi padre:

—No le importe a «usté», señorita... Después de todo, la marca, así puesta, tiene su poquito de gracia; está... más airosita...; no sé cómo explicarlo...

—Como que no tiene explicación... La única ventaja es que, en el día de mañana, cuando contemplemos al toro, ya se comprenderá quién le puso el hierro.

No pasó más. Abrieron la puerta que he llamado del foro y, agarrado, sacaron al becerro casi hasta la majada, donde inmediatamente se unió al tropel de sus compañeros y compañeras, que galopaban sin cesar al hilo de las tapias, mugiendo su dolor... Las madres, después de 24 horas de separación, y por tanto las ubres bien cargadas, reclamaban a los «crios» lúgubramente desde el «Cierro de la Parra»...

* * *

Y resulta que el día de mañana fue proplamente el de ayer, cuando apareció ante nuestra vista la fotografía de un toro negro, muy «bragao», buen mozo, de bonita estampa y cornidelantero, señalado con el número 93, herrado en el costillar derecho y con la M ligeramente torcida. No sabemos cuál era su nombre ni, por consiguiente, su prosapia; ni en qué año nació; ni en qué ruedo rúe a morir; ni cuál fue el calificativo de su pelea; ni a qué manos toreras fue a parar... Solamente sabemos que le puso la marca una persona poco mañosa para el caso y que esa persona era... el que suscribe.

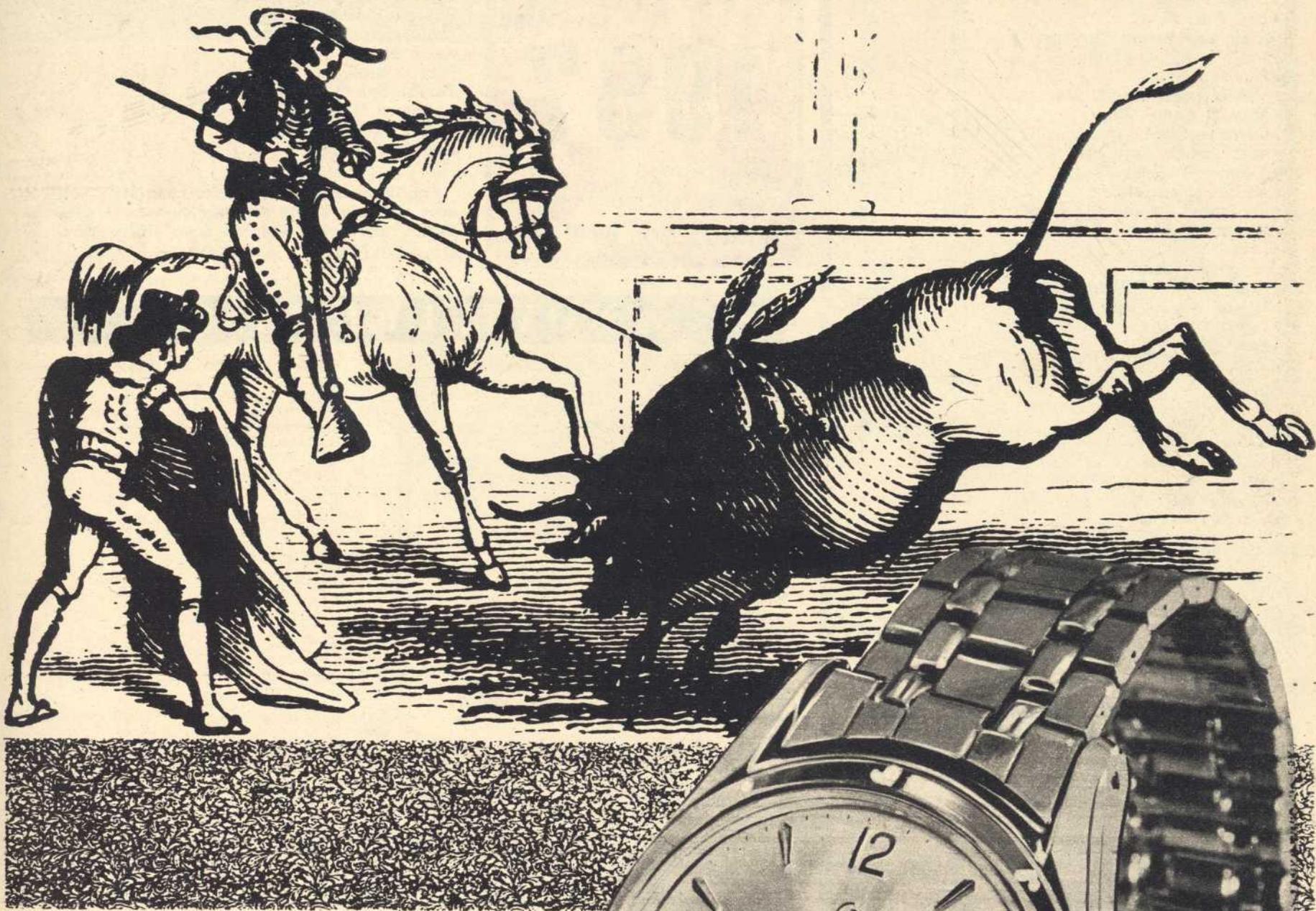
La atenta contemplación del retrato del toro de marras ha despertado en mí una emoción indudable y me ha permitido reconstruir con la imaginación un herradero de mis tiempos.

Ya sé que ahora todo esto se mira como una antigualla y que, con el cajoncito, se hace un herradero más rápido, más fácil, más aséptico, más higiénico, más funcional, en una palabra. Sin embargo, permítaseme decir—¡para eso soy un «arqueólogo!»—que me gustaba más el herradero «a la antigua», que era, por de pronto, la fiesta dedicada a los chicos (algo así como la charlotada respecto a las corridas de toros, representadas en este caso por la tiente), hasta el punto de que la fecha solía coincidir con las vacaciones. Procediendo de tal manera, se daban al machito las primeras oportunidades de demostrar su genio, y puedo decir que cuando en el Historial se consignaba la anotación de b), que quería decir «Bravo en el herradero», casi siempre coincidía con una nota de superior luego en la plaza. Los ganaderos dicen que ahora no se puede herrar del modo descrito porque en los pueblos ya no hay quien quiera coger becerros. Eso es otra cosa, indudablemente...

Luis FERNANDEZ SALCEDO

CERTINA-DS

EL RELOJ MAS FUERTE DEL MUNDO



CERTINA

Estudie cuidadosamente las ventajas que le ofrecen los modelos de la nueva colección CERTINA y sustituya ahora su anticuado reloj por un CERTINA de alta precisión y moderno diseño.

AL ALCANCE DE SU PRESUPUESTO



2/1

MATADORES

Corridas Orejas

Manuel Benítez "Cordobés"	41	57
Pedrin Benjumea	35	54
Santiago Martín "Viti"	30	38
Diego Puerta	27	32
José Fuentes	25	21
Francisco Rivera "Paquirri"	24	35
J. M. Inchausti "Tinín"	20	18
Paco Camino	19	34
Miguel Báez "Litri"	19	15
Manuel Cano "Pireo"	18	22
Curro Romero	18	12
Ant. Chenel "Antoñete"	18	7
Antonio Ordóñez	17	23
Andrés Hernando	17	20
Sebastián Palomo "Linares"	16	39
Vicente Punzón	13	30
Luis Segura	13	26
Gregorio Tébar	13	10
Juan García "Mondéño"	12	12
Miguel Mateo "Miguelín"	11	17
Jaime Ostos	11	9
Julio Aparicio	9	5
Amadeo dos Anjos	9	2
P. Sánchez "Barajitas"	8	13
Luis Alviz	8	12
Oscar Cruz	8	8
Rafael Ortega	8	8
Andrés Vázquez	8	8
Antonio Borrero "Chamaco"	8	5
Joaquín Bernadó	8	1
Flores Blázquez	7	7
Agapito G. "Serranito"	7	4
Manuel Alvarez "Bala"	6	22
Curro Girón	6	10
A. Sánchez Bejarano	6	9
G. de la Haba "Zurito"	6	6
Emilio Oliva	6	4
Vicente Fdez. "Caracol"	6	2
Efraín Girón	6	2
Gregorio Sánchez	6	2
Luis Parra "Jerezano"	5	5
Antonio Ruiz "Barquillero"	5	3
Manolo Amador	5	2
Manuel García "Palmeño"	5	0
Vicente Perucha	5	0
Vicente Blau "Tino"	4	3
Paco Corpas	4	2
Victoriano Valencia	4	0
Adolfo Avila "Paquiro"	3	10
Antonio Ruiz "Espartaco"	3	8
Andrés T. "Monaguillo"	3	4
Juan Antonio Romero	3	2
José María Susoni	3	2
Rafael Chacarte	3	1
Antonio García "Currito"	3	1
Dámaso Gómez	3	0
Manuel Cascales	2	7
Angel Teruel	2	4
Marcos de Celis	2	3
Fernando dos Santos	2	3
Paco Herrera	2	2
Víctor Manuel Martín	2	2
José Ortas	2	1
Tomás Parra	2	1
Agustín Castellanos "Puri"	2	0

MARCADOR

DE

TROFEOS

1967

(Hasta el domingo, día 2 de julio)

MATADORES

Corridas Orejas

Ricardo Izquierdo	2	0
Antonio Sánchez Fuentes	2	0
Torcu Varón	2	0
José González "Copano"	1	3
Gabriel España	1	2
Manolo Herrero	1	2
Curro Montes	1	2
Paco Pastor	1	2
Aurelio Saa "Colombiano"	1	2
S. Castro "Luguillano"	1	1
Paco Ceballos	1	1
Juan Muñoz	1	1

Con una corrida y sin trofeos: Manolo Blázquez, Manolo Carra, Antonio de Jesús, Rafael Jiménez "Chicuelo", Antonio León, Curro Montenegro, Paco Moreno y Luis Navarro.

NOVILLEROS

NOVILLEROS Corridas Orejas

Miguel Márquez	33	109
Gabriel de la Casa	28	63
Adolfo Rojas	23	31
Fernando Tortosa	19	32
Angel Teruel	18	41
M. «Carnicerío»	17	30
Ricardo de Fabra	17	24
Víctor M. Martín	15	19
Rafael Roca	15	16
Beca Belmonte	15	10
J. L. Bernal «Capillón»	13	15
T. Libro «Bormujano»	13	12
J. Luis Román	13	10
F. Casado «Hencho»	12	19
J. Ruiz «Calatraveño»	12	13
Jacobo Belmonte	11	13
J. A. Alcoba «Macareno»	11	2
Antonio Gil	11	12
S. Martín «Chanito»	11	4
A. García «Utrerita»	9	17
Manolo Cortés	9	10
J. Asenjo «Calero»	8	14
Manolo Peñafior	8	10

NOVILLEROS Corridas Orejas

M. Mulero «Mulerito»	4	6
Antonio Briceño	4	5
Ricardo Chibanga	4	4
A. González «Antoñés»	4	4
Antonio Montes	4	4
M. Rguez. «Estudiante»	4	4
Sancho Alvaro	4	3
Jesús Blasco	4	2
Manolo Gallardo	4	1
Gregorio Lalanda	4	1
F. Jardo «Cagancho»	4	0
R. Puga «Cateto»	4	0
F. Rguez. «Almendra»	4	0
Flores Blázquez	3	11
José Falcao	3	7
J. A. Pérez «Guerra»	3	7
Rafael Plaza	3	6
Joaquín Lara «Larita»	3	4
Eduardo Ordóñez	3	4
J. Cabello «Brujo»	3	3
León del Campo	3	3
A. Rodríguez «Angeletes»	3	3
Manuel M. Navarro	3	2

Con una novillada y sin trofeos: Salvador Amagro «Barquero», Manuel Alvarez «Feo», Manolo Amaya, Tomás Ampuero, Rafael Astola, Antonio Bejarano, Fernando Cacho «Extremeno», Joselito Calderón, Francisco Calvo «Rey Lara», Pedro Castillo «Castilla», Alfonso Castellero, Joselito Castro, Juan Carlos Castro «Luguillano Chico», Raúl Castro, Francisco Díaz «Frasquito», Escudero Calvo, Pepín Fernández, Avelino de la Fuente, Julián García, Hilario Gómez, Pablo Gómez Terrón, Angel Grau, David Gutiérrez, Mariano Hernán «Kiri II», Pedro Herranz «Madriles», Santiago Herrera, Joselito Huerta, José Ramón Lafuente, Santiago López, Bienvenido Luján, Ramón Magaña, Luis Martín del Burgo, Pedro Mengual «Carloteño», Abdón Montejo, Antonio Núñez Lara, Manuel Pantoja «Paraón Gitano», Diego Ramos «Merlín», José Rivera «Riverita», Raúl Sánchez, Sánchez Coloma, Manuel Sevilla «Tarantos», Paco Sevilla, Joselito Torres, Pepín Vega.

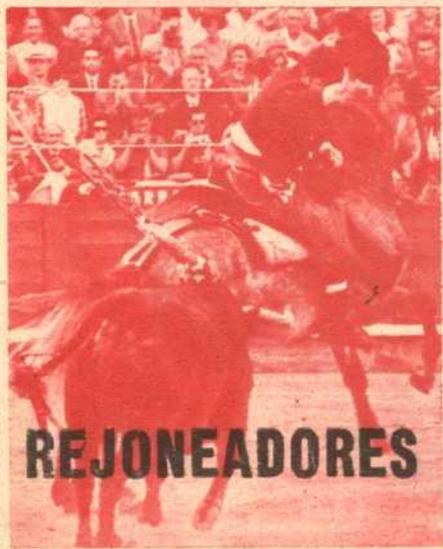
Paco Ceballos	8	7
A. García «Higares»	8	4
F. Cutillas «Filigrana»	7	20
Enrique Patón	7	9
P. Alfonso «Norteño»	7	7
Mario Coelho	7	7
J. A. Navarro «Andujano»	6	12
Antonio Pérez	6	11
Rafael Poyatos	6	2
A. González «Cheste»	5	13
Miguel Cárdenas	5	10
A. S. Bejarano	5	8
Pepe Cabello	5	6
Joaquín Miranda	5	6
Antonio Barea	5	1

José María Membrives	3	2
F. Navatón «Jaro»	3	2
M. Soler «Gasolina»	3	2
R. V. Cocho «Cocharito»	3	1
A. González «Sevillano»	3	0
Curro Conde	2	3
Honorio Cruz	2	4
Luis Barceló	2	3
Enrique Cañadas	2	3
Enrique Marín	2	3
H. Villa «Chano»	2	3
M. Infante «Canana»	2	2
M. Muñoz «Manolete»	2	2
J. Roger «Valencia»	2	2
Rafael Romero	2	2
Tomás Salvador	2	2
J. Alonso «Parleño»	2	1
Manolo Méndez	2	1
Héctor Alvarez	2	0
Diego Bardón	2	0
Mariano Cruz	2	0
Manolo Luque	2	0
A. M. «Nimeño»	2	0
J. Luis de la Casa	1	4
M. Ahijado «C. Talavera»	1	2
L. M. Arenillas	1	2
L. Fernández «Joncho»	1	2
García Rojas	1	2
Fernando Gracia	1	2
Angel Llorente	1	2
C. Sánchez «Zorro»	1	2
Pedro Sopena	1	2
F. Sotomayor	1	2
Curro Vega	1	1
Juanchi Díaz	1	1
César González	1	1
L. Gómez «Chalequén»	1	1
Curro Machano	1	1
M. Ramos «Miguete»	1	1
J. L. Ríos «Formidable»	1	1
M. R. «Temerario»	1	1
J. R. Brihuega	1	1
Manolo dos Santos	1	1
J. I. de la Serna	1	1
Luis Tabuena	1	1

REJONEADORES

Corridas Orejas

Angel Peralta	15	18
Rafael Peralta	13	15
Alvaro Domecq	12	8
Manuel Baena	7	7
Fermin Bohórquez	7	5
Conde de San Remy	7	3
Lolita Muñoz	6	5
Antonio Vargas	6	3
Amina Assis	5	7
Josechu P. de Mendoza	5	4
Manuel Vidrié	4	6
Silvestre Navarro	4	3
P. L. «Princesa»	4	1
Francisco Mancebo	3	2
Antofita Linares	3	1
J. Ignacio Sánchez	3	1
J. Manuel Landete	3	0
Gregorio M. Pidal	2	3
Curro Bedoya	2	1
Manuel M. Pidal	1	1
Manuel Alcaraz	1	0
Mariano Cristóbal	1	0
Cándido L. Chaves	1	0



REJONEADORES